

20 cts.
EN TODO
EL PAIS

PATRONO



EDICION N°
100

BUENOS AIRES, AGOSTO 14 DE 1939
AÑO III N° 100

—Viste así porque sacó
un premio en el sorteo del
a c e i t e
UNICO.



ACEITE UNICO

Obsequia Semanalmente

\$ 1000

EN EFECTIVO!

VEA MAS DETALLES EN LA PÁGINA 63

Aceite

UNICO

"UNICO" ELABORADO POR ACEITEROS DE LEY

Calidad: ¡la más alta! Precio: ¡el más económico! Pro-
ductores: ¡aceiteros de ley! Premios: ¡\$ 1.000 semana-
les! ¡Consuma aceite **UNICO!**

y...

cuando usted desee un aceite finísimo, puro, puro de
oliva 100 %, pida el de calidad inconfundible, contenido
exacto y rendimiento extraordinario: pida

BOCCANEGRA

EL ACEITE PURO, PURO DE OLIVA

HEMOS VISTO, CHEI, QUE...



LA gurisada 'el Liceo Militar y'anda por las cayes derrochando el entusiasmo 'e sus corazones juveniles y animosos y la vistosidad, la gayardía 'e los uniformes. ¡Yo te juro, chei, qu'es un gustazo grande el espectáculo que nos da ese plantel, que pa servir mejor a la Patria s'está formando al abrigo 'el aula y al temple 'e la bayoneta!

• • •

EN la provincia 'e Santa Fe se está ensayando la escuela ambulante. Ojalá dé resultao, chei, porque ajuera son muchos los gurises que se quedan sin aprender a leer y escribir, porque sus cuerpecitos agotaos no pueden resistir las galopadas 'e leguas y leguas que separan sus ranchos 'el pupitre... ¡Y si tenemos en cuenta qu'este sistema d'escuela fué proyectao en el año 1882, yegamos a la conclusión 'e que somos tardíos pero seguros... a veces!

• • •

SE ha presentao a la Cámara 'e Diputaos un proyecto por el que se concedería a los empleos nacionales una rebaja 'el setenta y cinco por ciento en los pasajes 'e los ferrocarriles 'el Estado y di un cincuenta por ciento en los hoteles 'e la Dirección 'e Parques Nacionales... ¡Lindazo el proyecto, chei! Aunque lo sería más si esas rebajas se hicieran efectivas, al menos en las épocas 'e vacaciones, pa tuitos los ciudadanos, que, al fin y al cabo, son los que sostienen esos ferrocarriles, esos hoteles y esos empleados...

• • •

CON motivo 'e cumplir sus bodas 'e oro con la enseñanza, se tributó un homenaje a don José J. Berutti, el abnegao máistro qu'ejerció su apostolao en los andurriales que por aquel entonces eran la Vuelta 'e Rocha, y que hoy, medio siglo después, recibe 'e los que fueron sus alumnos, muchos d'eyos máistros a su vez, el testimonio 'e su cariñoso respeto, inalterable a través 'e los años, como el oro 'e la medaya que perpetúa la fecha.



DE TAL PALO...



...TAL ASTILLA



CUANDO recibimos la noticia del casamiento de Rosita, no pudimos menos que recordar el pasado. Los acordes de la marcha nupcial volvieron a sonar en nuestros oídos, pero esta vez eran tan solo el eco sentimental de un recuerdo.

—¿Te acuerdas, Julián?... ¡Cuánta gente en nuestra boda! ¡Y cuántos regalos!

—A propósito de regalos, Fermina, ¿no queda ningún centro de mesa o una licorera para quedar bien con Rosita?... Algo tenemos que regalarle.

—¡No queda nada! La última se la regalamos a Serafina. En estos últimos años se han casado muchos conocidos, Julián.

—Entonces no tendremos más remedio que comprarle alguna cosa...

No podíamos dejar de hacerle un regalo a Rosita sin pecar de mal educados o avaros. Rosita era prima en tercer grado de un cuñado político del cuñado de mi hermana, y si quedábamos mal con ella quedábamos mal también con mi

UN REGALO PARA UNA BODA

Por ZACARIAS LA GRANDE

hermana, con el conuñado de mi hermana y el cuñado político del conuñado de mi hermana.

Rosita, por otra parte, era muy amiga de mi mujer. Se casaba el sábado — y esto ocurría el viernes — con Carlitos Pototo, muy conocido y estimado en el vasto círculo de sus relaciones.

Pero los tiempos no estaban para derrochar dinero en regalos, y así se lo dije a mi mujer. Por otra parte, todo mi capital se reducía a treinta pesos.

—¡Bah! — me respondió ella —. Con treinta pesos le compramos una linda cosa y todavía nos sobraré plata. Vayamos al centro. Encontraremos algo baratito y vistoso.

Mi mujer y yo salimos a la calle. Estuvimos esperando el colectivo en la esquina no menos de media hora. Todos completos. Al fin resolvimos tomar un auto.

—¡Con treinta pesos cuántas cosas podremos comprar!

—Treinta no, Fermina — le dije —. Tenemos veintiocho, porque gasté dos en auto.

—¡Ah, es verdad!... ¡Pero con veintiocho pesos tenemos de sobra, Julián!...

Durante más de una hora recorrimos vidrieras. Eran las 17 horas.

—¿Qué te pa-



rece si tomamos el té? — me preguntó Fermina.

—Me parece bien — le respondí.

—Y entramos en una confitería. Pedimos un té con leche y masas.

—No estés preocupado, Julián — me dijo mi mujer —. Verás cómo compramos un lindo regalo, lo más baratito posible.

Las masas desaparecieron una tras de otra. Llamé al mozo. Pagué el gasto — dos pesos, con propina — y salimos de la confitería.

—Con veintiocho pesos...

—Veintiséis... — corregí.

Volvimos a recorrer vidrieras y, al fin, entramos en un bazar. Durante largo tiempo el empleado nos mostró toda variedad de regalos. Pero unos eran muy ordinarios y otros muy caros, de manera que salimos sin comprar. Al pasar por una tienda, mi mujer recordó que le hacían falta guantes.

—Sin guantes no podré ir al casamiento de Rosita — dijo de pronto.

Y entramos a comprar guantes.

Pasamos luego por otra tienda y mi mujer recordó que le hacía mucha falta un par de medias.

Y entramos a comprar el par de medias.

—Por el regalo no te preocupes, querido — me dijo —. ¡Verás qué lindo y barato va a ser!...

Entramos en algunos bazares, pero todo nos pareció de pésimo gusto. Y como estábamos muy cansados, resolvimos entrar a un bar a tomar un copetín, como cuando éramos novios.

—Con veintiséis pesos... — volvió a decir Fermina.

—¡Fermina! ¡Nos quedan doce pesos! ¿Olvidas que hemos comprado tus guantes y las medias?

—¡Ah, es verdad!... ¡Pero con doce pesos tendremos de sobra!...

Al salir del bar compré el diario. Di diez centavos a un pobre. Entramos a otro bazar. Licoreras, centros de mesa, mantequeras, paneras, veladores, nada había que pudiera llamarnos la atención.

—¿Qué hacemos? — le pregunté a Fermina —. No podemos seguir así. Ya es tarde y pronto será la hora de cenar...

—¿Y si nos quedáramos a cenar en el centro? — me propuso ella —. ¡Sí, quedémonos!...

Y nos quedamos a cenar en el centro.

El "menú" fué excelente. Y las frutillas con crema deliciosas.

—Querido — me dijo mi mujer después de haber cenado —, para completar el día, vayámonos en auto a casa, ¿quieres?...

—Bueno, Fermina...

No pude negarme. Tomamos un auto de alquiler y nos fuimos a casa.

Una vez allí, le dije a Fermina:

—Fermina, de los treinta pesos sólo me quedan noventa centavos. ¿Tú crees que con noventa centavos podemos quedar bien con Rosita?...

—Sí, querido...

—¡Cómo!

—¡Claro, querido! — me respondió ella —. ¡Le mandaremos un telegrama de felicitación!...



ENEMIGOS DEL HOMBRE



EL BANCO MUNICIPAL VENDE MAQUINAS DE COSER CON FACILIDADES DE PAGO

Toda persona puede adquirir en remate una Máquina de Coser, abonando una pequeña cantidad a cuenta, y conservarla en su domicilio, completando el pago en cómodas cuotas.

CASA DE VENTAS:
ESMERALDA 660
INFORMES: 3^{ER}. PISO

EL BANCO EFECTUA EMPEÑOS A DOMICILIO
SOBRE MAQUINAS DE COSER
PERMITIENDO EL USO
DE LA PRENDA

Definiciones

Por MARIANITO

—¡Pero, quién diría!... ¡Tan bien como se llevaban! — es una reunión familiar.

La haraganería es un joven mirando el almanaque para ver cuántos feriados tiene el mes.

—¡Yo jugué al de los palos, pero, para mí, ganó el dé afuera! — es un simulador en el hipódromo.

—¡Cuidate, que viene agosto! — es la "gracia" de estos días.

—¡Y ahora, mi amigo, acuérdesese de que usted es un hombre! — son los primeros pantalones largos.

—No conozco bien estas estufas, pero voy a ver si la enciendo — es un principio de incendio.

Las estadísticas son unas hojas con numeritos en columna, que publican las oficinas de propaganda del gobierno para que podamos criticarlo.

—Decile que pase el lunes — es hacerle hacer un viaje inútil. Tampoco le va a pagar.

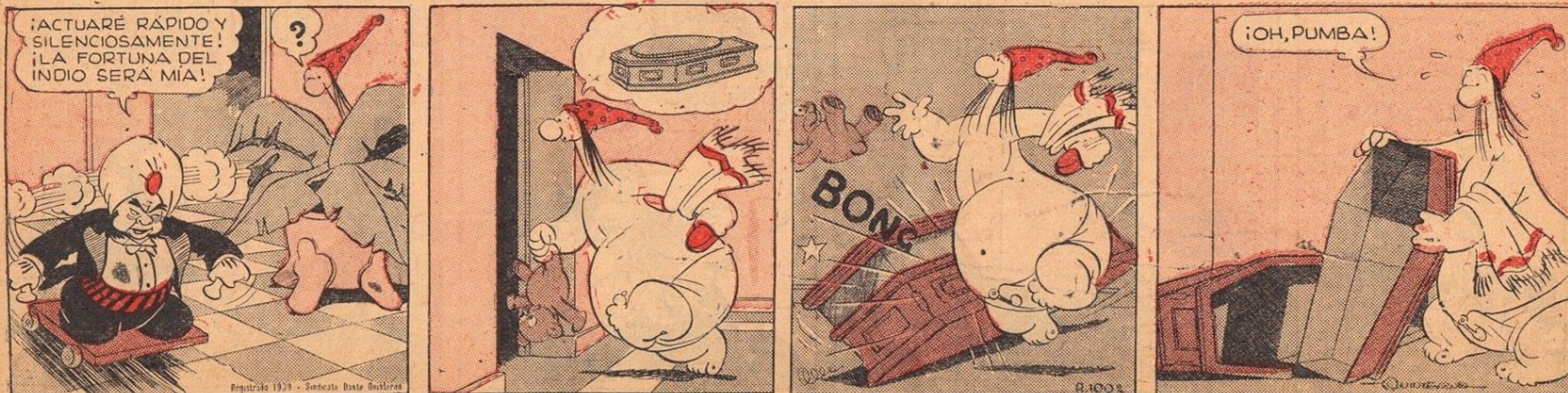


NUEVAS AVENTURAS DE PATORUZU

El hindú se despreocupa. ¡Mas, lo ha descubierto Upa!



¡Ha querido el albedrío, que encuentre el cajón vacío!



¡Cree que es cosa de juego! ¡Mas no cuenta con el fuego!



¡Qué situación apremiante! ¡Ladrón! ¡Se llevó el brillante!



Baña el niño su juguete. ¡Y pone al pillo en un brete!



¿Y qué hará ahora el cuitado, que está desenmascarado?



¿Que se ha perdido el hindú? ¿Seguro, Patoruzú?



¡Al fin resulta el brillante, tan falso como el tunante!

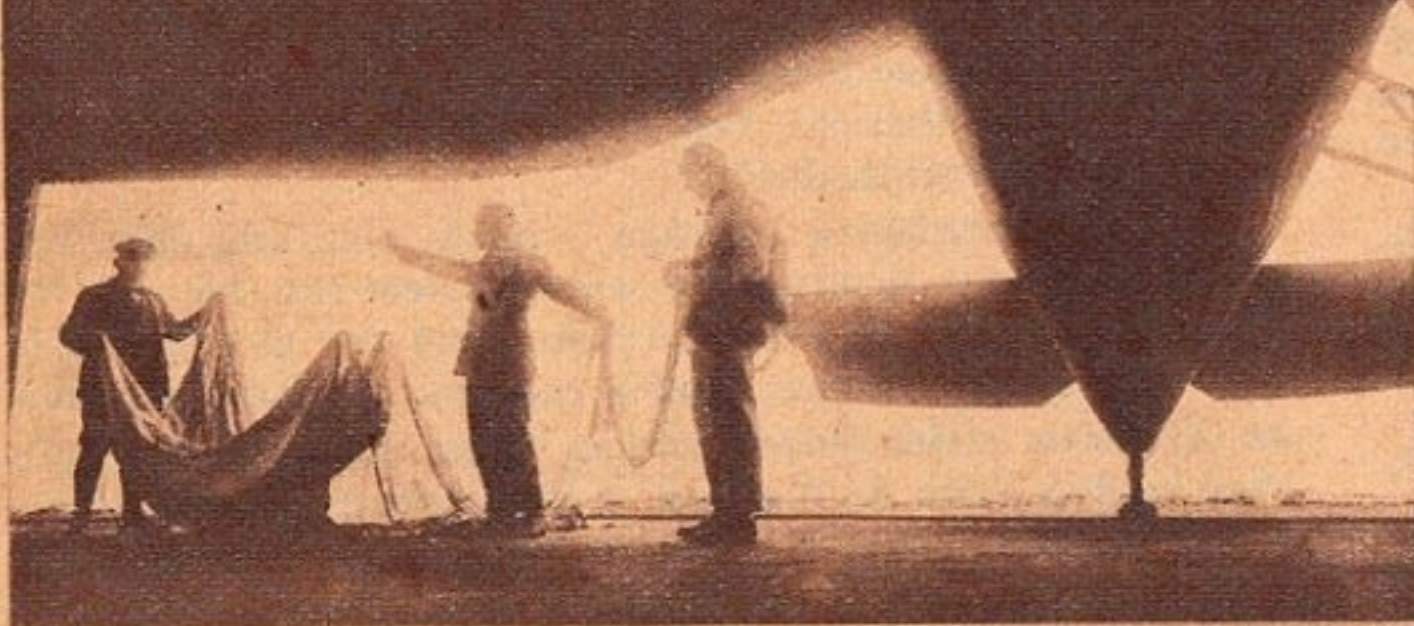


NOTICIARIO PATORUZONE (PANORAMA MUNDIAL)

A CARGO DEL MAJOR
ROSKOE FIELDS Jr.



VILLA DEL PARQUE (Bs. As.). — Sorprendidas por nuestro cameraman, tenemos aquí a Clotilde y Clotilde Ambigú, dos devotas del "qué dirán", en momentos de realizar conjeturas porque el esposo de una vecina, en lugar de llegar a almorzar en el tren de las doce, lo hizo en el de las doce y cuatro.



LA HABANA (Cuba). — Última fotografía del malogrado acróbata aéreo Juanito Sánchez obtenida pocos momentos antes de su ascensión. Parece ser que el mozo, después de tantos preparativos, se olvidó el paracaídas en tierra.

LONDRES (Inglaterra). — A raíz de una ligera corriente de aire, Ethel, la joven jirafa del célebre Jardín Zoológico, fué atacada por una rebelde torticolis que le impide descender para tomar agua.



CINCINATI (Ohio, EE. UU.). — Una de las múltiples ventajas que ofrece el haber nacido mellizos, dicen los hermanos Harry y Henry Hands, es la de economizar el espejo para afeitarse, pues basta ponerse frente a frente y asunto concluido.

EL QUE SABE, PUEDE

ATENEO TECNICO Y COMERCIAL

DIPLOMESE ESTUDIANDO POR CORREO
CURSOS DE EXITO
 Contabilidad, Corte y Confección, Automóviles, Aviones, Diesel, Construcciones, Electricidad, Química, Dep. de Farmacia, Periodismo, y cincuenta cursos más.
METODO UNICO, FACIL E INDIVIDUAL.
 Solicite hoy GRATIS el magnífico libro
"GUIA DEL EXITO"
 Al Instituto más acreditado, con el mejor Cuerpo de Profesores.

ATENEO TECNICO Y COMERCIAL
 Bmé. Mitre 2333 — Buenos Aires

Nombre

Dirección

Curso deseado..... PAT. 100.



Por **BILLY KEROSENE**

tiraba al suelo de las carcajadas atronando de tal forma la sala, que se veían obligados a encender las luces. Cuando llegaba el portero, Arturito se justificaba con un:

—¿Y qué quiere, español? Es mi risa natural.

SINCERAMENTE, no me gusta ir al cine con Arturito. Hubo una época que lloraba. Es decir, apenas había una parte sentimental, se ponía a llorar desgarradamente, o a gritos como un chico o como una mujer hasta que venía el portero con una linterna. Hubo otra época que se reía. Bueno, eso no era reírse. Al menor chiste de la pantalla, por poco se

¡LAXANTE Y PURGANTE!...



Es el único laxante purgativo ideal para los niños: no daña su delicado organismo, es de acción segura y suave, y por las vitaminas que contiene, tonifica y vigoriza. Elaborado con jugo de manzanas seleccionadas, el Jarabe GLORIA es de sabor exquisito y las criaturas lo toman con agrado. Los médicos lo recomiendan con entusiasmo también a los adultos, con resultados sorprendentes y su precio está al alcance de todos.

Es el único laxante purgativo ideal para los niños: no daña su delicado organismo, es de acción segura y suave, y por las vitaminas que contiene, tonifica y vigoriza. Elaborado con jugo de manzanas seleccionadas, el Jarabe GLORIA es de sabor exquisito y las criaturas lo toman con agrado. Los médicos lo recomiendan con entusiasmo también a los adultos, con resultados sorprendentes y su precio está al alcance de todos.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS
FRASCO MEDIANO \$ 1,60 m/n.

EL LAXANTE EFICAZ Y ECONOMICO QUE LOS MEDICOS RECOMIENDAN

Jarabe de **MANZANAS GLORIA**

ARTURITO BARRIOVIEJO (UN MUCHACHO DERECHO) EN EL CINE

Natural, naturalmente que lo sacaban.

Desde un día que se puso a contar en voz alta el argumento de la película que estaban pasando y se quejó un señor grueso, de lentes, que estaba atrás, juré no volver al cine con Arturito.

¡Pero esas cosas! Me olvidé. Me invitó al estreno de una cinta americana que decían que era un fenómeno de buena y cuando quise acordar ya había sacado las entradas (yo, las había sacado, no él).

—Mirá, Arturito. Por favor no me hagás pasar calor. Dejame que vea tranquilo la película.

—¡Callate, che! A ver si ahora me tenés que hacer recomendaciones. ¡Cómo sos, Pelado!

Entramos. Pullman. Estaban en la de actualidades. Arturito ni se movía en la silla. Yo estaba temblando. Empezó el estreno. El naufragio de un submarino. ¡Formidable! Arturito sereno. Pero fué todo empezar un diálogo amoroso y Arturito, que me decía en voz tan alta como para que se oyera hasta en la primer fila y estábamos en la décima:

—¿Woch ti dis gusnartenon jangerchiff very well?

¿Ustedes entendieron? Yo tampoco. Le pegué un codazo. Pero como si nada!

—¡Shará Black! ¡Shará! — ¡me llamaba Black, el canalla!

—¿O'clock five to clea? ¡Coman, Black, gunasternon very well!

—¡Por favor! — le

rogaba en voz baja —. ¿Te querés hacer el inglés?

—¡Oh, yes! — me respondía el salvaje —. ¡Well! ¡Well! ¡Well!

—¡Arturito! — imploraba.

Y el muy salvaje con un desparpajo único seguía haciendo como que hablaba en inglés, creyendo así deslumbrar a todos los asistentes de la pullman. Me cansé de darle codazos. No paró ni un segundo pese a los chistidos que se oyeron entre pequeños intervalos. Terminaba la película y yo quise levantarme.

—¡Quedate, Pelado! Vos no hablés. Dejame a mí. ¡Te los tengo impresionados!

Con una vergüenza bárbara — hasta colorado debo haberme puesto — acepté que encendiesen las luces. ¡No quería ni mirar! A pesar de todo espíe por el enrejillado que hice con los dedos. Todos los ojos estaban clavados en Arturito. ¡Ojos grises, azules, fríos, sajones! ¡La pullman estaba llena de ingleses, y lo miraban a Arturito como si temieran que de pronto se subiera a la butaca y gritara como Tarzán! ¡Lo creían loco, pero de remate!

—¡Matate! — exclamó Arturito, no sabiendo dónde esconderse.

¡Y yo... yo!, abatado, contagiado, contesté con un:

—¡Oh, yes! — que me hizo ruborizar hasta las uñas.

Allí habría terminado la cosa. Arturito permaneció mudo en el intervalo. Ni se atrevía a mirarme. Pero lo que no podía concebir, es que comienza la otra película, también hablada en inglés y Arturito que comenta:

—¿Woch ti dis gusnartenon, Black? ¡Jangerchiff very well!

Agarré el sombrero y me fuí. Me fuí por más que Arturito me llamaba.

Ayer entró al café y ni siquiera me saludó. ¡Está enojado conmigo!





OPORTUNIDADES EN SU GRAN VENTA FERIA INFANTIL

**CUPÓN - OBSEQUIO
A TODO COMPRADOR**

Nombre..... Dirección.....
Localidad..... F. C.....



Modelo 68. Clásico zapato para varón, en becerro marrón, suela punteada, ahora del 27 al 30, a \$ 4.40, y del 20 al 26, a pesos..... **3.15**

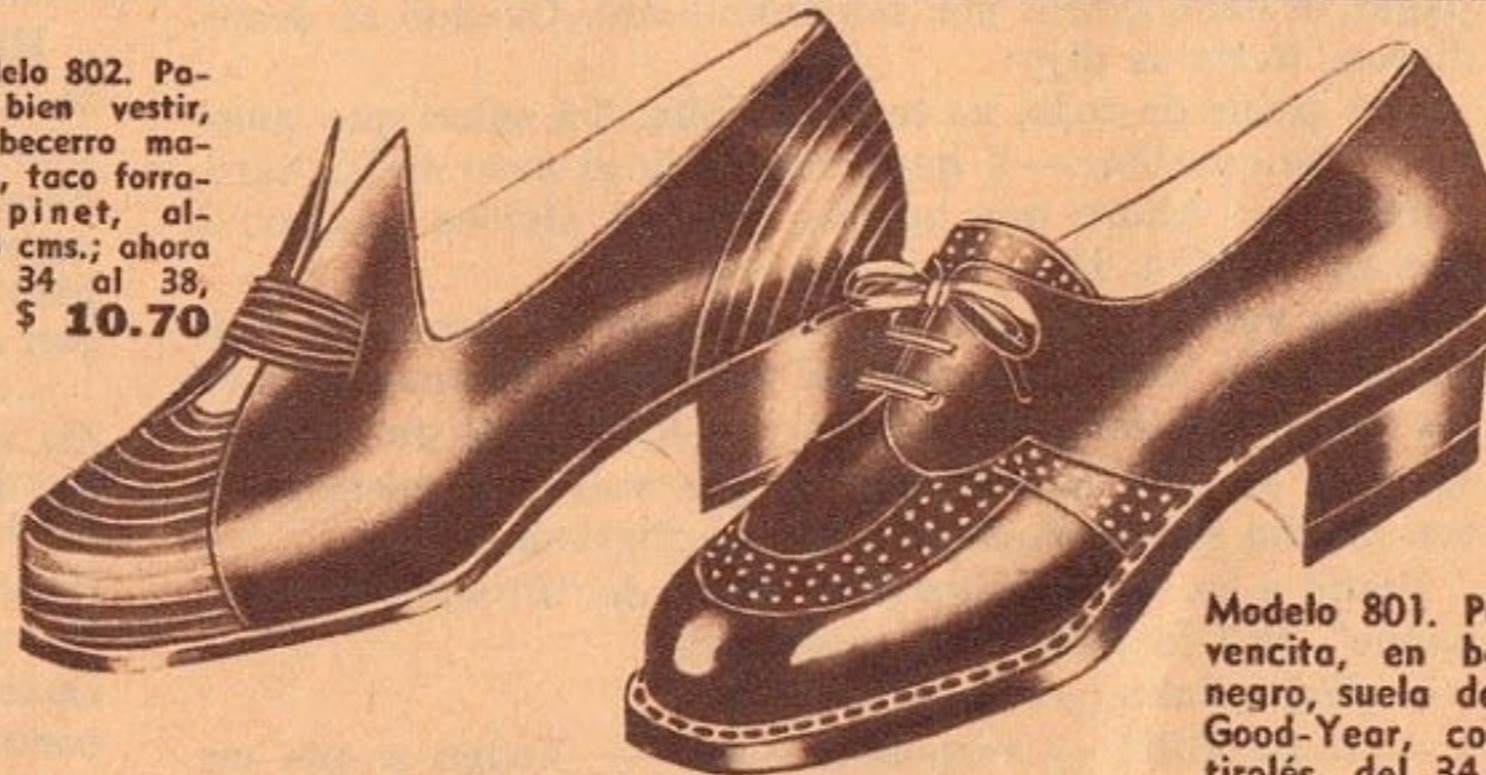


Modelo 67. Para niñas, en becerro marrón, suela punteada; ahora, del 29 al 30, a \$ 4.05, y del 20 al 26, a..... **\$ 3.15**



Modelo 25. Original modelo, en fino becerro marrón, suela de crep, plantilla interior de suela, del 30 al 34, a \$ 9.80, y del 27 al 29, a..... **\$ 8.55**

Modelo 802. Para bien vestir, en becerro marrón, taco forrado pinet, alto 3 cms.; ahora del 34 al 38, a... **\$ 10.70**



Modelo 801. Para jovencita, en becerro negro, suela de goma Good-Year, con taco tirolés, del 34 al 39, ahora, a... **\$ 10.35**



Modelo 95. Tipo inglés, en fino becerro marrón, suela de goma crep y plantilla enteras de suela, ahora, del 30 al 34, a \$ 10.45, y del 27 al 29, a..... **\$ 8.55**



Modelo 32. En tipo escaarpín, suela punteada, becerro marrón, del 30 al 34, a \$ 8, y del 26 al 29, **\$ 7.10**



Los pedidos del interior se despachan en el día enviando \$ 0.50 para gastos de envío.

Modelo 8. En becerro extranjero, para niña, plantilla interior de suela, del 30 al 34, a \$ 8, y del 27 al 29, a..... **\$ 7.10**

Tomasa
FLORIDA 260

ROSARIO-CORDOBA-SANTA FE-MAR DEL PLATA-MENDOZA-LA PLATA

DAÑO MORAL

POR M. REPARAZ

la luna y el parque, sólo le evocaban un apasionante match de catch-as-catch-can.

Por eso Betty sufría cuando, en lugar de pasear por Coney Island, John la invitaba a subir a un rascacielo y allí le preguntaba:

—¿No te emociona el aleteo del vendaval?

—Es la ropa recién lavada, John, lo que aletea entre las cuerdas — respondía Betty, invariablemente.

El jurado dió su veredicto y el juez condenó a John a pagar cinco mil dólares por daño moral, además de una pensión. La defensa sólo obtuvo que se permitiera a John pagar el daño moral por semanalidades. Cuando se despidieron, Betty le dijo:

—A pesar de todo, no te odio, John. Tú sabes que siempre te he querido. —Y mientras subía al auto de Richard, agregó —: Ahora que quedas solo, no olvides apagar el gas del calefón. Eres muy distraído...

Betty volvió a su antiguo empleo en las tiendas de Richard. John consideró que su sueldo no alcanzaba para las cuotas del daño, la pensión y, además, sus gastos personales, ya que ahora tendría que volver a casarse. Y con mucha sensatez, decidió buscar fortuna.

Visitó a su viejo amigo Bill, editor de "Financial Megaphone". Bill lo recibió efusivamente:

—¡Hola, John! — le dijo.

—¡Hola, Bill! — respondió John — Vengo a que me des un empleo.

Bill cambió de ángulo el cigarro y colocó en línea los siete teléfonos antes de responder:

—O. K. — y entregó a John un papel.

John viajó por Minnessota. Pasó luego a Wisconsin. Más tarde a Missouri, Texas y, finalmente, Chicago, donde puso término a su jira, antes de regresar a Nueva York.

Había pasado mucho tiempo. Quizás quince días. Tal vez veinte. John era casi rico. Y recordando sus antiguas

JOHN era poeta. En estrofas simbolistas cantaba a los parques desmayados bajo la luna, donde los surtidores hieren su cristalina cuerda.

Pero Betty no conocía otros surtidores que los de nafta. Y

veleidades poéticas, rióse de buena gana, aquella tarde, antes de decir a Bill:

—Debo agradecerte, Bill. Decididamente, hacer versos es el mejor antídoto contra la poesía. Las crónicas en verso que hice para tu diario, me han inyectado un saludable sentido práctico de la vida.

—Ahora que eres un hombre sensato — respondió Bill paternalmente — debes volver a casarte. Pero elige bien, esta vez.

John se puso muy colorado y murmuró:

—Conozco cierta personita... — Bill palmeó emocionado a su amigo.

—¡Oh, boy! — exclamó. John consultó su reloj. Eran las seis y media.

—Te dejo y voy corriendo, Bill. A las siete cierran.

Cinco minutos antes que cayeran las cortinas metálicas, John se precipitaba en las Richard's Stores.

—¡John!

—¡Betty!

—¡Qué alegría!

—¿Quieres cenar conmigo?

Media hora más tarde visitaron al sacerdote. Festejaron la reincidencia con un buen jamón con huevos en el Claridg's. Regresaron muy juntitos al viejo departamento. Pero con gran sorpresa de John, Betty no apretó en el ascensor el botón del piso 35, que les correspondía. Lo hizo con el último, el de la azotea. Ella impuso silencio con ademán malicioso. Y, al llegar, le dijo:

—Emocionémonos, John. Emocionémonos con la música del vendaval. — Y apoyando la rubia cabecita en el hombro del alelado John, agregó: No he tenido tiempo de contactarte. Me casé con Richard. Es un espíritu práctico, prosaico. Mi vida con él fué imposible. En ese tiempo, recordándote a ti, comprendí la poesía. Ahora soy un alma selecta...

—Pero, Betty — tartamudeó John —. Yo también he cambiado...

Esta vez, el daño moral que tuvo que pagar John, fué de quince mil dólares.



Yo me hago el artículo

(ANGEL MAGAÑA)



ESTIMADOS admiradores y admiradoras sin excepción: conmigo no caben las excepciones; mis congratulaciones y mis más caros deseos de que la paséis bien.

Precisamente para eso, para que la vida se os haga grata y llevadera, dejé que "mamá" Angelina — madre de mi "yo" artístico — me burilara artísticamente en aquella incubadora teatral que formara años ha. Ni ella misma se iba a imaginar que aquel polluelo llegaría a ser este gallo que canta tan alto.

Por suerte hoy puedo darme el gusto de hacerle pito catalán a los escépticos, a los "lechuzas" y a los pesimistas que creían que aun estaba en el cascarón, hasta que escucharon el quiquiriquí de "Viento Norte", ese viento que todos temen y al que yo tanto amo y tanto debo.

Hasta ahora sólo se ha explotado de mi esta

vena dramática que llevo en mi temperamento y que acongoja a las multitudes que van a "presenciarme" al cinematógrafo. En cambio, de esa tajada de galán que ustedes me atribuyen con muchísima razón — porque la tengo — no han sabido sacar todo el provecho debido. Sólo se me dió una pequeña oportunidad en "Cadetes de San Martín" con el resultado de que los postulantes a ingresar al Colegio Militar fueron tantos que hubo que limitar

la inscripción. Los pobres muchachos querían parecerse-me aunque fuera en el uniforme.

Claro que, para hacer sacar el pañuelo que irá a parar al bolsillo empapado de lágrimas, soy que ni de medida. Como ejemplo tienen "Puerta cerrada", por la que pude entrar casi a lo último, no obstante lo cual, al terminar la película, había que desagotar la sala inundada de llanto. Con todo, vuelvo a repetir que soy enemigo de hacer sufrir a nadie. Son ellos, los directores, que abusan de mi temperamento.

En "El viejo doctor" los críticos me cantaban loas con tanto calor que la gente se insolaba de leer sus comentarios.

Bueno, de mi última actuación, que aun no se ha dado a conocer, mejor es no hablar. Ustedes no se imaginan lo que serán las masas entusiasmadas.

Creerán que soy un fatuo y que no reconozco más que mis méritos sin reparar en mis faltas. ¡Qué error más grande! Yo vivo apesadumbrado por una falta. Y lo más doloroso es que no lo puedo evitar. ¿No sabéis cuál es esa falta? ¿Os dáis por vencidos?

La falta de diez centímetros más sobre el nivel de mi ondulante y engominado cabello. ¡Qué grande sería yo con

cien milímetros más! ¿Me imaginan a mí con la altura de Cápulo? ¡Pobres colegas del mundo!

En fin... La perfección es sólo tributo de los dioses, y este Angelito aun no ha llegado a tanto...creo.

Sonrisas y besos para ellos y ellas respectivamente.

Angel Magaña.

**POR LA COPIA:
DANTE DE PALOS**



**PARA PEINARSE BIEN
con elegancia y a la moda**

USE SOLAMENTE

GOMINA

UNICO FABRICANTE

BRANCATO

**RECHACE IMITACIONES
Y SUSTITUTOS**

AL fin, y ya era hora, parece que los letristas se pondrán de acuerdo acerca de un detalle que les causaba no pocas preocupaciones. La cuestión era la siguiente: ¿debían escribir "vinistes" o "viniste", "escuchastes" o "escuchaste", "estuvistes" o "estuviste"?

No se crea que por pequeña aquella duda dejaba de mortificar a los buenos súbditos de la derrengada Musa. Y para cambiar ideas y aclarar el punto reuniéronse en una asamblea, en la cual aprobóse la forma que más concuerda con los clásicos (de los clásicos y de otras muchas pruebas ordinarias).

Aquí tenemos una muestra fresquita, copiada de una pieza musical, lo cual descarta un posible error del linotipista:

**TE PERDONO
TANGO**

*Ayer me distes el
[adiós
ignorando lo que
[hacías
y le abristes una
[herida
a mi pobre cora-
[zón.*

*Sabías cuanto te amaba
y no quisistes entenderme
por eso mi pobre vida
va quedando casi inerte.*

Letra de José del Río

tón de muestra, ahí va otro trozo selecto:

PEREGRINOS

*Y, fué entonces que tú te presentastes
a la vera de mi marcha tan incierta...
Y, con la vehemencia de tu amor lograstes,*

VIVISECCION
de LA **MUSA**

Por UNO CUALQUIERA

ILUSTRO FERRO



*ser de mi senda... ¡¡la esperanza abierta!!
Edmundo Videla*

Atención, pues, lector amigo, con la flamante modificación académica: de hoy en adelante olvídate de cuanto leistes, escribistes, heredastes y asimilastes, para escribir, no como aprendistes,

cuando te presentastes en la escuela, sino como lo encontrastes en las letras que cantastes. ¡Y guay de ti si te reistes!

En la misma reunión fué aprobada otra modificación interesante: cambiar el nombre a la envoltura exterior de los animales según convenga a las exigencias de la rima. Así, por ejemplo, gracias a la innovación, un letrista que estuviera muy amargado podrá escribir:

*Al ver mi gran desconsuelo
mi canario cambió el pelo.*

O este otro:

*Ahora sólo se destaca
el plumaje de mi vaca.*

Pero no caigamos en torpes imitaciones y dejemos que sea un discípulo de la Musa quien con más autoridad nos lo diga:

EN EL RANCHO 'E ÑO TOMAS

*Ayer vino ño Toribio
Con mi comadre María
A pasar en casa el día
En la más completa unión.
Como era mi cumpleaños
Maté un peludo con lana
pá festejar la mañana,
Y por la noche, un lechón.*

Ignoro cuál será la reacción de los simpáticos peludos cuando sepan que los comparan con ove-

jas y borregos. Y lo más grave para ellos ocurrirá cuando los esquiladores se tomen en serio la invención de los letristas y nos vendan colchones rellenos con lana de peludo, mientras otros paisanos intenten asar corderos en su propia armadura.

Inmediatamente, en la misma ranche-
ra, puede leerse:

*Cayó Jacinta, Ruper-
[ta, Hilaria,
Hilda, Cesárea, Lu-
[cia, Isabel,
Lino, Tiburcio, Ju-
[lián, Cipriano,
Juancho, Mariano,
[Cruz y Fidel.
Música y letra de
Francisco N. Bianco*

Convengamos que, con este sistema, el arte de hacer letras simplifícase enormemente, y que la misma guía telefónica podría cantarse al compás de todas las músicas conocidas.

Lamento herir el amor propio de tantos autores de letras, pero justicieramente debo reconocer que quien ahora nos preocupa ha superado todos los records registrados hasta la fecha. En cuatro versos, sólo ha escrito una palabra dictada por su inspiración: "Cayó", ¡y esa única palabra está mal dicha! El sentido co-

mún y cierta familiaridad con la gramática indican que el hombre debió escribir: "Cayó Jacinta, cayó Ruper-
ta, cayó Hilaria, y así sucesivamente hasta acabar con sus relaciones. Pero como tal monotonía no cuadra en una obra poética de alto vue-

lo, nuestro amigo debió decir: "Ca-
yeron Jacinta, Ruper-
ta, Hilaria,
etc., etc...."

Otro caso parecido, aparece en "La Uruguayita Lucía", tango de López Barreto. En una de esas, el hombre se entusiasma y dice:

*Fueron felices sus
[amores
jamás los sinsabo-
[res
interrumpió el idi-
[lio...*

Correcto habría sido poner: Jamás un sinsabor interrumpió el idilio" o "jamás los sinsabores interrumpieron el idilio", pero resulta que "sinsabor" no rimaba con "amores", e "interrumpieron" era demasiado largo y arruinaba el verso...

Y ya sabemos que en tren de arruinar algo, mejor es que se arruine la gramática.



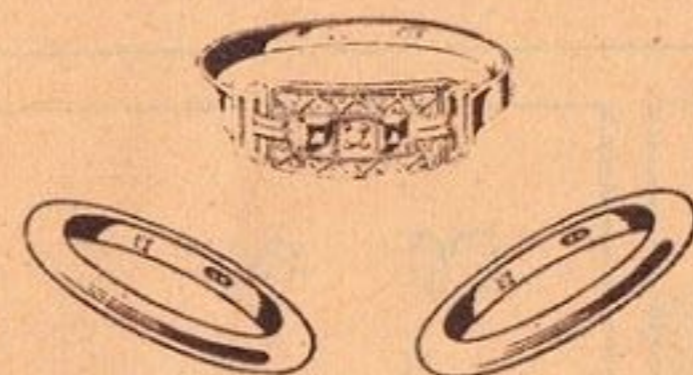
Sensacional... NOVIOS

El original
ESTUCHE ALHAJERO,
se obsequia a todo comprador
de un juego dos alianzas y un anillo
juntamente con el lujoso

ALBUM de los NOVIOS...

Tamaño de la fotografía 18 x 24 cms.

Y ADEMÁS
ENTREGAMOS
un VALE PARA una
FOTOGRAFIA
DE BODAS



DIAMANTE
PLATINO
oro 18 ktes.
el juego \$ 35.-

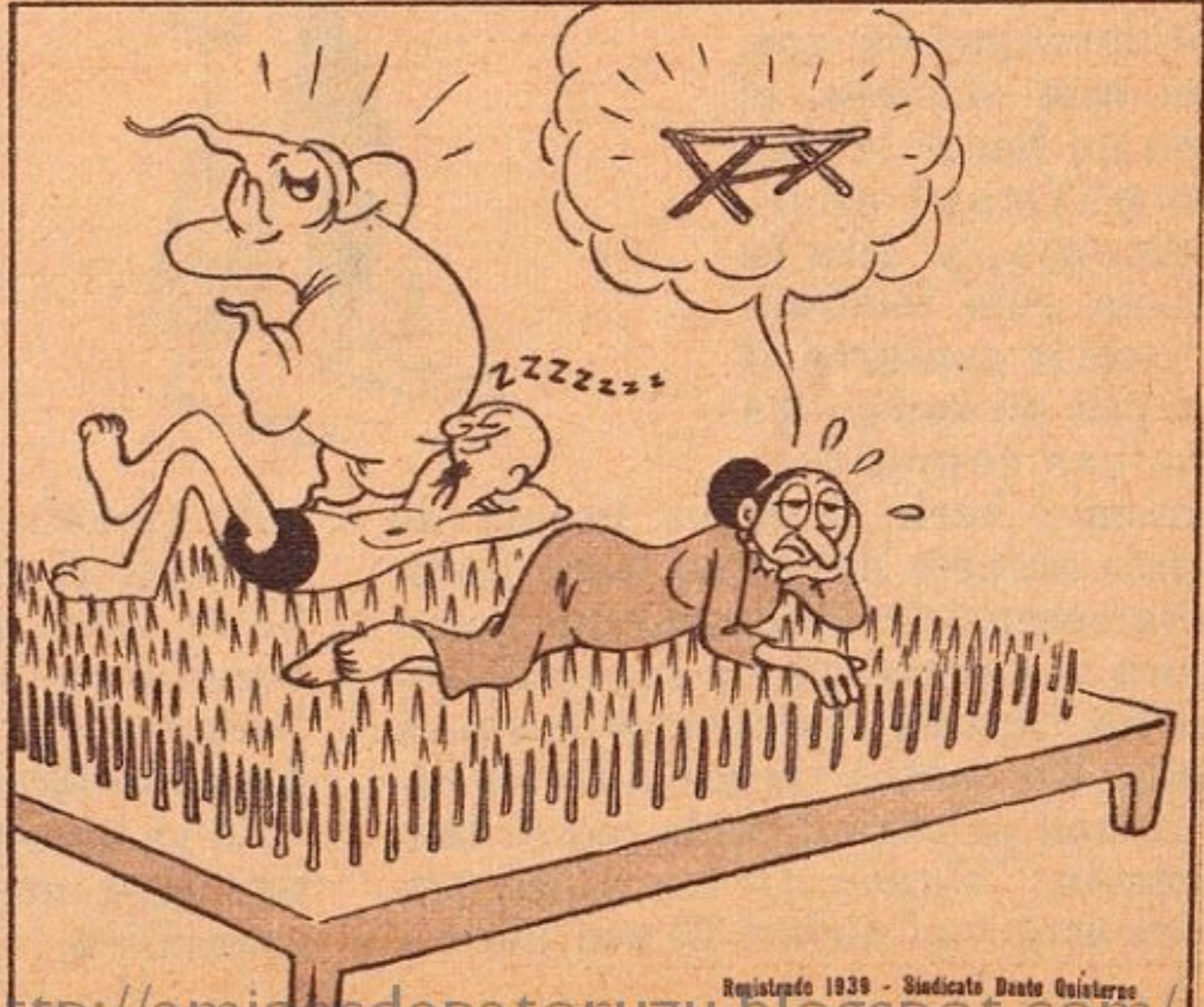
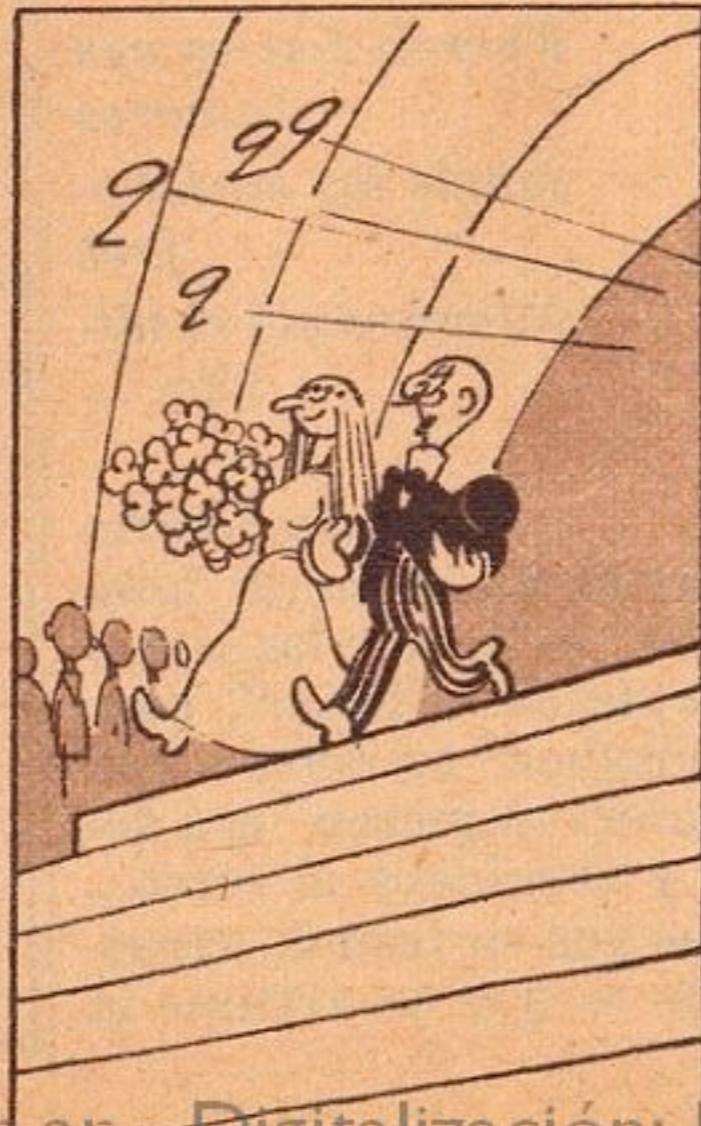
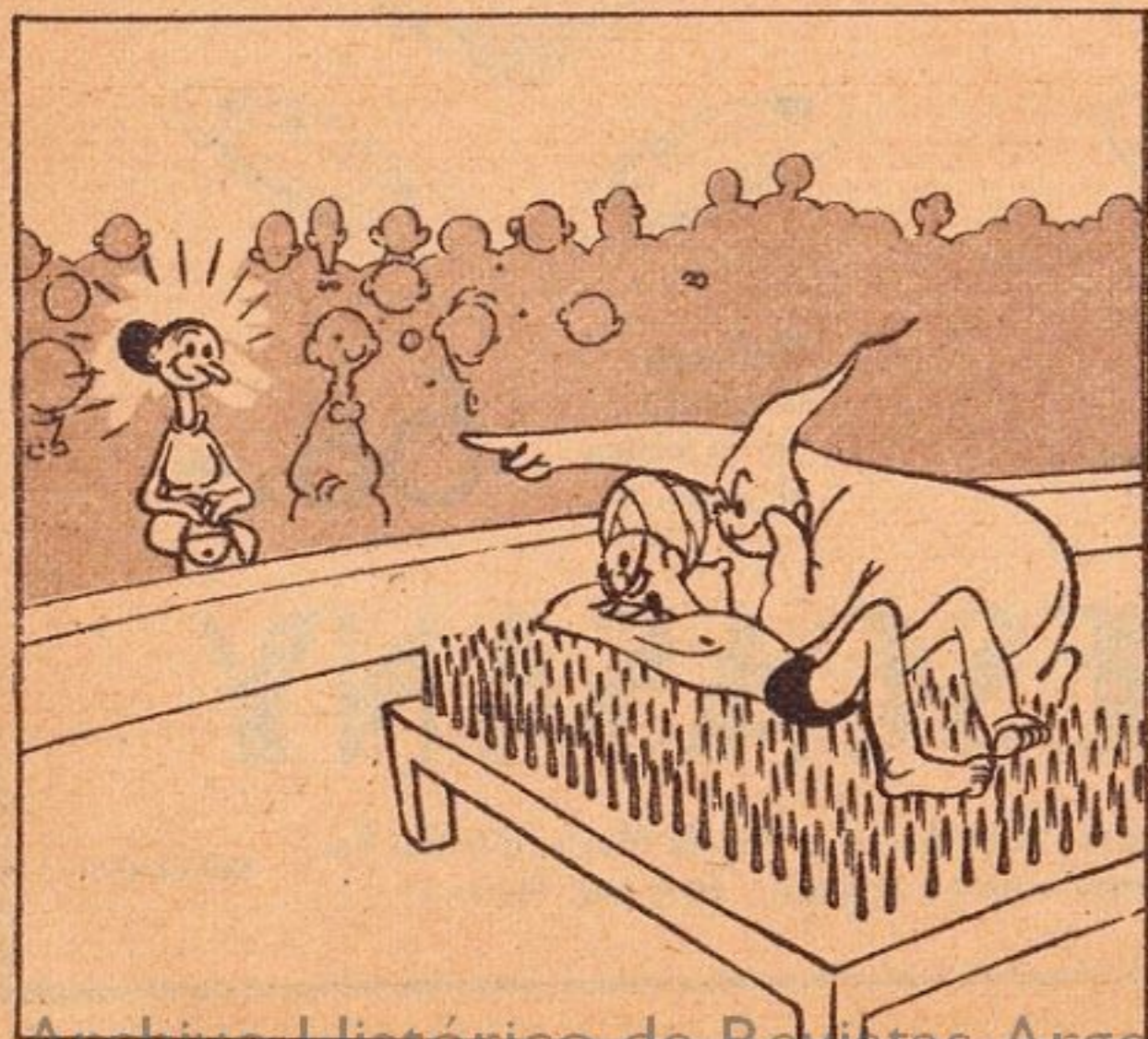
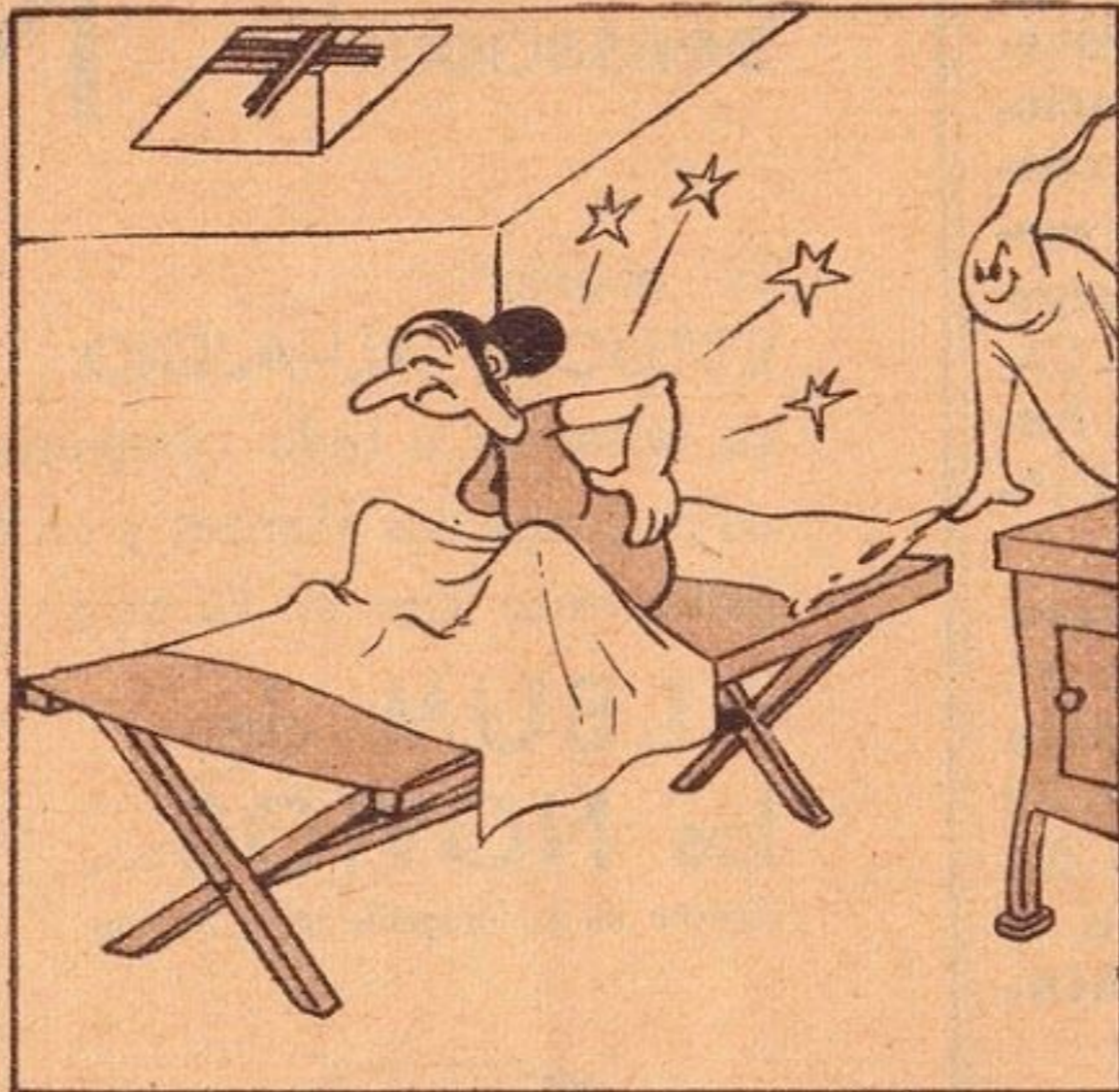


Brillante
PLATINO
oro 18 kilates,
el juego, \$ 68.-

CASA ESCASANY

JOYERIA Perú y Rivadavia. Sucursales: Suipacha 217 y Av. de Mayo 1145. Bs. As. RELOJERIA
ROSARIO - TUCUMAN - BAHIA BLANCA - MAR DEL PLATA

EL FANTASMA BENITO SE DIVIERTE





COSAS DE NUEVA YORK

Por COCA COLA ★ ILUSTRO TONO GALLO

Del "New York Post", del 10 de junio:
"Vendo pequeño auto, en buen estado, por 750 dólares. Jim Rogers. 34ª Avenida N° 120."

Del mismo diario, el 20 de junio:
"Pequeño auto, muy buen uso, vendo en 500 dólares. Jim Rogers. 34ª Avenida N° 120."

El 3 de julio, siempre en el "New York Post":

"Auto pequeño, como nuevo, vendo en 200 dólares. Jim Rogers. 34ª Avenida N° 120."

El 25 de julio, el "New York Post" publica este otro aviso:

"Mañana a las 9 horas, frente al número 120 de la 34ª Avenida, dejaré au-

to pequeño en perfecto estado. Lo regalo al primero que se lo lleve."

A las 9 horas del día 26 de julio. Frente al número 120 de la 34ª Avenida, una larga fila de autos pequeños abandonados. La calle está desierta. Un policía se acerca a Jim Rogers y, agitando un ejemplar del "New York Post" del día anterior, le dice:

—El responsable de que se hallen aquí abandonados estos autos es usted. ¡Son treinta autos, a 5 dólares de multa cada uno, 150 dólares! ¡Está dispuesto a pagarlos a las buenas o debo llevarlo ante el juez?...

ANACONDA

Le ofrece la biografía más humana del hombre que arrastraba las grandes multitudes:

HIPOLITO IRIGOYEN El Hombre del Misterio

Escrita por la vigorosa pluma del escritor argentino

MANUEL GALVEZ

UN LIBRO QUE VD. DEBE LEER

480 pág. s 3⁵⁰

ENCUADERNADO \$ 5.-



GRANDES LIBRERIAS

ANACONDA

FLORIDA 251
U. T. 33 - 6867
BUENOS AIRES

CUPON DE PEDIDO

Señor Gerente de Anaconda

Florida 251, Buenos Aires

Adjunto la suma de \$ 3.70 (en giro postal o estampillas), incluido flete, para que me envíen "Vida de Irigoyen".

NOMBRE.....

DIRECCION.....

LOCALIDAD.....



...¡CALCULEN LAS VECES QUE TENDRÍAN QUE ESTAR MUERTOS Uds!... ¡PERO ESTA PISTOLA, AUNQUE VIEJA, AÚN PUEDE HACER EL BIEN HUMANITARIO DE BORRARLOS DE ESTE MUNDO, PARA EL QUE NADA SIGNIFICAN! ¡Y SI Uds. NO LO HACEN, LO HARÉ YO!

7

CONQUE EL CENTINELA DE ROSAS... VÁMOSE, COSTANTINO... ¡ESTA PISTOLA HISTÓRICA SERÁ UN BUEN INCENTIVO PA' YEVAR A CABO NUESTRA DETERMINACIÓN!

8

¡NO VUELVEN! ¡SE HAN, MATADO, SI! ¡QUE HE HECHO! ¡POBRES VAGOS! ¡CREÍ QUE NO ERAN CAPACES DE HACERLO!

¡CLETINO! YA QUE LOS AGUANTÓ TANTOS AÑOS GLATIS ¿QUÉ LE COSTABA DUBILARLOS?...

HORAS DESPUÉS.

9

¡SÍ! ¡FUI DEMASIADO ENÉRGICO! ¡Y LOS IMPRESIONÉ CON LA PISTOLA HISTÓRICA Y EL EJEMPLO DEL QUE SE MATÓ DE VERGÜENZA!

10

¡OH! ¡AHÍ VUELVEN!

11

¡SÍ! SE PUSIMO EN LUGAR DEL CENTINELA Y... DECIDIMO: ¡QUE SI ENTONCES HUBIERA TENIDO VALOR HISTÓRICO LA PISTOLA, LA HABRÍA VENDIDO A UN COLECCIONISTA DE ANTIGÜEDADES, COMO NOSOTRO! ¡2800 MANGO NOS DIERON!

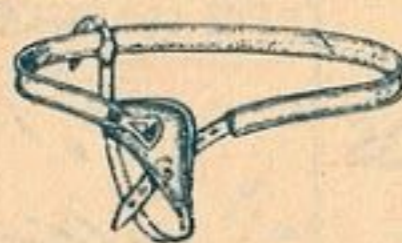
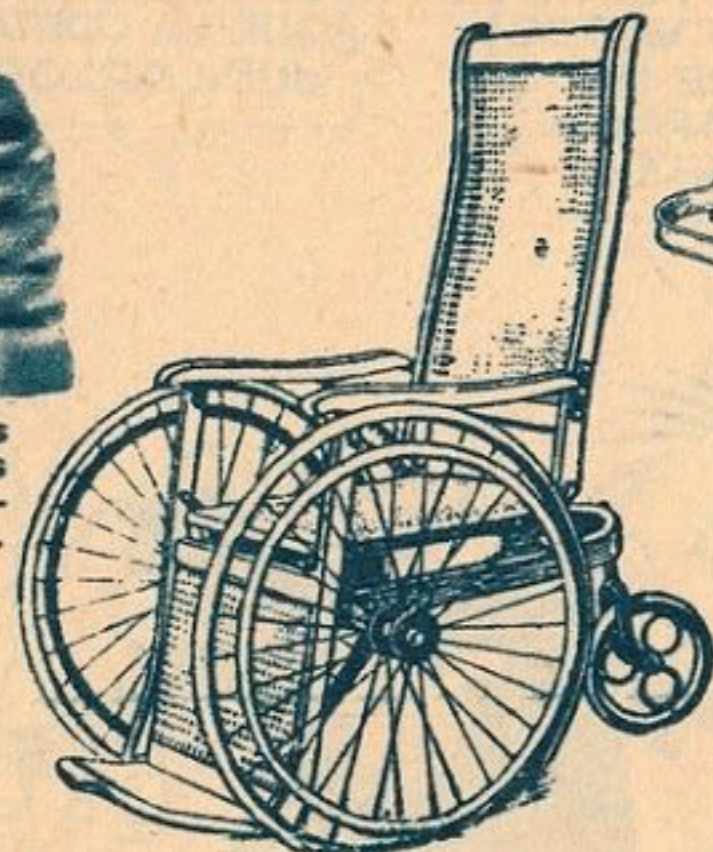
¡Y VAYASE COBRANDO LOS ALQUILERE!

12

LOS MEJORES MEDICOS RECOMIENDAN LA CASA



Cornetas
acústicas
para sor-
deras.
Desde
\$ 8.—



Bragueros elás-
ticos. Desde
\$ 12.50



Corsets contra la
obesidad y vientre
caído. Desde
\$ 12.—

Sillones para enfermos.
Desde..... \$ 90.—



Medias elásti-
cas. Desde
\$ 5.—



Baños turcos, mo-
delos redondos,
muy fácil de armar.
Desde.. \$ 20.—

CIRUGIA Y ORTOPEDIA - Av. de MAYO 1024



Desde \$ 3.—

TALLER CON EMPLEADOS COMPETENTES
PARA EJECUTAR CUALQUIER RECETA
SECCION OPTICA - BELGRANO 3000 - Sucursal
Frente al Hospital Español

E. FUMAGALLI

¡NEGOCIOS, NEGOCIOS!... Por CONGREVE ILUSTRO DIVITO

TENIA quince años de edad cuando llegó de la mano de su madre a pedir trabajo en la casa bancaria de unos amigos.

Al darle un modesto puestito, el gerente le dijo: —¡Harás carrera, muchacho! Sé activo, diligente, listo. Sé atento y despierto. Sonríe. Procura parecer honesto, pero sé despiadado. No tiendas nunca una mano sin fijarte antes si puedes sacar un beneficio. Que tu mano izquierda controle muy bien los actos de la derecha, y, cuando salgas para la oficina, deja el corazón en tu casa... ¡Hazme caso, muchacho, que cuando hayas aprovechado estos consejos y hayas

aprendido a protestar los pagarés el mismo día de su vencimiento, habrás hecho una gran carrera!... ¡Habrás hecho una gran carrera, muchacho!

Y llevando a la práctica aquellas palabras, el gerente le comunicó que quedaría tres meses a prueba, sin goce de sueldo.

Pero al jovencito poco le importó ello. A medida que aquel hombre le hablaba, iba midiendo, pesando, asimilando aquellas palabras, a cuyo eco se iba formando una norma de conducta para toda la vida.

¡Triunfó!

En pocos años escaló posiciones. Pronto se rodeó de teléfonos chillones y secretarios serviles. Dotado de una visión extraordinaria, única diríamos, sabía, "veía", con varios días de anticipación, cuándo subiría el franco o bajaría el yen. Dominó el mercado mundial cerealista. Adquirió flotas y fábricas de automóviles. El negocio minero fué un juego de niños

para él, y, en su afán desmedido de lucro, y pese a que poseía ya una cifra astronómica de millones, el "Creso", como le llamaban en los ambientes bursátiles, levantó fábricas de armamentos y, con un golpe de teléfono desencadenó dos guerras, para hacerlas producir.

Ayer estábamos en la comisaría. Pero tranquilizaos, que somos gente de bien. Estábamos en la comisaría esperando al titular para que nos perdonase una multa de cinco pesos por estacionamiento indebido,

cuando, ante la sorpresa general, lo vimos entrar a él... ¡Al "Creso" en persona!

—¡Quiero ver al comisario! — gritó.

No sabemos de dónde salió, pero el comisario se hizo presente.

—¡Vengo a hacer una denuncia! — exclamó.

—Todas las que guste el señor...

El "Creso", nervioso, desenvolvía un paquete y, presentando su contenido al comisario,

gritaba indignado:

—¡Mire, comisario, mire lo que me han vendido!... ¡Lo que me han vendido a mí, al rey de los negocios!... ¡A mí, el pulpo bursátil!... ¡A mí, que centuplico los capitales!... ¡A mí, que miro fijo un ladrillo y lo convierto en un billete de quinientos!... ¡Es la primera vez que me falla el hacer plata!

Nos acercamos curiosos y casi caemos redondos al suelo.

¡Sobre la mesa del comisario había una maquinita de "hacer" plata!...



LISTOS para LUCIR

UN TRAJE CON 2 PANTALONES

que equivale
a 2 trajes



COVER-
CUBRE TODO
SOBRAUDO

*Torrado
en
Seda*

BRAHINO
La Sastrería del PANTALON GRATIS

En la esquina monumental

CORRIENTES, CERRITO Y DIAGONAL

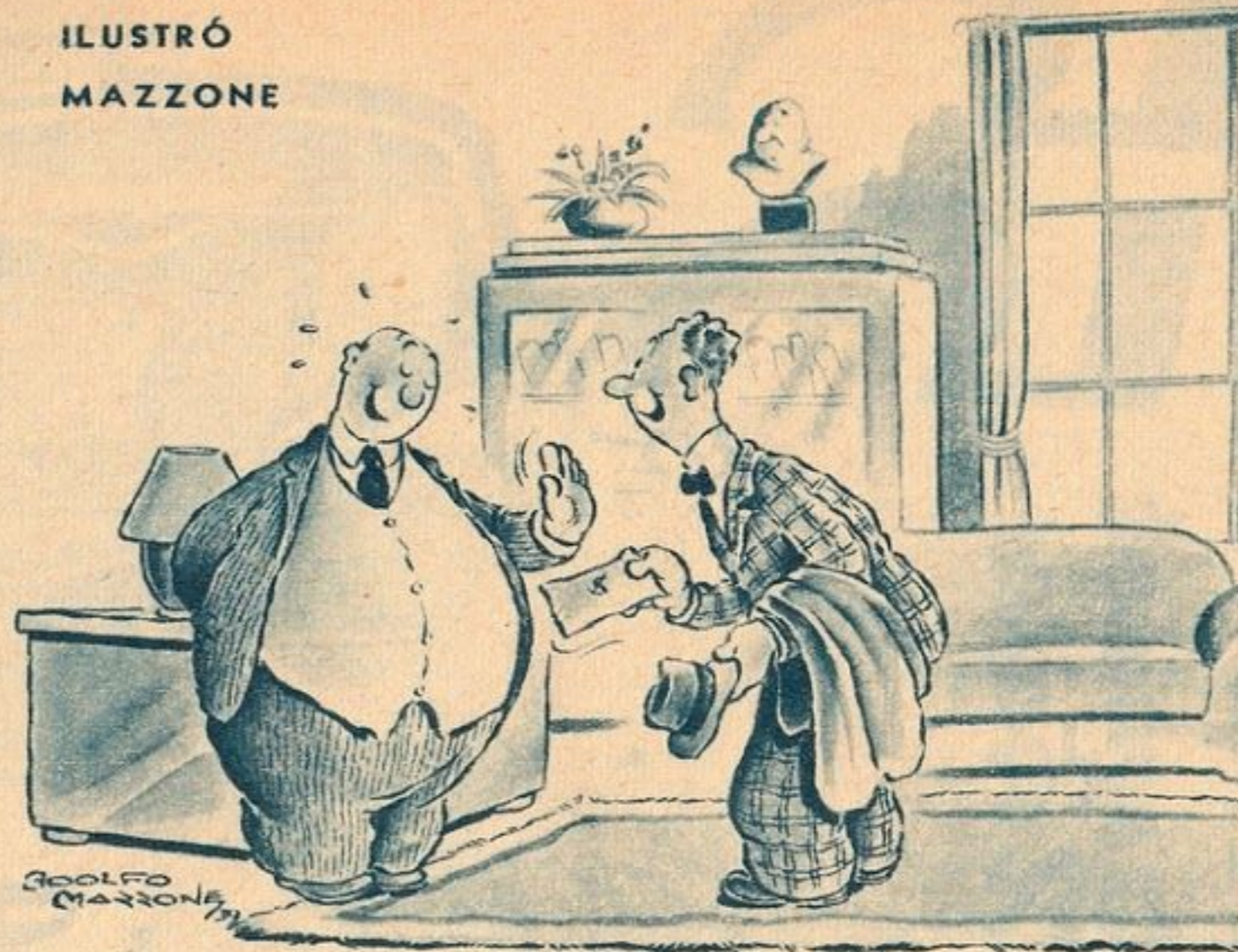
...y siempre en la esquina

SARMIENTO Y ESMERALDA



—¡Mozo!... ¡Mozo!... ¿Qué es esta bolita dura, blanca y brillante que encontré dentro de esta ostra?

ILUSTRÓ
MAZZONE



LA secretaria de don Jeremías La Puerta, importador de nueces, daba el último toque de rouge a sus labios y se disponía a retirarse, cuando llegó el desconocido.

—¿Qué desea usted?— le preguntó con un mohín de disgusto.

—Hablar con el señor La Puerta. ¿Está en su despacho?

—Sí, está, pero no sé si podrá recibirlo. Ya es tarde. Casualmente iba a retirarme...

—Necesito hablar dos palabras, nada más. Le ruego quiera entregarle mi tarjeta.

La secretaria llevó la tarjeta del desco-

—Permítame usted — dijo Telésforo yendo hacia él con sonrisa afectuosa — que le estreche su generosa mano... Hace mucho tiempo que esperaba este momento, señor La Puerta... ¡Créame que me siento emocionado ante su presencia!... ¡Pero muy emocionado!...

—Señor Coqueluche... No comprendo.

—¡Alma noble!... ¡Benefactor de los humildes! ¡Protector de los pobres!... ¡Han pasado muchos años, pero yo no lo he olvidado! Su nombre está grabado con letras de oro en mi corazón. ¡Yo, señor La Puerta, soy Telésforo Coqueluche! ¡No le

UN HOMBRE AGRADECIDO

POR
**ANASTASIO
EL GALLO**

dice nada mi apellido? ¿No recuerda?...

—Francamente, señor, no recuerdo... Pero, ¿qué se le ofrece?... ¿En qué puedo serle útil?...

—¡Oh, señor! ¡Usted ya me fué útil una vez!... Pero comprendo... Usted da y olvida. ¡Su mano izquierda ignora lo que hace su derecha!

—Al revés, porque soy zurdo... — aclaró don Jeremías.

—También lo sabía. ¡Sí, usted es zurdo y generoso! Hace veinte años un pobre adolescente se moría de hambre. Todas las puertas lo rechazaban, menos Jeremías La Puerta. Don Jeremías La Puerta le tendió al adolescente su mano. En su mano tenía diez pesos. Con esos diez pesos, el adolescente comió. Pudo vivir... Esos diez pesos fueron el comienzo de su carrera, Señor La Puerta: ¡ese adolescente soy yo! Ahora puedo pagarle a usted mi deuda...

—Verdaderamente no recuerdo... — dijo don Jeremías —. Pero, en fin, si usted lo dice... De cualquier manera, aquello no fué un préstamo, fué un regalo...

—¡Corazón de oro! — exclamó Telésforo Coqueluche —. ¡Pero no puedo aceptar ese regalo! ¡Con estos diez pesos usted podrá repetir su buena acción con otro adolescente hambriento!

Don Jeremías no recuerda, pero Telés-

foro insiste y no tiene más remedio que aceptarlos.

—Los acepto y cumpliré sus deseos, señor Coqueluche — le dijo —. Se los daré al primer necesitado que encuentre en mi camino.

Telésforo extrajo su cartera. La abrió. Sacó un billete de cien pesos y se lo extendió a don Jeremías.

—Sírvase usted, don Jeremías... No tengo cambio...

Don Jeremías le dió el vuelto y Telésforo, con protestas de eterna gratitud, abandonó la oficina del señor La Puerta.

—¡Todavía hay gente agradecida en el mundo!... — exclamó don Jeremías viéndolo partir.

Cuando llegó a su casa, don Jeremías dijo a su mujer: —Hoy me ha ocurrido un caso extraño, Adelina...

¡Todavía hay gente agradecida en el mundo!

Le contó lo que había pasado.

—Me dió un billete de cien pesos... Yo le devolví noventa...

Adelina era desconfiada.

—¿A ver los cien pesos? ¡Muéstramelos!

Don Jeremías se los dió.

Ella observó el billete al trasluz.

Era falso.



TRES V.V.V.



- POR SU DISTINCION
- POR SU CALIDAD
- POR SUS MODELOS

Además:

PARA FOMENTAR EL USO DEL CUELLO DURO, HEMOS IMPLANTADO EL SERVICIO DE LAVADO Y PLANCHADO DE CUELLOS A NUEVO...



RETIRADOS Y ENTREGADOS A DOMICILIO



ORDENE:

38,	MAYO	4040
"	"	5180
"	"	4564

LA RADIO EN BROMA

DE NUESTRO GRAN MUNDO

Reunión Cultural

Todo cuanto hay de más destacado en nuestro mundo intelectual y oficial se congregó ayer en los salones de L R A, Radio del Estado, para asistir al ciclo de difusión cultural que desarrolla la prestigiosa broadcasting.

El speaker de turno leyó, ante la creciente

atención del auditorio, el "Boletín Meteorológico e Hidrológico" y las "Cotizaciones de la Junta Nacional de Carnes". En momento oportuno se hizo escuchar la "hora oficial" que fué largamente aplaudida. La reunión terminó con una visita a la discoteca, que se ha enriquecido últimamente con la adquisición de un disco de doble faz.

Fiesta Infantil

Como es ya habitual, en los estanques de Palermo se corrió una nueva carrera infantil de yates. Centenares de niños, llevando cada uno sus pequeñas embarcaciones, participaron en el torneo. Correspondió el triunfo al niño Julio Gallino Rivero. Entrevistado por nuestro repórter el vencedor de la prueba manifestó que cuando sea grande será marinero. Niños así honran a la infancia y deben servir de ejemplo a los demás.

Beneficios

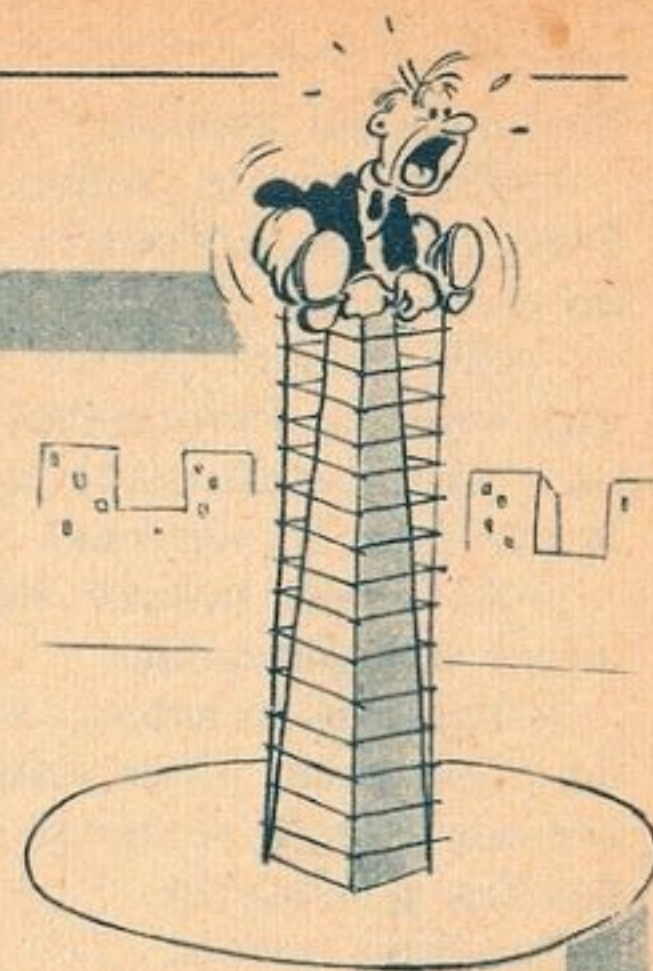
Las figuras más caracterizadas de nuestro gran mundo están organizando un baile de disfraz y fantasía, cuyo producido se destinará totalmente a beneficio de los artistas de La Voz del Aire.

La noticia de esta fiesta ha sido recibida con general beneplácito, no sólo por su finalidad, sino también porque habrá de constituir una de las fiestas más brillantes de la temporada.

JUGUEMOS A LAS PRENDAS

Corresponde la "prenda" de esta semana al cantor Carlos Roldán, de L S 2. La honrosa distinción que le hacemos consiste en que se suba al obelisco y desde allí ensaye sus canciones.

Dada la altura a que hará los ensayos, es de suponer que pondrá mayor emoción en su voz, lo que conseguirá fácilmente mirando para abajo.



"Chez" Bernotti

La aristocrática mansión de la familia Bernotti fué engalanada el jueves último, con motivo de la presentación, en sociedad, de su hijito Ricardo. Además de los esposos Bernotti, hizo los honores de la casa el célebre payador Antonio Caggiano.

Ricardito Bernotti, que fué muy agasajado por los invitados, se presentó luciendo un traje "beige" a cuadros, con medio cinturón a la espalda, corbata de moaré, color "bordeau" y guantes patitos en la diestra. A medianoche se sirvió a la selecta concurrencia una fuente de tallarines con tajaditas de "pizza".

HERNIAS

Combata su hernia usando Reductores "DAVID". Obtendrá la más perfecta reducción, por más rebelde o voluminosa que sea. Reductores desde.... \$ **15.-**



VARICES



Medias elásticas invisibles para várices, flebitis y reumatismo, garantizadas. Desde

5.- DAVID Hnos.

CERRITO 488 - U. T. 35, 2265
BUENOS AIRES

ACORDAMOS CREDITOS



MALDICION GITANA

—¡Que tu única diversión sea el teatro “Gallito de Oro”, de Radio Spléndid!

ENFERMOS

● Delicado después de escuchar el último episodio de “Sangre en el río”, el Estimado Oyente.

- Bastante repuesto después de haber tenido que abonar las audiciones de Bidú Sayao y Gianna Pederzini, don Jaime Yankelevich.
- Algo aturdido después de interpretar un “cante-jondo”, el popular Angelillo.
- Mejorado del desmayo que sufrió al intentar un “do” de pecho, el tenor de la voz de seda, don Juan Arvizu.



¿A QUE HORA SE QUIERE REIR?

(PROGRAMAS HUMORISTICOS DE RADIO)

Ópera cómica
Aventuras de Macuco
Cárpato Parlatuti
Carbonilla
Dealessi-Fortuna
Don Cipriano
Doña Anunciata
Juzgado de Camama
El Zorro
Flia. de Pancha Rolón
Lindoro Puruva
Nuestro Almanaque
Profesor Ciruela
Rampullet
Rendija y Martín
Pompoff
Bolsa de las ideas

Martes y jueves. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 19.30.
 Todos los días menos domingos. Por L R 1, R. El Mundo. A las 17.15.
 Lunes, miércoles y viernes. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 13.
 Miércoles, jueves y sábados. Por L R 8, Radio París. A las 22.30.
 Lunes, miércoles y sábados. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 13.15.
 Lunes, miércoles y viernes. Por L R 6, Radio Mitre. A las 22.15.
 Todos los días, diversas hs., menos domingos. Por L S 6, R. del Pueblo.
 Domingos, lunes y miércoles. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 21.
 Por L R 1, Radio El Mundo. Lunes, a las 21. Jueves, a las 21.30.
 Todos los días menos domingos. Por L R 10, Radio Cultura. A las 20.
 Martes, jueves y sábados. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 12.30.
 Todos los días menos domingos. Por LR1, Radio El Mundo. A las 11.
 Lunes, miércoles y viernes. Por L R 3, Radio Belgrano. Dist. horas.
 Todos los días menos domingos. Por L S 2, Radio Prieto. A las 13.30.
 Lunes y jueves. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 20.30.
 Martes, jueves y sábados. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 13.05.
 Martes, jueves y sábados. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 20.30.



LECHE CONDENSADA NESTLÉ

La familia de PANCHO ARGÜELLO (un argentino 100 x 100) Por EL LORO DE LA CASA

REGALO DE BODAS

INSISTO que desde que Tito fijó la fecha de sus bodas con Mechita, el gánapiro de Lorenzo está que ni duerme. No voy a exagerar y decir que no come, porque en estos últimos días, temiendo quizá que esto de vivir a costillas de su suegro se le termine pronto, comenzó a engullir febrilmente, enloquecido, cuantas milanesas o bocadillos se le pusieron a tiro...

Imagínense, y vayan sumando, cuando don Pancho, lo más suelto de cuerpo, les dijo, en reunión de familia, a los novios, las otras noches:

—¡Vean m'hijos! No piensen en el comedor. ¡Yo se los regalo! ¡Si se les ocurre "chipendale", chipendale no más! ¡Es mi regalo de bodas, m'hijos!

En ese momento Ofelia servía a Lorenzo — ¡cuándo no, tirando para su marido! — una masita de hojaldra, y éste se había apurado a metérsela en la boca para servirse otra antes de que pasasen la bandeja, y al oír a don Pancho se atragantó. Debió ser bravo el atoramiento, porque le alcanzaron tres copas de oporto y no se le pasaba. Seguía tosiendo. Don Pancho opinó:

—¡Délen una copa de agua, hombre! ¡Andá vos, Ofelia, traele agua!

¡Santas palabras! Lorenzo dejó de toser...

La velada había estado espléndida. Mechita, adorable. Tito, ¡una monada! Pero Lorenzo no hacía más que bostezar. Estaba deseando que se fuera, todo para después ir a calentarle las orejas a la bobalicona de su mujer.

Yo no pude menos que pegar el oído a la ventana de su dormitorio. Hubiera jurado que el gánapiro iba a sacar a relucir lo del regalo de don Pancho. ¡Y ni que fuese vidente! ¡Qué zarrandeada!

—¿Conque comedor, no?

—decía Lorenzo con esa voz tan desagradable que tiene —. ¡Es claro! No sé qué le habrá visto a ese mequetrefe de Tito más que a mí. A ellos el comedor, y a nosotros un miserable juego de cubiertos. ¿Es equitativo? Decime, Ofelia... ¿es equitativo? ¡No me vas a decir que tu padre toda la vida no me tiró al alma! Chipendale, dijo Chipendale... ¿Te das cuenta? ¡Chipendale! ¿Es equitativo?

La bobalicona no pudo menos que aguantar hasta que el artista, ¡sí, el artista!, se agarraba la cabeza.

—¡No! ¡Tu padre me va a oír!... ¿Yo soy un trapo de piso acaso? Es cierto que hace cuatro años que vivo en esta casa, pero siempre, oílo bien, Ofelia, ¡siempre pagué aparte la mamadera del nene! ¡Y mi medio kilito de fiambre no faltó ni un solo domingo! ¡No! ¡Si me va a

oír tu padre! ¡Me va a oír! ¿Se cree que porque me tiene en su casa y no pago alquiler, me va a hacer desprecios? ¡No! Mirá, ¡si hasta soy capaz de quitarle el nene! ¡Que no me provoque! ¡Chipendale!... ¡Le voy a enseñar!

¡Si tuviera que repetir todo lo que dijo Lorenzo, atormentándola a Ofelia, no me alcanzarían ni diez páginas! Pero lo que realmente me indignó fué que el gánapiro sacó de abajo del ropero el estuche de los cubiertos, diciendo a viva voz:

—¡Me va a oír tu padre! ¡Hasta ahora los guardé porque nunca pensé que podría ser tan poco equitativo en los regalos para las bodas de sus hijas! Pero después de esto, no quiero verlos más. ¡Me quemarían las manos! ¡Me ensuciarían! ¿Entendés? ¡No los quiero más!

—¡Lorenzo! — gritó completamente desesperada la bobalicona de Ofelia —. ¡No vas a hacer eso con papá! ¡No le vas a

devolver su regalo, después de cuatro años! ¡Por nuestro hijo!

—¡Sí! ¡Por nuestro hijo! ¡Has dicho bien! — siguió Lorenzo —. Por eso no se los tiro por la cabeza. Pero me quemarían las manos tenerlos aquí, en mi propio hogar. Envolverlos bien, y mañana, bien temprano, ¿entendés?, a primera hora saldrán de esta casa para siempre.

—Lorenzo, ¿qué vas a hacer? — lloró la bobalicona.

—¡Empeñarlos! ¡Sí, empeñarlos! ¡Le voy a dar a tu padre! ¡Chipendale! ¡Hágame el favor! ¡Chipendale!

Me dió tanta desesperación, que no me pude contener y le grité:

—¡Canalla! ¡Artista! ¡Chipendale! ¡Bazofia! ¡Mil veces bazofia!



Estudie

DIBUJO

PUBLICITARIO • ARTISTICO
En CLASES PRACTICAS
o por CORRESPONDENCIA

HORARIOS: HASTA LAS 22 HORAS

VISITENOS **O SOLKITE FOLLETO**

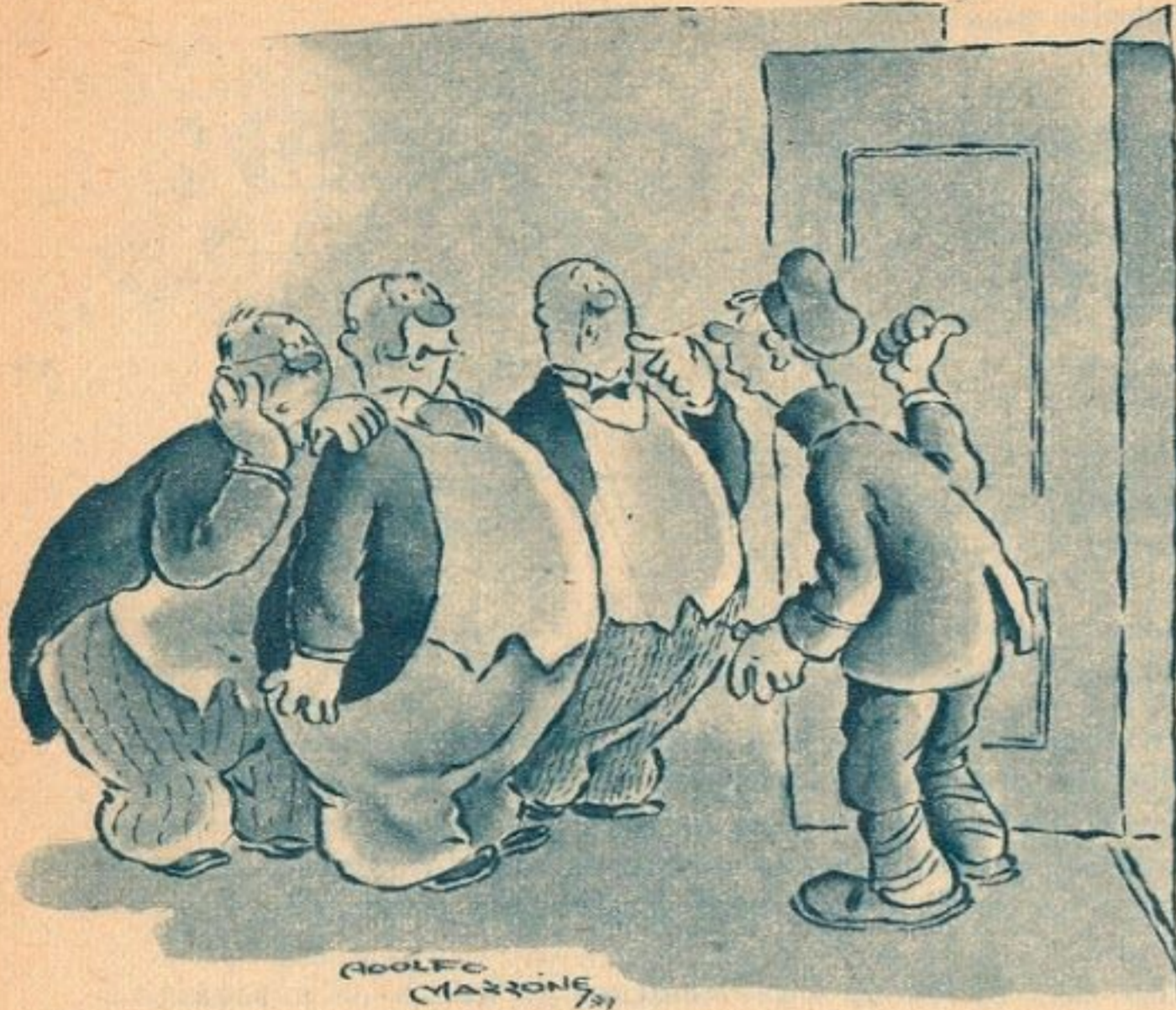
Agradeceré me remitan GRATIS y sin compromiso el Folleto.

Nombre.....
Dirección.....
Localidad..... F. C.....

NO { puedo asistir a clase. Pt. E.
SI {

EXPERTACADEMIA

ENSEÑANZA COMPLETA DEL DIBUJO
Av. de MAYO 963 BUENOS AIRES



¡Lilí se muere! Mr. Roquefort tiene el estómago dilatado. No le hará provecho la comida. ¡Tendrá una indigestión! ¿Qué habrá comido Mr. Roquefort?

Inmediatamente mandaron al portero que averiguara, sin que se enterara Mr. Roquefort. El portero no tardó en regresar, con la lista de platos que había comido Mr. Roquefort. Ostras con salsa, sopa de legumbres con pimienta, langosta y pickles en cantidad.

—¡Si a esto agregamos el disgusto que le producirá la noticia de la muerte de Lilí, pobre Mr. Roquefort! Un hombre, en tales condiciones, no puede pensar. Quien no piensa, fracasa en los negocios. Mr. Roquefort es el rey del petróleo. El petróleo estará por el suelo. ¡Hay que jugar a la baja! Mr. Black, Mr. White y Mr. Red, resolvieron vender a cualquier precio. ¡Petróleo a 75! ¡Petróleo a 50! ¡Petróleo a 30!

Convulsión en la Bolsa. Telegramas. Comunicaciones urgentes. Ordenes. Gritos. Desesperación. Ruina. Suicidios. ¡El petróleo cae! ¡La orden es vender! ¡Petróleo a 10! ¡Petróleo a 5!

Las acciones del petróleo descendieron a “menos uno”. Mr. Green se arruina. Mr. Blue se mata. En ese momento, vuelve el mensajero y dice:

UNA TARDE EN WALL STREET...

Por BLAS DEL CERRO

Mr. Black, Mr. White y Mr. Red — llamados los tres grandes de Wall Street — discutían en el salón de fumar de la Bolsa. Cuando más disgustados parecían, se abrió la puerta y apareció un mensajero:

—¡Señores! — dijo en alta voz — ¡Miss Ginger acaba de telefonar diciendo que Lilí está gravemente enferma!

—¡Lilí gravemente enferma! — exclamaron a coro los tres grandes de Wall Street — ¿Qué dirá Mr. Roquefort cuando se entere?

Mr. Roquefort era el rey del petróleo. Amaba a Ginger y a Lilí, su perrita de Pomerania. Mr. Roquefort tenía un alma sensible. ¡Sería horrible que Lilí muriera!...

—¿Dónde está Mr. Roquefort? — preguntó Mr. Black.

—Está terminando de almorzar.

Se fué el mensajero. Los tres cavilaron.

—¡Qué golpe para Mr. Roquefort!

—Ginger hablará con Mr. Roquefort. Le dirá la verdad.

—Miss Ginger acaba de telefonar. ¡Lilí está perfectamente bien! ¡No fué nada más que una falsa alarma!

Los tres grandes de Wall Street se miran en silencio. ¡Hay que jugar al alza!... ¡Hay que comprar acciones de petróleo!... ¡El petróleo sube!... ¡Petróleo a 30!... ¡Petróleo a 80!... ¡Petróleo a 100!... Cada vez sube más el petróleo. ¡De un minuto a otro, las acciones se van a las nubes! ¡Petróleo a 250!...

Los tres grandes de Wall Street ganan millones de dólares. Llamen al mozo. Piden whisky. Piden cigarros. Fuman satisfechos. ¡Qué susto les ha dado Lilí!...

Mientras tanto, Mr. Roquefort llega en su auto a la casa de Miss Ginger.

Ginger y Lilí lo esperan. Ginger le da un beso. Lilí le hace fiestas. El ignora todo lo ocurrido. ¡Miss Ginger no quiso decirle nada para no hacerlo sufrir!

Sí, ya sé que el polvo Le Sancy es superior, pero... ¿qué tono me quedará mejor?

Escribe a la Perfumería Dubarry y te mandará la colección de tonos Le Sancy.



CUPON GRATIS!

PERFUMERIA DUBARRY - ANCHORENA 1775 - Bs. As. Sírvase enviarme, gratis y sin compromiso, la Colección de Tonos Le Sancy. Acompañó diez centavos en estampillas para el franqueo.

Nombre

Calle

Localidad F. C.

EXCELENCIA...

Se inclinó el ordenanza y dejó sobre la mesita ratona del lujoso despacho un envoltorio cuidadosamente hecho.

—¿Y eso?...

—De la exposición, excelencia... Recién lo traen.

Meditaba, y no dió mayor importancia a aquella caja, atada con cintas bicolors. El problema que le absorbía era insoluble.

—Si la intervengo, ganan ellos la elección... Si no la intervengo, el gobernador seguirá haciendo de la suyas... Esto no puede seguir así...

No encontraba la solución intermedia y en vano acariciaba su frente, como rastreando una idea.

—¡Buenos Aires!...
¡Siempre Buenos Aires!...
Es la piedra de escándalo de la política...

Cada vez que afrontaba una situación difícil recurría a un método que nunca le había fallado. Hacía un solitario. Era una costumbre adquirida en sus años de estudiante, cuando se aproximaba la hora del examen. Consultaba las cartas para saber, por anticipado, sus posibilidades de éxito. Lo mismo había hecho, ya hombre maduro, cuando quiso saber si sería presidente. Arreciaba, entonces, la campaña electoral, y parecían las fuerzas muy parejas. Antes que al veredicto de las urnas, apeló al veredicto de las cartas, que jamás lo habían engañado. Al principio pareció fácil, pero cuando había deshojado medio mazo, el solitario se atrancó. El caballo de espadas aprisionaba al as de oros y el dos de copas yacía bajo el peso del rey de bastos. No se resignó al fallo adverso de las cartas. Con un ardid equilibró el inocente juego. Y fué presidente.

—Veremos qué me dice el solitario... Si sale, la intervengo... Si no sale...

De un escondido cajón del escritorio sacó un mazo de naipes. Pacientemente fué disponiendo las coloreadas cartulinas y se enfrascó en las combinaciones de valores y

figuras. Tampoco esta vez era fácil la tarea. De entrada, un caballo piso-teó al dos de oros. Tiró varias cartas más y la situación se complicó.

—Me parece que no sale...

Susurró, apenas, esa frase y sintió algo así como el aleteo de un pájaro



EL CANARIO DE SU EXCELENCIA

Por EL NEGRO DEL BUFFET

sica el ambiente. En una jaula de barrotes dorados, brincaba un canario de maravilloso plumaje. Renegrada la cabeza, jaspeadas las alas de rojo y naranja, azul la cola inquieta, que equilibraba el cuerpo al columpiarse. Atado a uno de los barrotes, una tarjeta con la siguiente inscripción:

La Exposición de Canaricultura se honra en obsequiar a Su Excelencia con uno de los más soberbios ejemplares.

El precioso regalo le hizo olvidar sus preocupaciones y quedó largo rato contemplando al delicado prisionero, que no cesaba de cantar. Fué, desde ese día, su motivo de orgullo. El mismo renovaba la ración de alpiste, el terrón de azúcar, el trocito de vainilla que el canario picoteaba goloso. Lo acostumbró a comer en su mano, y el vistoso animalito era, en la solemnidad del despacho, un pincelazo de color y de armonía.

A veces, después de las audiencias, cuando necesitaba desahogarse, se acercaba a la jaula y confiaba al pájaro sus pensamientos. Como respondiendo a esa confianza, ensayaba el canario sus mejores trinos.

—Eres el más leal de todos... Eres mi amigo...

Ya no recurría a los solitarios para resolver los problemas insolubles. Según fuera el canto, triste o alegre, grave o agudo, orientaba sus decisiones.

—Excelencia... Los obreros ferroviarios trabajan a reglamento y...

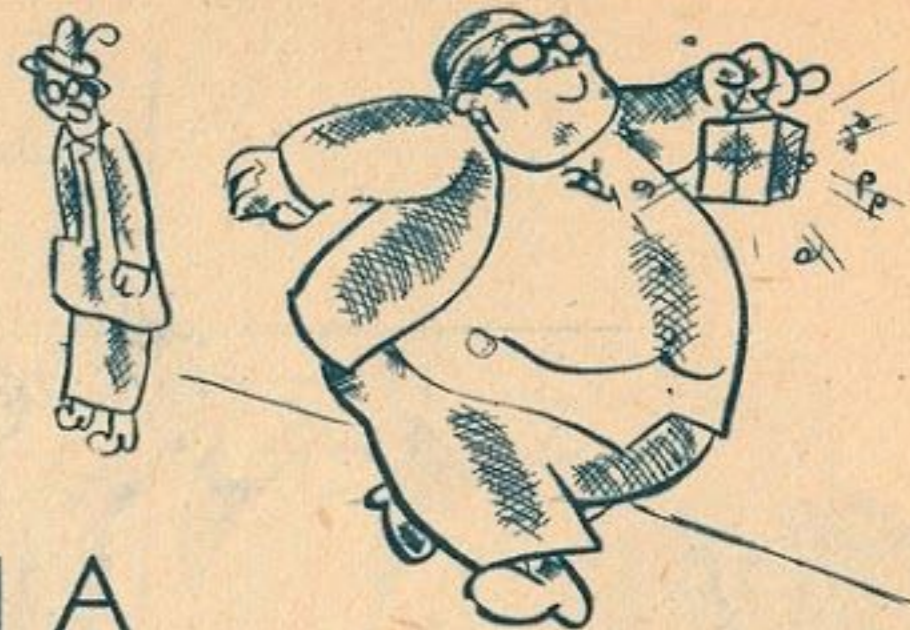
Pi... pi... pi... piii...!

—Trate de que las cosas se arreglen sin violencia.

—Excelencia... El interventor en San Juan pide instrucciones.

enjaulado. Sorprendido, levantó la vista, y su mirada se detuvo en la caja que, poco antes, había llevado el ordenanza. De ahí partía el extraño rumor. Se acercó curioso, y, no sin cierta prevención, desató el lazo de cintas que sujetaban el paquete.

Un gorjeo purísimo llenó de mú-



Gro... gro... gro... grooooo.

—Que siga como hasta ahora... ¡En San Juan, nada de elecciones!

—Excelencia... Los empleados administrativos del periodismo protestan con la ley de jubilaciones.

Pi... pi... piii... piii...

—¡Que se dejen de protestar, que con ello se benefician!

Terminadas las entrevistas, iba hacia el canario y premiaba con una golosina la inspiración que daba a sus inspiradas respuestas.

—Tú no eres como todos... No me fallarás nunca... ¿No es cierto? ¡Claro que no me fallarás!

Una mañana, al entrar a su despacho, no escuchó los gorjeos del pájaro. Estaba apichonado, sobre una de las varillas de la jaula, con la cabeza oculta bajo el ala, como si tuviera vergüenza. Imitó, silbando, uno de los trinos

característicos del ave. Pero el canario no se movió. Se acercó, alarmado, y se puso a observarlo por entre los barrotes. Abrió, luego, la jaula y retuvo en sus manos aquel tibio y alado plumoncito. Temió por su vida y sintió que la angustia le dominaba.

—¿Es posible?... Tú... ¡Tú enfermo! Seguramente mis ojos me engañan...

El canarito, empecinado, no sacaba la cabeza de entre el ala.

—Óyeme... —interroga—. ¿Es que en

algo no te he interpretado?... ¿Es que en algo me he portado mal contigo?

Se acercó a la ventana para contemplarlo a plena luz. Tenía húmedas las plumas, como si recién se hubiera bañado, y no presentaba ya los llamativos colores que hacían de él un ejemplar único.

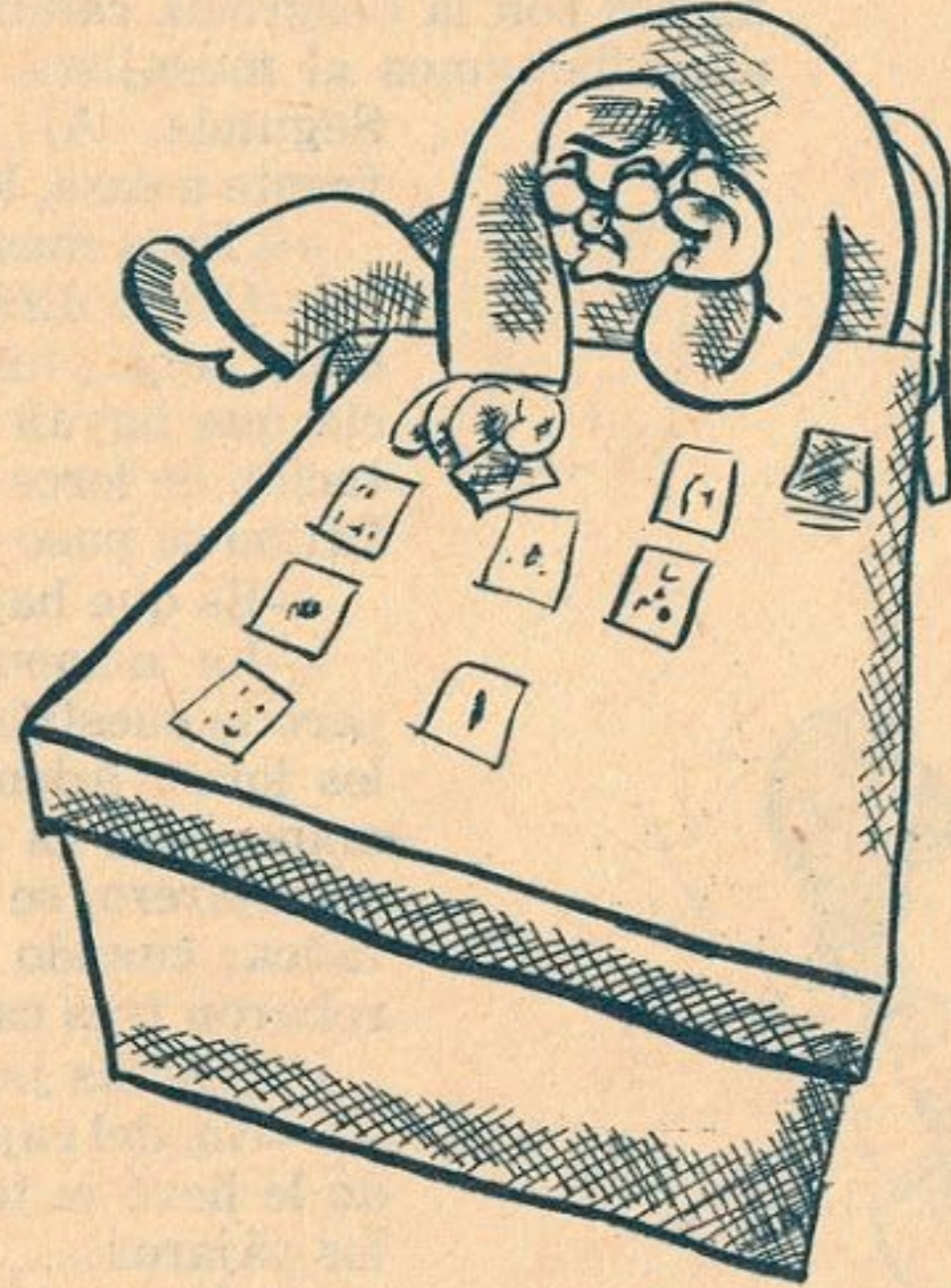
—¡Te has desteñido!... ¿Pero qué es lo que te ha ocurrido, pajarito de Dios!

No salía de su asombro. En sus manos, tembloroso y callado, estaba el inspirador de sus actos de gobierno. Ya no era renegrida la cabeza, ni jaspeadas sus alas de rojo y naranja, ni azul la cola enhiesta con que equilibraba su cuerpo al columpiarse. Su plumaje era de un solo tono amarronado.

—¡Habías sido un gorrión!... Un pájaro cualquiera... ¡Y yo que creía tanto en ti!...

Estuvo a punto de sollozar, sin comprender el porqué de aquella transformación. Lo supo después. El precioso canario era uno de los tantos animalitos que se presentaron teñidos con anilina en la Exposición de Canaricultura. Su decepción no tuvo límites.

—Era como todos..., como cualquier político...; primero de un color..., después de otro... Canarios a primera vista..., gorriónes en realidad... ¡El muy engañador!..., merecía ser presidente de los pajaritos...



LA REINA

LIQUIDA

Pero

liquida por fin de temporada todos los surtidos de artículos de

TAPICERIA - PUNTILLERIA - CORTINAS - BLANCO Y LENCERIA, sacrificando miles y miles de pesos



Aconsejamos a usted visitar las vidrieras de "La Reina". Encontrará mercaderías de la mejor calidad con rebajas de precios de verdadera sorpresa.

LA REINA

INSUA & CIA · BAC MITRE Y SUIPACHA · BUENOS AIRES

(Consultorios Externos)

La Tabla de Sumar

Por EL PRACTICANTE DE GUARDIA

-¿A SI que usted cree, doctor, que me voy a curar?

—¿Por qué no? Se han curado tantos...

—¡Es que una es tan desgraciada, doctor! En el "esato" sentido de la palabra, somos una familia de desgraciados. Imagínese ocho hermanos, cuatro mujeres y cuatro varones... En el barrio, por eso de "cuatro y cuatro", nos dicen "la tabla de sumar"... Bueno; a los ocho, lo único que nos falta es morirnos, porque todo lo demás ya lo tuvimos...

—Toque madera, señorita...

—Con decirle que mi hermano mayor siempre dice: "Ya van a ver cuando yo tenga la peritonitis..." Lo dice tan seguro que una ya lo ve tendido en la camilla... Vea lo que son las cosas... Mi hermano segundo — que se llama Primo — y mi primera hermana — que se llama Segunda...

—¿Qué líos se hizo su padre con los nombres, señorita!

—Es que mi papá contaba con los dedos y, como perdió el dedo pulgar de la mano derecha, para él, el primero era el segundo.

—¿Y usted cómo se llama, señorita?

—Yo soy la sexta y me llamo...

—Supongo que no se llamará Bordona...

—No, doctor. Yo me llamo Septimina.

—Y es la sexta... Está bueno.

ILUSTRÓ FERRO



Me intriga eso de los nombres de ustedes. ¿Cómo se llama el octavo?

—El octavo es una octava. Es mujer.

—¿Y alcanzó a la octava su papá faltándole un dedo?

—No entiendo, doctor...

—Es igual. Siga no más, señorita.

—Bueno; como le decía, mis dos primeros hermanos son la desgracia caminando. Por ejemplo: ayer llamamos al masajista para la "paráli" de Segunda. Al bajar el masajista frente a casa, lo atropelló un auto...

—¿Esos masajistas!

—Usted dirá que son coincidencias, pero ¿también es coincidencia que hayan prohibido la importación de loros ni bien mi hermano Primo se puso a fabricar jaulas?

—Es que hay tantos loros ya...

—Lo mismo dice mi hermano, pero la cuestión es que prohibieron los loros. Además, cuando mi hermano llevó la primer jaula hecha al pajarero, se cayó la cortina metálica; cuando llevó la segunda, le robaron tres canarios al pajarero...

—¿De las jaulas?

—No, del cajón... ¡Claro! Cuando le llevó la tercera, se le volaron los pájaros...

—¿Y cerró la pajarería?

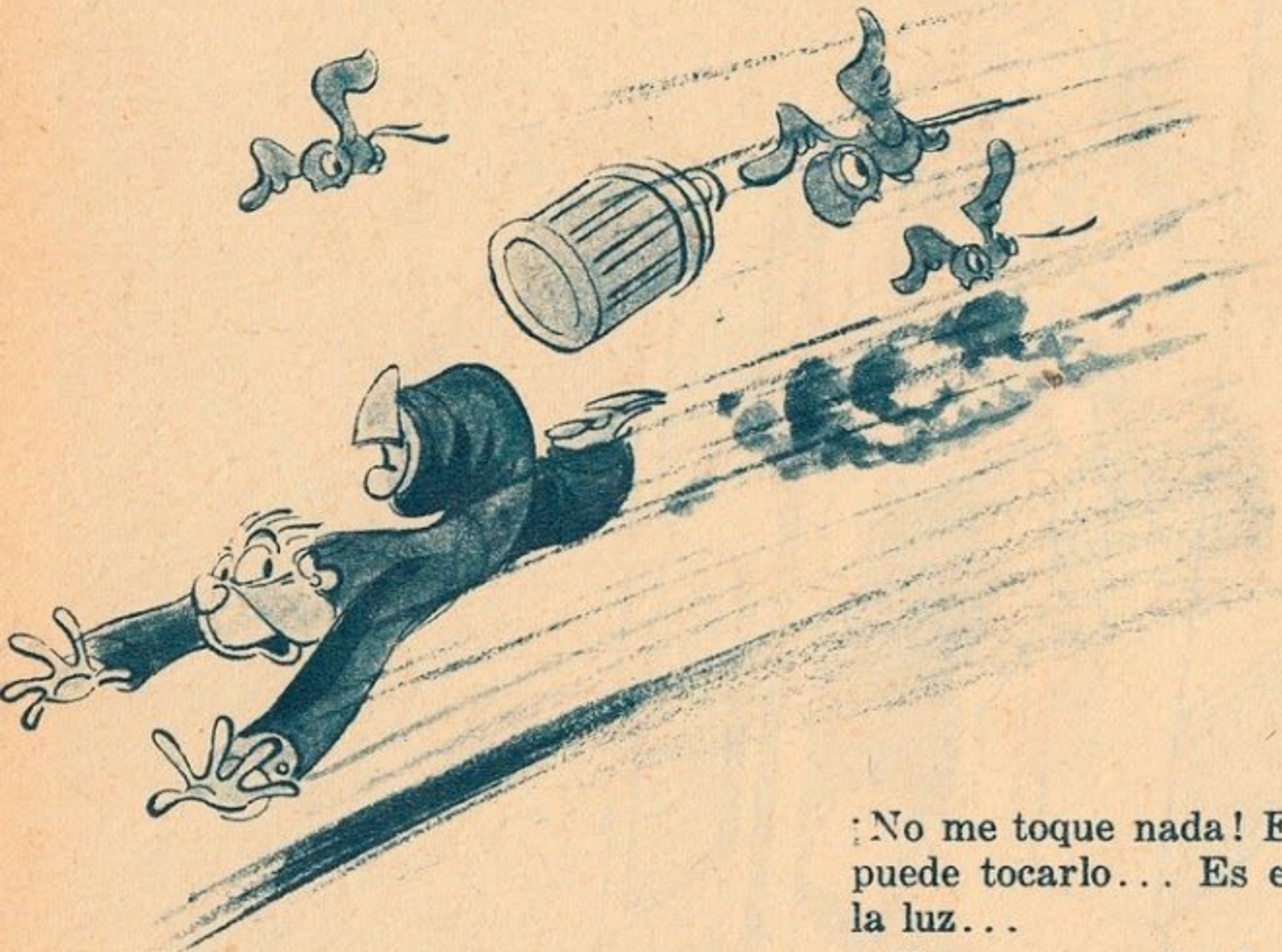
—No. Le tiró la jaula por la cabeza... Se le volaron los pájaros al pajarero. Yo misma, aunque soy la menos desgraciada, tengo también mis coincidencias... Por ejemplo: vaya y toque el timbre de la puerta, doctor...

—¿Para qué quiere que toque si ya sé que estoy en casa?

—Vaya y verá cómo no suena.

Toqué yo el botón y se secaron las pilas... Ni en sueños se le ocurra pedirme que le dé cuerda a su reloj. Le hago saltar la cuerda en seguida. Los otros días toqué el reloj de sol de la plaza Lavalle y...

—¿Me va a hacer creer que le hizo saltar la cuerda al reloj de sol?



—No. Pero se nubló el tiempo a los pocos minutos. Pregunte de qué se murió el doctor Rodríguez. Le di la mano yo... ¿No quiere creer? Deme la mano...

—¡No, señora! ¡De ninguna manera! ¡Faltaría más!... ¡Váyase por favor! Camine derecha, derecha...

Y no me toque nada, se lo ruego..

- ¡Pero, doctor!
- ¡Ya lo sabe, señora!
- Pero, doctor...
- Por favor, no discutamos...
- Es que...
- ¡Nada, señora, usted se va!
- ¡Está bien, pero antes voy a to-

carle la mano, como le decía!

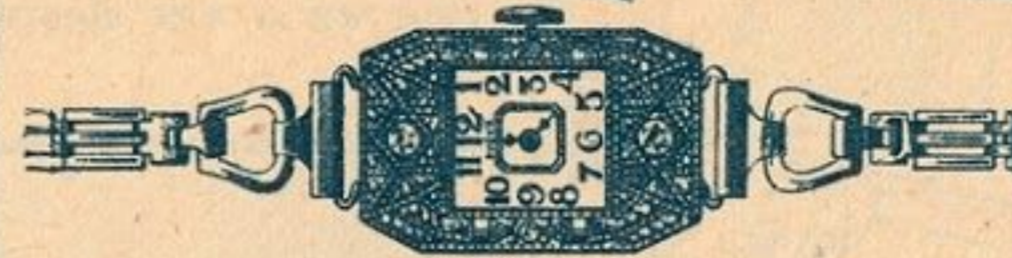
—¡No me toque, señora, por favor! ¡Váyase prontito! ¡No me mire la vitrina que rompe los vidrios! ¡Camine derecha, por favor!

¡No me toque nada! Eso sí... Eso puede tocarlo... Es el medidor de la luz...

Y como eso "pudo tocarlo", un estampido mayúsculo sacude el consultorio. El médico deja caer sus brazos como si fueran mangas vacías. Y luego, con una voz de absoluta resignación, exclama:

—No se aflija, señora... Tenemos tapones de repuesto... Siga no más... Derechita, derecha.

NUESTRO OBSEQUIO



De ORO 18 Kts., PLATINO, DIAMANTES y ZAFIROS, máquina ANCORA montada en RUBIES, garantida 10 años.. \$ **32.-**



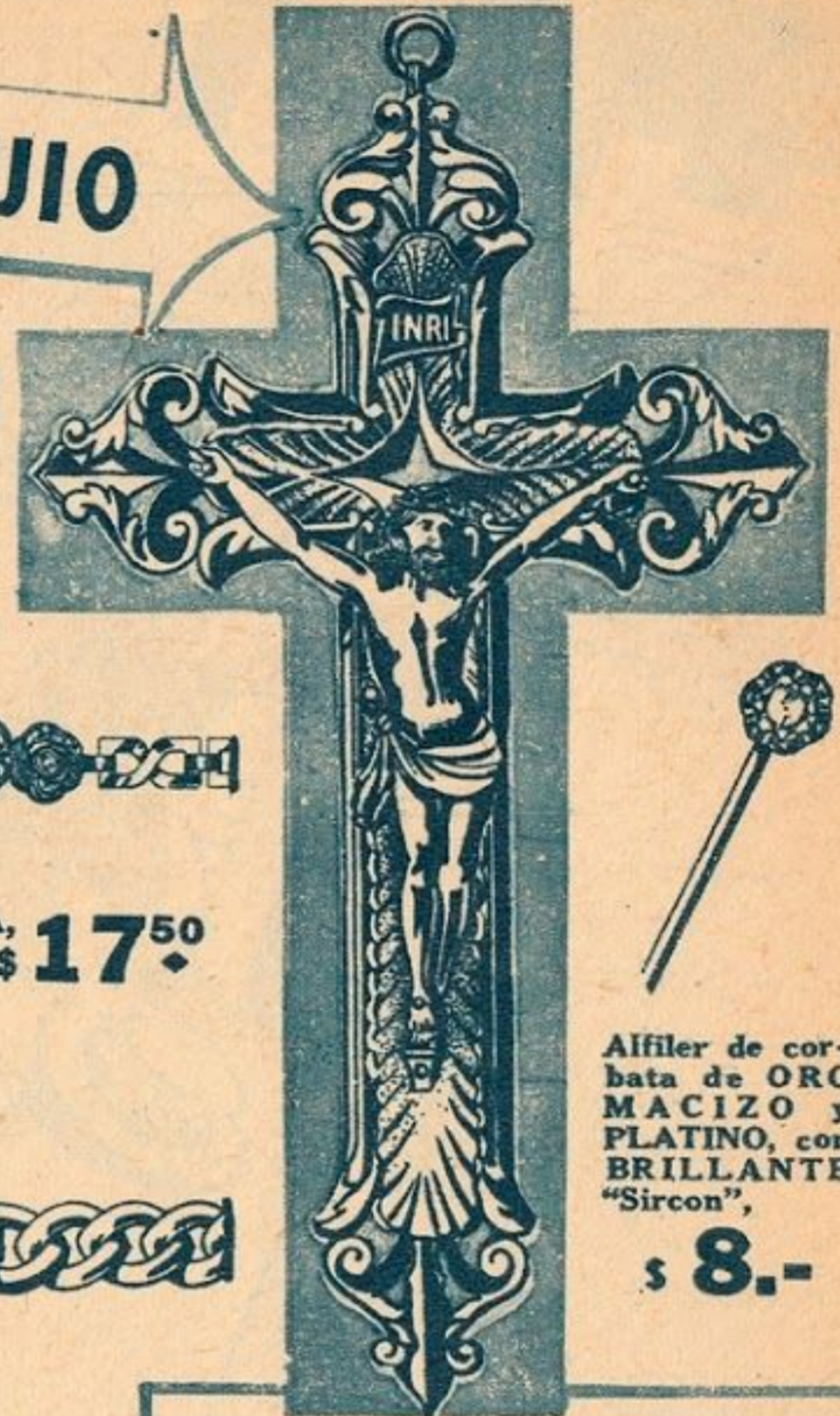
De fino cromo lapidée, máquina SUIZA, DIAMANTES símilis, garantía 5 años.... \$ **17.50**



Cronógrafo de cromo lapidée, máquina SUIZA, garantía 5 años.. \$ **14.-**



Cruz, ORO 18 ktes. y PLATINO, con DIAMANTES y ZAFIROS, y collar ORO 18 ktes..... \$ **16.-**



Afiler de corbata de ORO MACIZO y PLATINO, con BRILLANTE "Sircon",

\$ **8.-**

Hermoso CRUCIFIJO, cincelado florentino, macizo, empavonado tipo plata vieja. Medida 17 por 23 centímetros.

UNA VERDADERA OBRA DE ARTE.

JOYEROS Y FABRICANTES:
LAMBIERTO y BARRANCO
917 AVENIDA DE MAYO 917

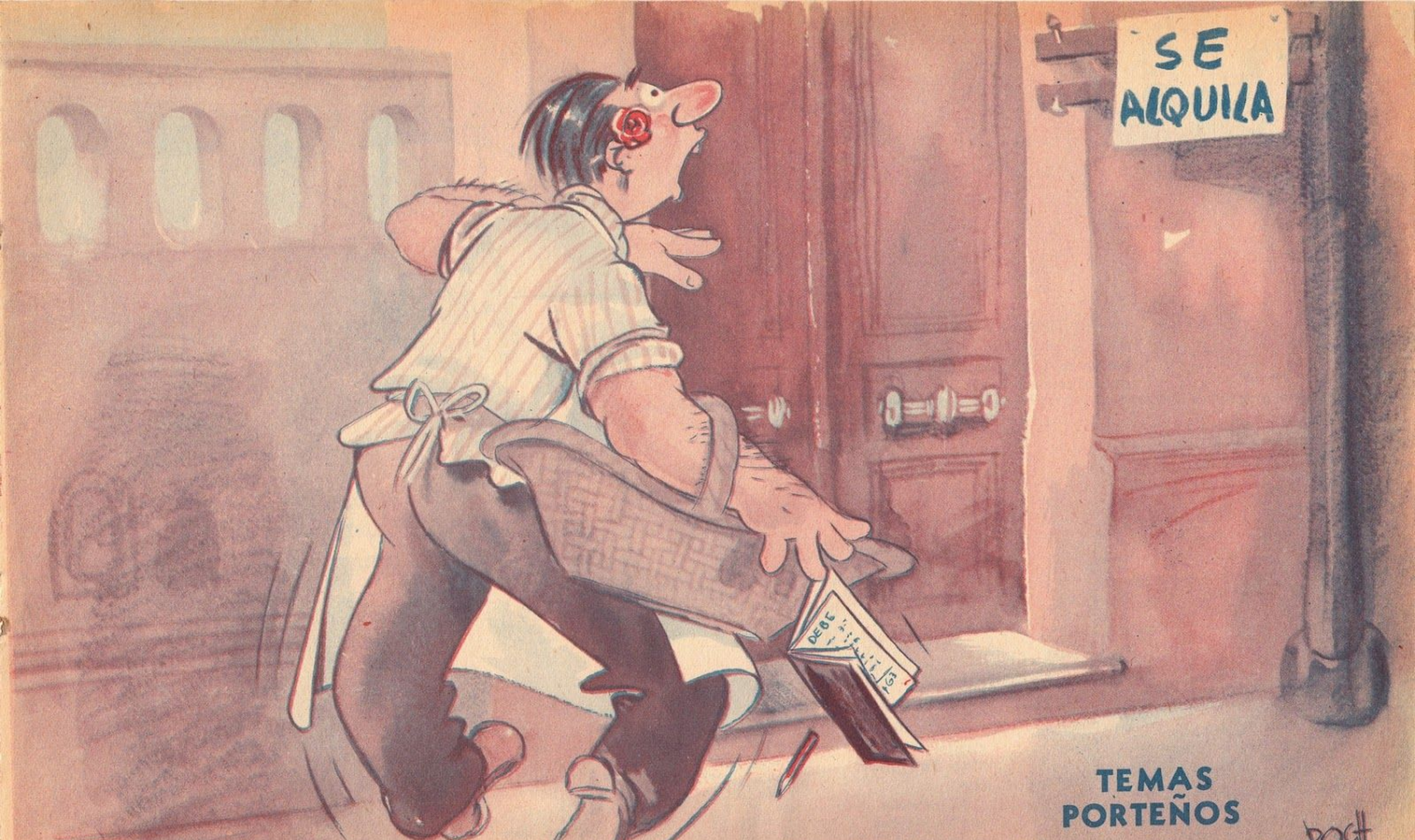
INTERIOR:
Utilice servicio contra-reembolso.
COMPRA-MOS ORO.



Señor!... Antes de entrar a su casa vea los astros y estrellas del Album de la Cinematografía Argentina de los Chocolatines GODET, que son más interesantes que las que va a ver después...

Admire las estrellas y astros del cine argentino en sus más aplaudidas interpretaciones, coleccionando las bonitas fotografías que contienen todos los Chocolatines GODET y... gánese uno de los importantes premios que se otorgan por cada serie de 32 figuritas, como ser: valiosos trenes eléctricos, radios, bicicletas, veleros, etc.

Adquiera el Album GODET e inicie esta interesantísima colección.



SE
ALQUILA

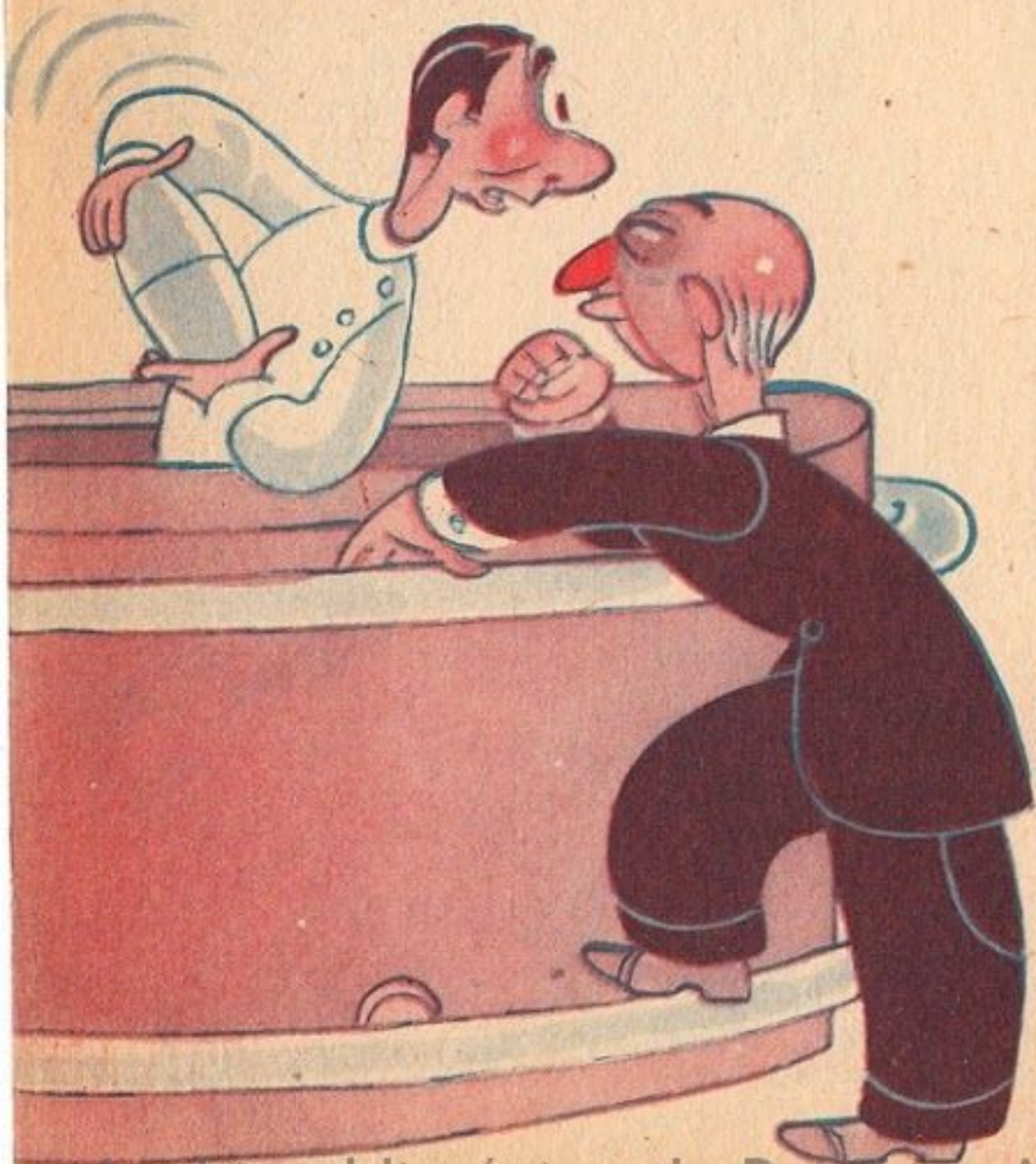
DEBE

TEMAS
PORTEÑOS

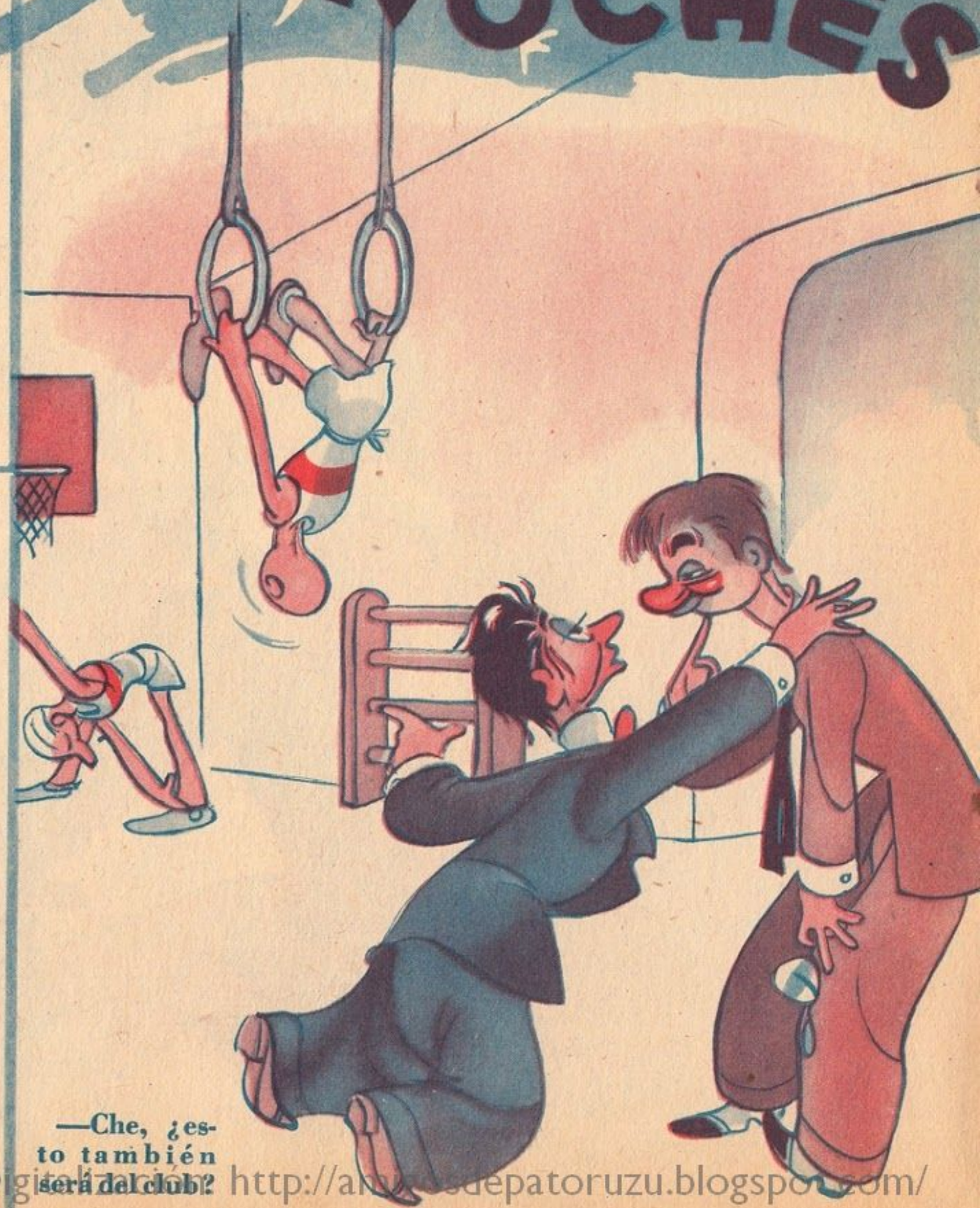
POGH



—¡Qué raro!... ¡Cada vez que el doctor Ramírez está ganando, tiene un enfermo grave!...



—¡Prepárame algo bien fuerte, che!
El barman.
—¡Ya viene, señor!...



—Che, ¿esto también será del club?

DE CLUB



—¡ Socio "novicio", che! ¡ Cree que la biblioteca es para eso!



—¿ Qué hora es, Juan?
—Jueves, señor...

—¡ Y dijiste que los traías para iniciarlo!



PATORUZADAS



Exceso de GENEROSIDAD

POR
CATULO
de
Braemé

ILUSTRO
T. GALLO



No he conocido un hombre más generoso que Pedrito Balbuena. Era lo que se llama un santo. Un San Pedrito.

Serían las dos de la mañana cuando Pedrito llegó a mi casa, y no dejó de sorprenderme, por cierto, su visita a hora tan intempestiva.

—Querido Tiburcio — me dijo —. ¿Puedo pasar la noche aquí? Me arreglaré de cualquier manera.

—¡Cómo no! — le respondí —. Esta es tu casa.

—Gracias. Aborrezco los hoteles y hubiera preferido pasar la noche en un café, en un tranvía, en cualquier parte, antes de dormir en una fría pieza de hotel.

Lo miré con asombro.

—Pero — le dije —. ¿Y tu departamento? ¿Has levantado tu departamento?

—No — me contestó —. Pero me ocurrieron ciertas cosas muy extrañas y no me ha sido posible quedarme allí. Mañana resolveré qué debo hacer. En fin, Tiburcio, será mejor que te cuente desde el principio, porque veo que estás intrigado. Tú me conoces bien. Sabes que jamás he negado nada a nadie. Soy un hombre gentil, quizás, ahora lo comprendo, excesivamente gentil. He procurado siempre llevarme bien con todos mis vecinos y ofrecerles, en todas las oportunidades, las mejores muestras de mi cortesía. Un día, mi vecino de la derecha me pidió un fósforo. Yo le regalé el encendedor automático que, cosa extraña, funcionaba admirablemente. Otro día, el vecino de la izquierda, me rogó que le facilitara el diario de la mañana. Accedí gustoso y de inmediato le regalé una suscripción por un año. Poco tiempo después, la vecina de enfrente me pidió una naranja.

—¡Encantado de poder serle útil en algo! — le dije. E inmediatamente le mandé una canasta de frutas surtidas.

Todos los vecinos decían de mí:

—¡Qué hombre tan gentil!... ¡Da gusto tener un vecino así!...

Un día me pidieron uno de mis sillones y lo regalé con mucho gusto. Otro día, la vecina del piso alto me pidió prestada la guitarra. Naturalmente, me desprendí de ella muy gustoso. A cada instante venían a pedirme alguna cosa. Hasta que, temiendo no poder contentar a todos, le dí la llave al portero y le dije:

—Tome usted la llave de mi departamento. Disponga de él sin hacer cumplimientos. Cualquier cosa que necesite usted o los vecinos, ¡ya sabe!...

El portero me miró con simpatía. ¡Todo el mundo me quería en esa casa!

Pero el caso es, querido Tiburcio, que esta noche, al regresar a mi departamento, lo encontré vacío. No me han dejado nada. Únicamente la fotografía de Greta Garbo colgada de un clavito en el vestíbulo. ¿Comprendes ahora por qué estoy aquí a estas horas?...

Realmente, me conmovió la generosidad de Balbuena. De San Pedrito Balbuena.

LE CAMBIAMOS su viejo CALEFON

Por este mes solamente!... **Cómo**



le brindamos la oportunidad de deshacerse de su anticuado calefón, sea eléctrico, a gas, nafta o alcohol.

Pagaremos por un calefón CLAVO "un precio razonable" si usted adquiere

¡Ya... está!

EL MODERNO CALEFON ELECTRICO
Pida informes a: U. T. No se quema - No es a
(21) 4061 RESISTENCIA
Facilidades de pago; a sola firma.

Visítenos: **SAN JOSE 14**



EL hace media hora que se pasea por la cuadra, silbando, silbando... Ella se ha puesto sus mejores ropitas y espera, espera... Cada vez que él enfrenta la puerta, ella siente como un deleitoso nudo de emoción en la garganta o en el corazón; que en estas cosas de nudos emocionales, no se sabe nunca dónde aprietan... Pero él llega, pasa y sigue... Y silba, silba...

—¡Qué buen mozo! ¡Qué elegante! ¡Si no fuera rubio, delgado y más bien bajo que alto y tuviese ojos negros y las orejas más grandes, se parecería a Clark Gable!... ¡Que se me declare, que se me declare!...

Y él llega, pasa y se va silbando, silbando...

—¡Qué emoción! ¡Ahí enciende un cigarrillo! ¡Qué elegancia para encender el cigarrillo! ¡Es inútil! La elegancia de los hombres se conoce en la forma de encender el cigarrillo!... ¡Ahí se acerca!... ¡Que se me declare, que se me declare!

Pero él llega, pasa, mira y se va, silbando, silbando...

—¡Qué desgracia! ¡Está visto que me voy a quedar para vestir santos! ¡Yo no sé qué habrá que hacerles a los hombres para que se den cuenta que una está interesada en ellos!... ¡Ay, ay, ay!... ¡Dió vuelta la esquina! ¡Se va!... ¡Ah, no, no!... ¡Ahí vuelve! ¡Qué suerte!... ¡Que se me declare, que se me declare!...

Él llega, mira, pasa y se va, silbando, silbando...

—¡Ufa! ¡Otra vez pasó sin pararse! ¡Estúpido! ¡Algunas se paran en la puerta y a la media hora tienen fillos a montones!... Y yo... ¡Ahí viene otra vez! ¡Voy a apretar fuerte la mascota

que me regaló la Chuchi!... ¡Cómo había que decir mientras se tiene la mascota en la mano?... ¡Qué idiota!... ¡Me olvidé de las palabras mágicas

y ahí llega! ¡Que se me declare, que se me declare!

Pero él llega, mira, pasa y se va, silbando, silbando...

—¡Qué desgracia! ¡Me mira, pasa y se va! ¡Y una con la mascota en la mano como una tonta! ¡Qué desgracia!... ¡Claro! La mascota no surte efecto si no se dicen aquellas palabras que... ¡Cómo era?... ¡Por qué no me recordaré las palabras? ¡Ahí llega otra vez y yo sin recordarme de... ¡Ah, sí!... Ya me recordé... “Una, una, una... Tres soles y una luna... Que sea mío o de ninguna...” “Una, una, una, tres soles y una luna; que sea mío o de ninguna...” ¡Ahí llega!... “Una, una, una...”

Pero él llega, mira, pasa y se va, silbando, silbando...

—¡Qué desgracia! ¡Ni con mascota ni con palabras mágicas se para a hablarme!... ¡Dios mío!... ¡Qué tendrá que hacer una para que los hombres se decidan?... ¡Ahí vuelve otra vez!... “Una, una, una, tres soles y una luna... Que sea mío o de ninguna...”

Y él llega, mira... Y deja de silbar para decir tímidamente: “Buenas noches”...

Después de lo cual, retoma su silbido y sigue, silbando, silbando...

¡Ay, qué emoción!... ¡Al fin! ¡Me dijo buenas noches! ¡Algo es algo!... ¡Y yo, estúpida, no fui capaz de contestarle!... ¡Que no se enoje, Dios mío, y que vuelva!... ¡Que vuelva!... ¡Ahí vuelve! “Una, una, una, tres soles y una luna... Que sea mío o de ninguna...”

Y él llega, mira y vuelve a decir: “Buenas noches”...

—Bu... bu... buenas... tardes... Él sonríe, y sigue su marcha, silbando, silbando...

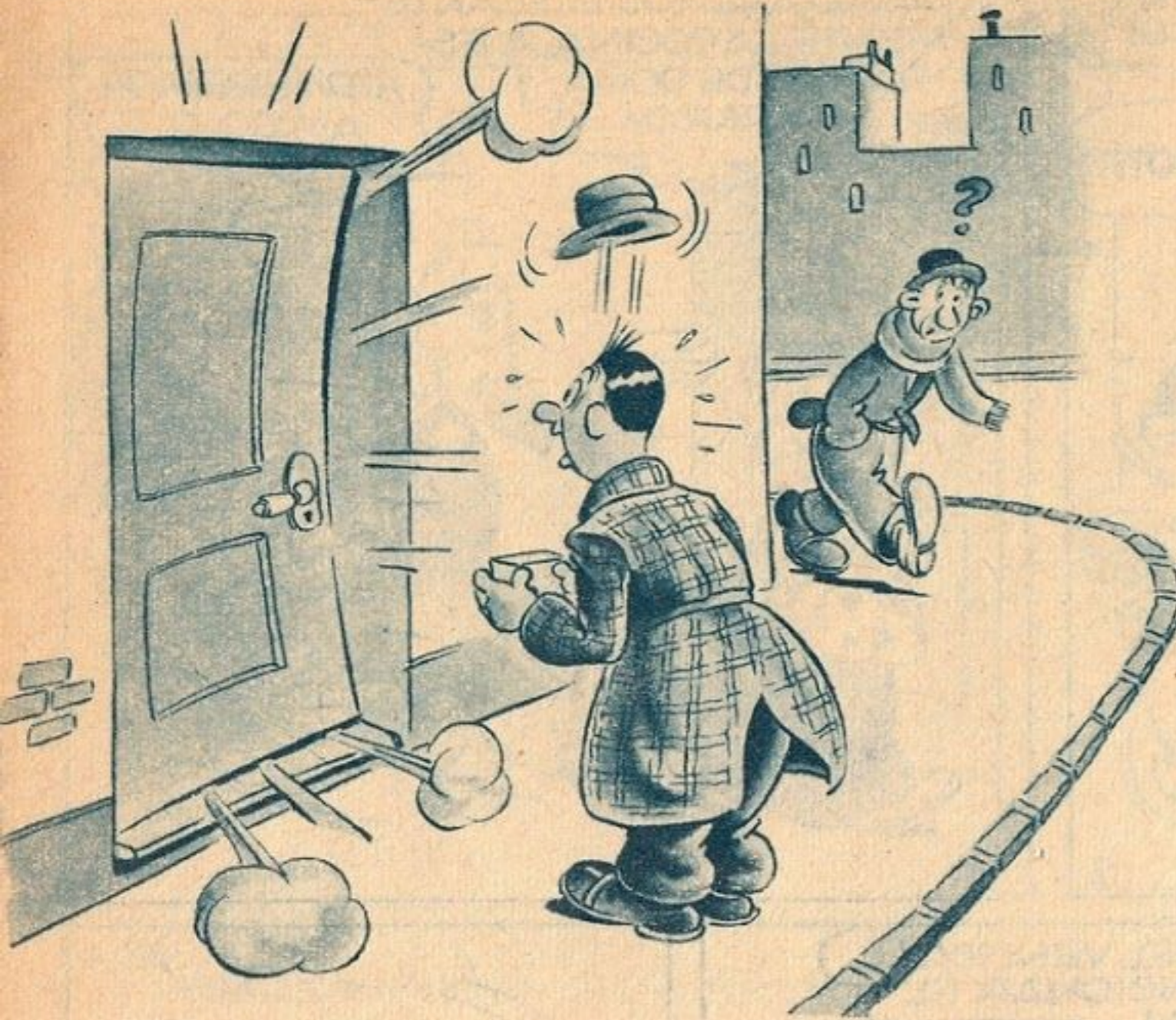
—¡Qué abombada!... ¡Le contesté “Buenas tardes” en lugar de “Buenas noches”!... ¡Soy batata sin remedio!... ¡Me he puesto toda colorada! ¡Pero por lo menos

PASA el AMOR

Por JULIO GALOIS

ILUSTRO MAZZONE





el hielo está roto!... ¡Qué suerte!
¡Me pondría a gritar de contenta!
¡Ahí vuelve!... ¡Qué apurado!...
Ya ni siquiera silba...

—Este... ¿Me permite una palabra, señorita?

—Sí... Sí... Este... ¡Cómo no, joven, cómo no!

—Este... Usted perdonará que la moleste, ¿no?... Pero...

—¡Valiente! ¡No hay qué perdonar! Al contrario...

—Este... Muchas gracias, señorita... Pero, como anda tanto impertinente, a lo mejor...

—¡Qué esperanza! No creo que usted sea uno de ellos...

—Es usted muy gentil, señorita...

ta... Muchísimas gracias...

—Usted se las merece, joven...

Y el joven saca del bolsillo del sobretodo una cajita, mira para todos lados con desconfianza y, acercándose más a ella, como suele hacer el amor, dice con voz misteriosa:

—Este... Vea, señorita... Tengo unos lápices de rouge, en todos los colores de moda... que..., este... ¿sabe?... son de contrabando, ¿no?... y se los puedo vender a muy bajo precio... Cuarenta centavos el lápiz, por ser para usted... Como son de contrabando y...

—¡Oh!

—Son de contrabando, palabra...

—¡Oh!

Así, de repente, se quedó sin palabras.

La puerta de calle se cierra con estrépito. Con el mismo estrépito más un tintineo de vidrios, se cierra la puerta cancel... Y él, después de cerrar la boca — que es lo menos que puede hacer un hombre que se ha quedado con la boca abierta de asombro e incomprensión — guarda el paquetito, y dice: “¿Qué le habrá pasado a ésta?”, y se va, silbando...

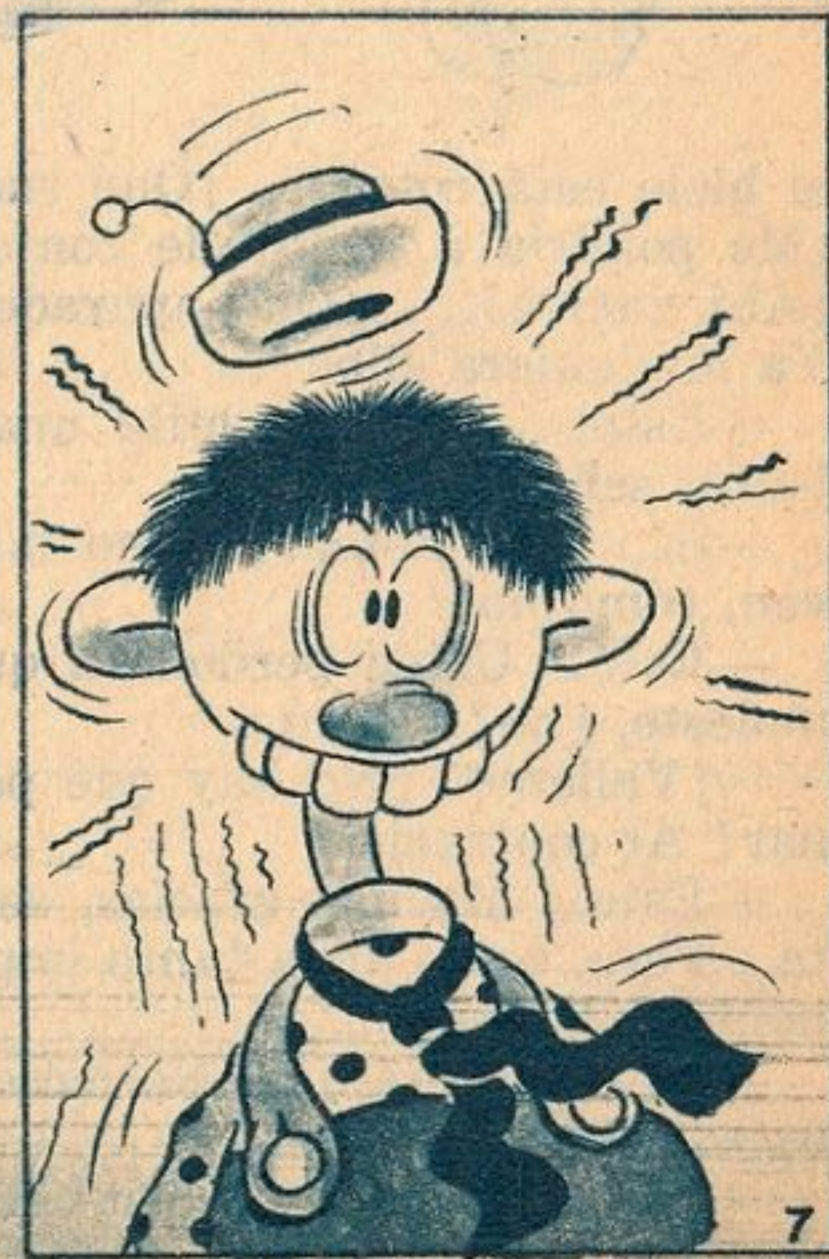
¿CUANTO
VALE
SU
SALUD?



NO SOMETA
SU
ORGANISMO
A PRUEBAS
PELIGROSAS
PREFIERA
SIEMPRE
LA UNICA
LA
LEGITIMA

MAGNESIA S. PELLEGRINO

Mi SOBRINO CAPIEÚA



... NO ES PORQUE NO LE TENGA FE A MI INVENTO... ¡PERO HOMBRE PREVENIDO!...

¿LE PARECE PARALIZARLO UN POCO MAS, PROFESOR?

8

¡UD. PRIMERO, MI HONORABLE OLEGARIO!...

¡DE NINGUNA MANERA, PROFESOR. ¡PASE UD. PRIMERO!...

9

¡HUESOS!... NADA MAS QUE HUESOS!...

¡HORROR!... ¡ESE CANALLA DE CAPICÚA SE NOS HA ADELANTADO!

10

¡OH! ¡POBRE CAPICÚA! ¡LOS DESALMADOS, APROVECHÁNDOSE DE ESTA INOCENTE CRIATURA, VIOLARON LA COCINA!...

11

¡BUEN PROVECHO, MIS QUERIDOS PENSIONISTAS!... ¡DEBEN 17 MESES Y SAQUEAN LA COCINA!

¡PERO!... ¡NO SUPONDRÁ UD. QUE NOSOTROS!...

12

¡TOMA!... ¡HÁRTATE, MI BUEN CAPICÚA! ¡TE LOMERECES!...

¡Y A UDS. LES DARÉ TIEMPO PARA QUE DIGIERAN LO QUE HAN ENGULLIDO!... ¡UNA SEMANA DE AYUNO!...

13

SUCESOS DE AQUI Y DE ENFRENTA

El impagable Luisito Sandrini comenzará su nueva película titulada "Bartolo tocó la flauta". El argumento no trata del éxito de un productor nacional.



Manuel Romero, que hace poco anduvo entre "Gente bien", alternará ahora con las "Muchachas que estudian". Las muchachas son Sofía Bozán, Pepita Serrador, Alicia Vignoli, Alicia Barrié, Ana May y otras. Por ahora, lo único que estudian son sus respectivos papeles.

La Argensol no ha iniciado todavía, pese a los repetidos anuncios, la filmación de "La conquista del desierto". Los pesimistas desconfían, pero, sin embargo, podemos asegurar sin lugar a dudas que algo de cierto hay en la noticia.

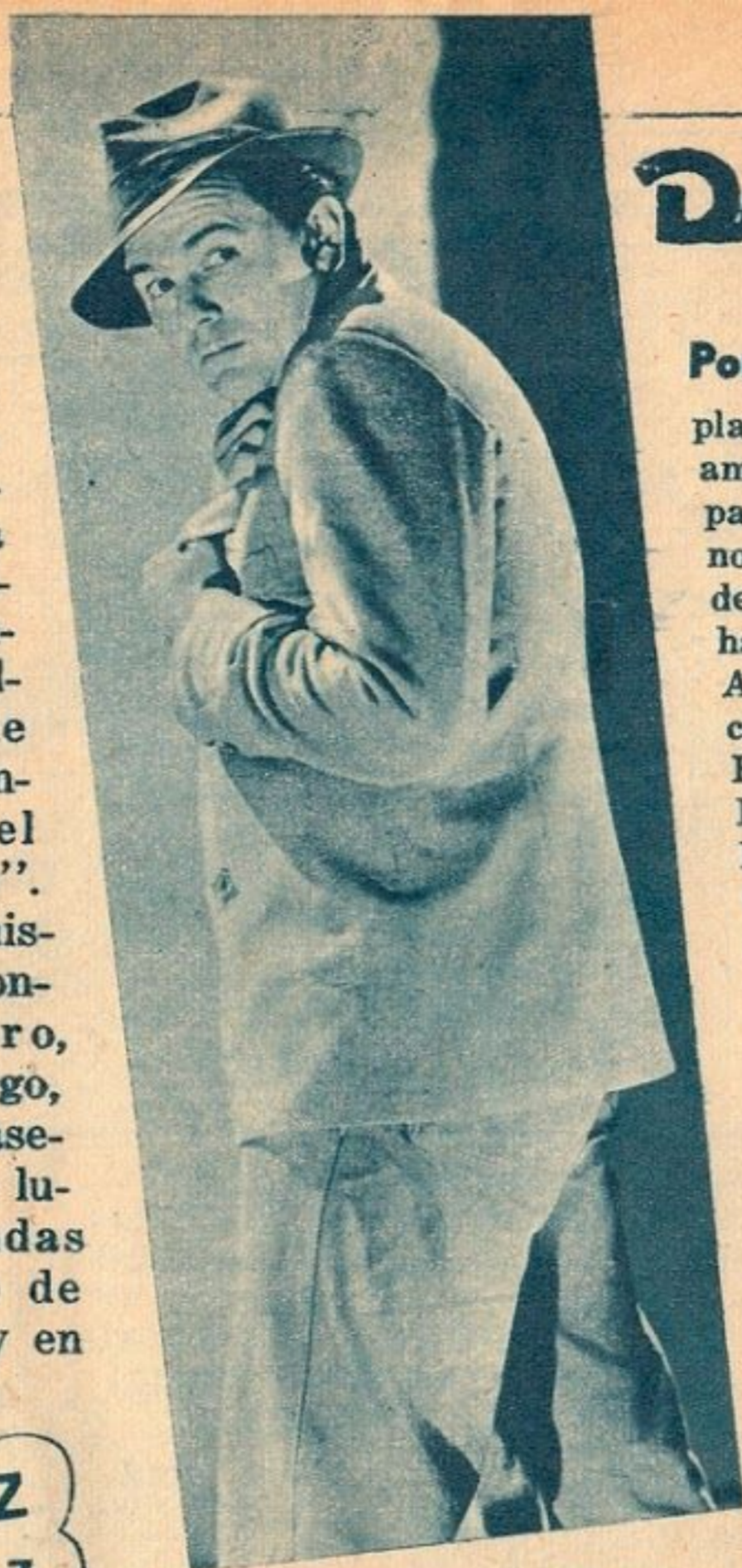
Z
Z



"ROSA DE BROADWAY"

Podrá haber tenido mucho perfume para los norteamericanos, pero, para nosotros, es una rosa completamente artificial.

Toda esa historia de la cancionista, su marido tarambana y su generoso protector pasa por la pantalla a miles de kilómetros de nuestra sensibilidad. Estos yanquis quieren hacernos digerir todo lo que hacen, hasta las películas localistas que no debieron nunca traspasar las fronteras del Tío Sam.



Desde el Super Pullman

Por DICK HERO

Alice Faye, esa Mae West menor de edad, canta bien, pero cuando la toman en primer plano la cara no le cabe en la pantalla. Para colmo, hace la pareja amorosa con el bonito de Tyrone Power. Cada vez que abre la boca para sonreírle, parece que se lo va a tragar. Tyrone, para recordarnos, se larga unas cuantas palabras en castellano, y más tarde se deja crecer la barba a lo Enrique De Rosas y desilusiona a las chicas haciendo el atorrante.

Al Jonson — todavía vive — sigue dando vueltas a la manivela y canta, con la cara pintada de negro y sacudiéndose todo, "Mamy". Hijo ingrato. El que se las ve negras es el público.

El secreto de la "bondad" de esta película está en que la dirigió Ratoff. Muestra la cola. Este Ratoff es incorregible: antes era actor y nos acibillaba a malos chistes; ahora dirige películas. Él sí que no contestaría, como Groucho Marx, a esta pregunta:

—¿Qué es usted? ¿Un hombre o un ratón?

—Póngame un pedazo de queso delante y le diré.



"ME HICIERON CRIMINAL"

John Garfield no tiene nada de suave, no tiene nada que ver con el té. Es

una cosa seria que ha surgido en Hollywood.

Sin embargo, lo vemos muy flojito en este film. Es que por allá también se cuecen habas. Los productores, buscándole un personaje vigoroso, no hallaron nada mejor que un papel de boxeador.

Desde este número el perrito sabio dictará su fallo sobre los últimos estrenos.

MUY BUENA



BUENA



INAGUANTABLE

REGULAR



SOPORIFERA



CIGARRILLOS AMERICANOS

CALIDAD Y OBSEQUIOS

20,35 CTS.

América

profesionales del bochinche hacen algo nuevo. Hacen lo de siempre.

Están en "punto muerto", pero la cosa con ellos marcha.

"LA GOLONDRINA"

¡Para qué vamos a hablar! Si siguen estrenando películas en castellano hechas en Hollywood como "El trovador de la radio" y películas mejicanas como "La golondrina", vamos a creer que nosotros, los argentinos, somos unos genios haciendo cine.

Los que le piden el oro y el moro a las películas criollas, no tienen más que darse una vueltecita, gastarse dos pesos — aunque nos los echen en cara toda la vida — y ver esas películas.

Se harán hinchas furiosos del cine nacional. No nos cabe la menor duda.

O les pasará como a aquel espectador de "La golondrina", que, a la salida, fué hacia la esquina y le preguntó al vigilante:

- ¿Dónde hay una armería, por aquí?
- ¿Para qué?
- Para comprar una escopeta.



Y el pobre Garfield no la pega. Aunque le pongan guantes se box. Se siente maniatado dentro de un papel muy chico para su enorme garra de actor.

El argumento lo sacaron de un concurso: se trataba de hallar la cosa menos original de la pantalla.

Gracias a los chicos de "Punto muerto" se salva la cosa y toma alguna animación.

No se vayan a creer que estos



EN
2
TIPOS
BANDA AZUL
Y
BANDA ROJA



Este AVISO
será canjeable durante el transcurso del corriente mes por una pastilla de muestra del rico

Jabón RADICO de SALES

TACUARI 158 — BUENOS AIRES.

INDISCRECIONES DE UN POSTE DE AZOTEA

(UN miembro de una embajada americana llama al director de una repartición de turismo del país).

—Hola... ¿señor Biguinin? Necesitamos su colaboración. Esta tarde llegan ciento ochenta turistas de mi país y desearía que ustedes se encarguen de hacerles conocer la ciudad y sus costumbres.

—Con mucho gusto... ¿A qué hora llega el barco?

—A eso de las siete de la mañana. Como estarán dos días solamente, desearía que aprovechen bien el tiempo y conozcan lo más interesante...

—¡Descuide usted! Yo me encargaré personalmente de hacerles los honores de la ciudad...

(El director de Turismo llama al puerto).

¡TURISTAS!

POR

MIREYA

ILUSTRÓ
FERRO

—Dígame... ¿A qué hora llega el barco de los turistas?

—Ya llegó, señor... y están desembarcando... (Media hora más tarde, el director llama a la embajada).

—¿Podría indicarme adónde se dirigieron los turistas?... Cuando llegué al puerto ya se habían ido.

—Han partido en automóviles para conocer el cementerio, el principal teatro, un cabaret y para comprar objetos típicos del país...

—¡Corro al cementerio! (Veinte minutos más tarde llaman de una comisaría a la Repartición de Turismo).

—¿Martínez? Vea... Saque de mi escritorio mis documentos de identidad... y tráigalos a la 45...

—¿Le sucede algo, señor Biguinin?

—Me han detenido por exceso de velocidad... y desacato a las autoridades. ¡Los turistas se me han escapado en las narices... cuando ya los alcanzaba!!!

(Dos horas más tarde Biguinin llama a la embajada)

—¡Vea!... He llegado al teatro en el momento en que acababan de marcharse... ¿Adónde me dijo que irían después?

—De compras. Esta noche irán al cabaret.

—Salgo en su persecución.

—¡Escuche!... Hoy ha hablado aquí el doctor Smithson, que ha organizado la excursión y que es un magnate... Me ha pedido que le hagan conocer un establecimiento de campo.

—Yo me encargaré de organizarles un paseo para mañana.

(No sé si Biguinin habrá pescado por la ciudad a los turistas... Parecería que no, porque a medianoche suena el teléfono de la embajada).

—Haló... Habla Mister Smithson... Estamos en un dancing... Quiero pedir a las autoridades de este país que pongan a mi disposición unos guardias de espalda policiales...

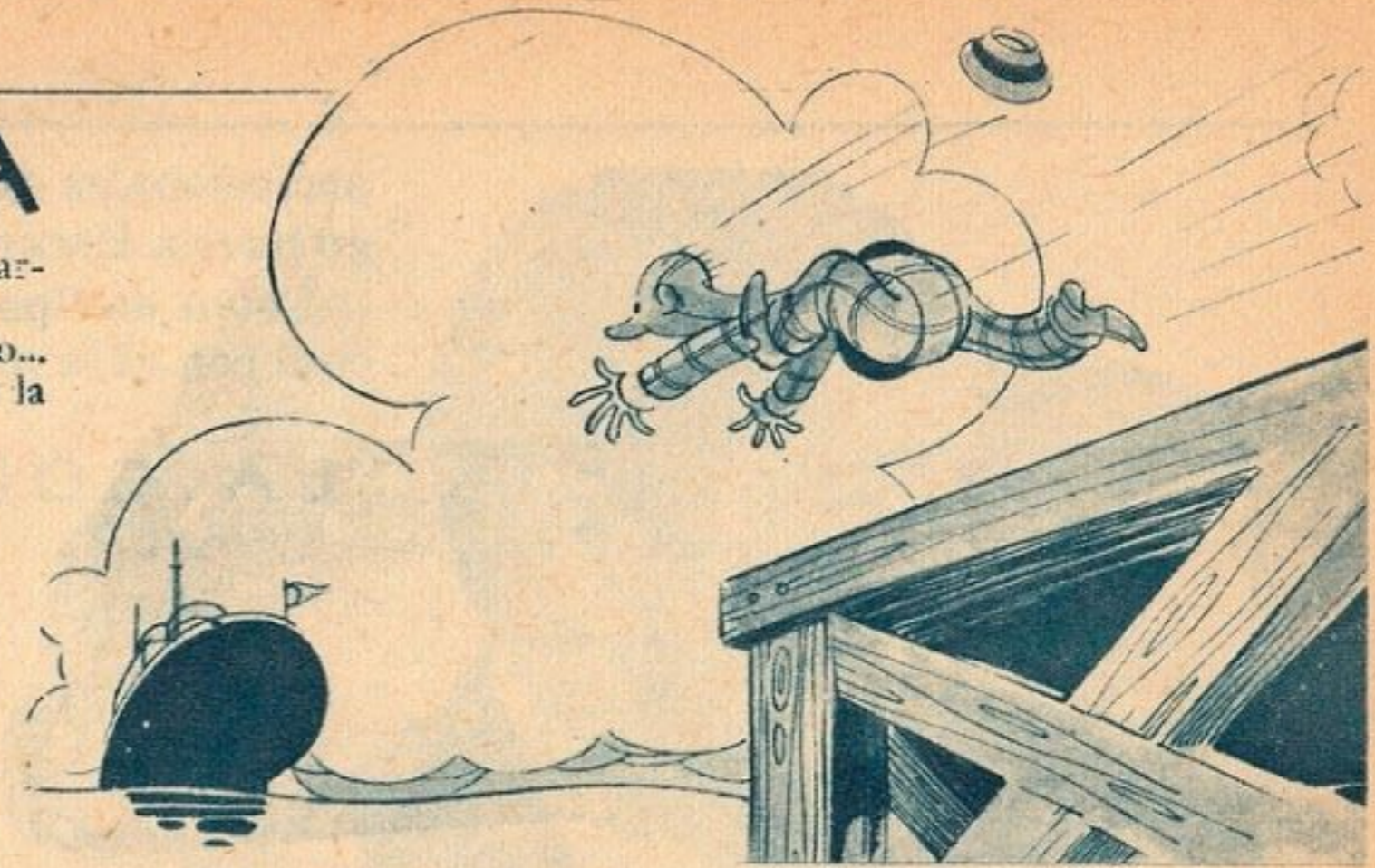
¡Acaba de pasar algo muy raro!

—¿Qué le ha sucedido?

—Mi detective particular advirtió que, desde esta mañana, nos seguía un hombre sospechoso... Hace unos momentos apareció en el dancing haciendo ademán de echarse encima... Mi "body's gard" lo dejó fuera de combate... Sería mejor tener detectives policiales que conozcan a los maleantes de la ciudad...

—Inmediatamente nos comunicaremos con la policía, Mister Smithson, y le enviaremos un detective al hotel...

(Al día siguiente, de mañana, la



voz de Biguinin se hace sentir en la embajada).

—...Sí... Era yo... Estoy mejorando... Comuniquen al señor Smithson que he organizado una doma y asado con cuero en la estancia "Las Delicias" para esta tarde a las trece... Yo iré allá a esperarlos y preparar los detalles de la recepción.

(Esa noche, a las veinte, vuelve a llamar Biguinin a la embajada)...

—¿Se puede saber qué ha pasado con los turistas? Los hemos esperado toda la tarde... Se enfriaron los asados... los potros ya son caballos de silla... Los paisanos se durmieron... ¿Qué pasa?

—¡No me explico!... Hablaré al hotel. Llame dentro de diez minutos...

(Diez minutos más tarde)

—¡Señor Biguinin! Le pido perdón en nombre de mi país. Mis compatriotas salieron temprano para el jardín zoológico y no han querido moverse de allí... ¡Están encantados y Mister Smithson está haciendo embalar unos yacarés que ha comprado!... El barco sale a las veintiuna...

—¿Quiere decir que ya se van?... Corro a despedirme en nombre del país..

(Dos días después llaman de la embajada a casa del señor Biguinin).

—¿Podríamos hablar con el señor? Mañana llegan más turistas y...

—El señor está en cama.

—¿Está enfermo?

—Simplemente resfriado. Anteayer llegó corriendo al puerto para alcanzar un barco que salía y, con el apuro, se cayó al agua.



Cualquiera aprende...

El acordeón y la armónica son dos instrumentos tan interesantes como sencillos; en pocas lecciones, cualquiera aprende a tocarlos, sin conocer música.

Además, con cada Acordeón o Armónica, CASA AMÉRICA otorga la ENSEÑANZA ELEMENTAL GRATIS.

PIDA DETALLES

El hogar de la música
Casa América
Cav. de Mayo 959 - Buenos Aires

DRAMA EN LA SELVA

Por CÁTULO



ARCHIBALD Lewis se quitó la pipa de entre los dientes y exclamó:

—¡Oh!... Yes... Nos la vimos muy negras... Todos estaban pendientes de las palabras del famoso explorador. Después de una pausa, que nadie se atrevió a interrumpir, Archibald prosiguió:

—Las mulas se nos murieron de hambre y de sed...

—Pero..., ¡cómo! — preguntó alguien —, ¿no estaban en plena selva?

—¡Oh!... Yes... Pero era una selva de leones y todo el piso estaba cubierto de leones... Y claro..., las mulas no podían comer más que pelo de león...

Un escalofrío de terror corrió por la concurrencia.

Archibald, con la mirada perdida, como si evocara la escena, continuó:

—Para colme empezó a llover y los leones al sentirse mojados sacudían el lomo y nosotros no podíamos hacer pie... Era una situación terrible... De pronto empezaron a enfurecerse...

Archibald suspendió su relato y encendió despaciosamente la pipa. El auditorio permanecía en suspenso.

—¿Y...?

—¡Oh!... Yes..., se me ocurrió una idea salvadora... Empecé a atar a los leones por la melena... Después agarrábamos otros dos leones y hacíamos lo mismo... Y como uno tiraba

para un lado y otro para el otro, no se podían mover... y mientras tanto nosotros íbamos avanzando... Y así atamos cuatrocientos ochenta y ocho leones... Pero lo peor vino después...

El auditorio estaba electrizado. Solo Archibald seguía impassible. Lanzó una bocanada de humo y dijo:

—Al final nos encontramos con que sobraba un león y a ése no había caso de atarlo... Y nosotros estábamos sin armas... Y el león se nos venía encima...

—¡Horror!... ¿Y cómo hicieron?

—Lo matamos con la indiferencia...



LA NATURALEZA ES UNA MADRE PREVISORA



—¿Conoces al "león americano"? Es un león sin melena y parecido al tigre, pero no tan feroz. Se llama puma. En Norteamérica le dicen "pantera de las montañas"

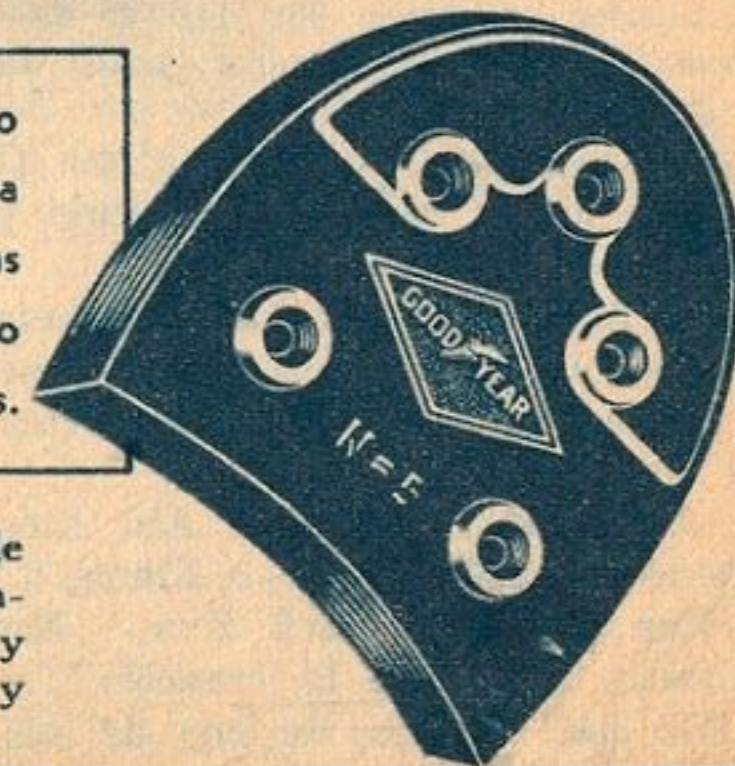


La naturaleza le ha puesto en las patas una especie de almohadillas elásticas y blandas. Así anda por la selva silenciosamente y se afirma bien al trepar a las montañas.



Aquí tienes el NUEVO Taco de Goma Goodyear para calzado infantil. ¿No lo usas tú? Pídele a tu mamá que lo haga colocar en tus zapatos.

Muchas mamás saben que el Taco de Goma Goodyear para chicos, es también como una almohadilla elástica y blanda que hace el paso silencioso y firme ¡y protege el zapato!



CUANDO Aló Aló penetró en el vagón de primera clase del expreso a Carabobo, ya estaba allí, sentada precisamente detrás de la puerta, misteriosa y bella, enigmática y serena, la dama del velo azul.

Aló Aló se encaminaba por el pasillo hacia el otro coche cuando una rara adivinación le hizo volver la cabeza.

Fué entonces cuando la vió y quedó sorprendido ante la extraña y sugestiva mujer.

Aló Aló retrocedió y fué a sentarse frente a ella. Ella no se movió. Permaneció quieta, con su rostro inmutable, como una estatua.

Aló Aló comenzó a mirarla a hurtadillas. Era, realmente, hermosa. Veía su cutis delicado a través del tul. Veía su boca breve. Veía también sus manos pálidas y sensitivas.

Descendió su mirada hacia el suelo y vió sus pequeños zapatos. Y en ese instante reparó en algo que le desagradó profundamente: sin que él se diera cuenta, se le había soltado la liga que sostenía sus medias y la misma asomaba por debajo del pantalón. ¡Qué contrariedad! Disimuladamente, trató de ocultarla.

Pensó que podría tener, por descuido de su indumentaria, un aire ridículo en su figura y descubrió las puntas de su corbata asomando por debajo del chaleco. Se abrochó el saco.

La dama del velo azul parecía no advertir su presencia. Hallábase abstraída, ausente...

Sobre su falda tenía una cartera roja con una inicial de oro. Era la letra E.

—E... E... —decía Aló Aló para sus adentros—. Puede llamarse Elvira, o Elena, o Enriqueta, o Emma..., o Eva... Se llamará Eva. ¡Estoy seguro! ¡Eva, la primera mujer de la creación!...

Aló Aló extrajo, de uno de sus bolsillos, su relucien-



te cigarrera: un pretexto para iniciar conversación.

—¿Le molesta el humo? —le preguntó.

—No —respondió la dama.

Aló Aló le ofreció gentilmente su cigarrera abierta, pero la dama la rechazó, diciéndole:

—Gracias, no fumo.

Aló Aló guardó la cigarrera. Tampoco él fumaba desde hacía diez años. El silencio, como un muro invisible, se levantaba entre los dos. Aló Aló echó mano a su segundo pretexto: el reloj.

—¿Ya las tres? —dijo—. ¡Cómo pasa el tiempo!...

LA dama DEL VELO AZUL

Por TEMISTOCLES GARCIA

¿Andará bien mi reloj?...

La dama del velo azul continuó silenciosa.

El tren, en ese instante, se puso en marcha.

—Sí, ¡anda bien!... ¡Son exactamente las tres!... —exclamó Aló Aló.

Lejana y misteriosa, la mirada de la dama del velo azul atravesaba el vidrio de la ventanilla y se perdía quién sabe en qué paisaje distante.

El segundo pretexto de Aló Aló falló como la cigarrera. Entonces, recurrió a la meteorología:

—¡Qué día frío!... ¡Debe ser uno de los días más fríos del año!...

Aló Aló observó a la extraña mujer. Los ojos de ella apenas si lo rozaron con una mirada. Eran ojos de color celeste. Aló Aló reparó en que sus cabellos eran negro azabache y se dijo:

—¡Qué hermoso contraste! Ojos celestes, cabello negro... ¡La mujer de mis sueños!...

Y comenzó a seguir el hilo de ese sueño.

—Siento que estoy enamorado de ella... Un amor que me ha atravesado, súbitamente, de parte a parte, el corazón. Ella es una mujer hipersensible... Se descubre fácilmente en sus manos... Dedos finos, alargados... ¡Oh, Eva!... (Estoy segurísimo de que se llama Eva) ¡Te amo hasta la locura de que no me ames!...

Aló Aló hizo un paréntesis a sus pensamientos para contemplar a la dama del velo azul.

—¡La más bella de todas las mujeres que he

visto en mi vida!... —se dijo—. ¡La amo!... ¡Ella sabe, sí, sabe que la amo!... El silencio que aparentemente nos separa tiene una elocuencia extraordinaria. ¡Mi amor no necesita de palabras para ser expresado! El tren, en su traqueteo, repite: "Ella me ama"... "Ella me ama"... "Ella me ama"...

Aló Aló soñaba despierto.

—Sin decirnos una palabra, nos amamos... Vamos a casarnos... ¡Ya nos hemos casado! Huímos del mundanal ruido hacia nuestra casita. Una casita apartada, rodeada de árboles, llena de flores... Recién entonces comenzamos a decirnos algo... "¡Al fin solos!..." Ella me llama a cada momento: "¡Aló! ¡Aló!" Y yo no le contesto. Me encanta oír-la decir: "¡Aló! ¡Aló!"

"La felicidad nos sonríe. ¡Oh,



Eva!... ¿Te acuerdas de aquella tarde en el expreso a Carabobo? ¡Nos vimos y nos amamos!

"Pasan los días... Las semanas... Los meses huyen... Los años corren... Una nube oscurece el cielo de nuestra dicha. ¡Los horribles celos clavándome siete puñales en el corazón!... ¡Eva!...

Aló Aló sospecha. Duda. Sufre. Se atormenta. Una tarde la sorprende hablando por teléfono.

—¡Aló! ¡Aló!...
—¡Está hablando de mí! —dijo Aló Aló. Y apareció de improviso, diciéndole:

—¿Con quién hablabas?...

—¡Con la modista!

—¡Mientes!

—¡Te juro que sí, querido!

—¡No jures en vano!

Aló Aló pierde su serenidad. Avanza hacia ella. Pierde su equilibrio. Caen...

—¡Aló! ¡Aló!... — solloza la pobre y bella Eva.

Aló Aló vuelve en sí. Se levanta. ¡Estaba por cometer una barbaridad! Se acerca a Eva. Le toma las manos. Las besa.

—Perdóname... ¡Soy un loco!... ¡Pero te amo!

Aló Aló, arrepentido de su impulso, está a punto de llorar. Siéntese muy abatido.

—Eva, querida Eva, nos iremos más lejos... Donde nada ni nadie pueda turbar nuestra dicha... ¡Al campo! Yo siempre pensando en ti. ¡Tú siempre pensando en mí! El uno para el otro y el otro para el uno. ¿Verdad?... Tendremos una casa con todas las comodidades...

—¿Teléfono también? —pregunta Eva. Aló Aló se pone pálido.

—¿Teléfono? ¿Para qué?... ¿Para ha-

blar con la modista? — dice, con ironía. ¡Y otra vez los siete puñales de los celos! —¡Si tú no quieres, no importa, querido!... ¡No tendremos teléfono!

Y otra vez vuelve la calma al ánimo de Aló Aló. Puede tener completa fe en ella. Eva es la mujer ideal. La mujer de sus sueños. La imagen perseguida.

—¡Ven a mis brazos!

Aló Aló levanta los ojos y su sorpresa no tiene límites. ¿Dónde está Eva? ¿Dónde está la mujer misteriosa, la dama del velo azul que hace un instante, nada más, se hallaba sentada frente a él?... El lugar de ella lo ocupa ahora una señora de edad, que lleva un pañuelo de vivos colores sobre la cabeza.

—¿Y Eva?... ¿Dónde está Eva?

Recién entonces comprende Aló Aló que se había dejado llevar por un sueño... de amor... La dama del velo azul descendió en una estación del camino sin que él lo advirtiera.

La anciana que ocupa su lugar observa a Aló Aló y se sobresalta. "Dios mío", piensa, "este hombre parece loco". Y para mayor tranquilidad cambia de asiento.

Aló Aló, demasiado preocupado, no se ha dado cuenta. Cuando levanta de nuevo la vista, ve, sentada frente a él, a una jovencita muy bella, de ojos negros y cabello rubio.

—¡Qué contraste encantador!... ¡Cabellos rubios y ojos negros!... ¡La mujer de mis sueños!...

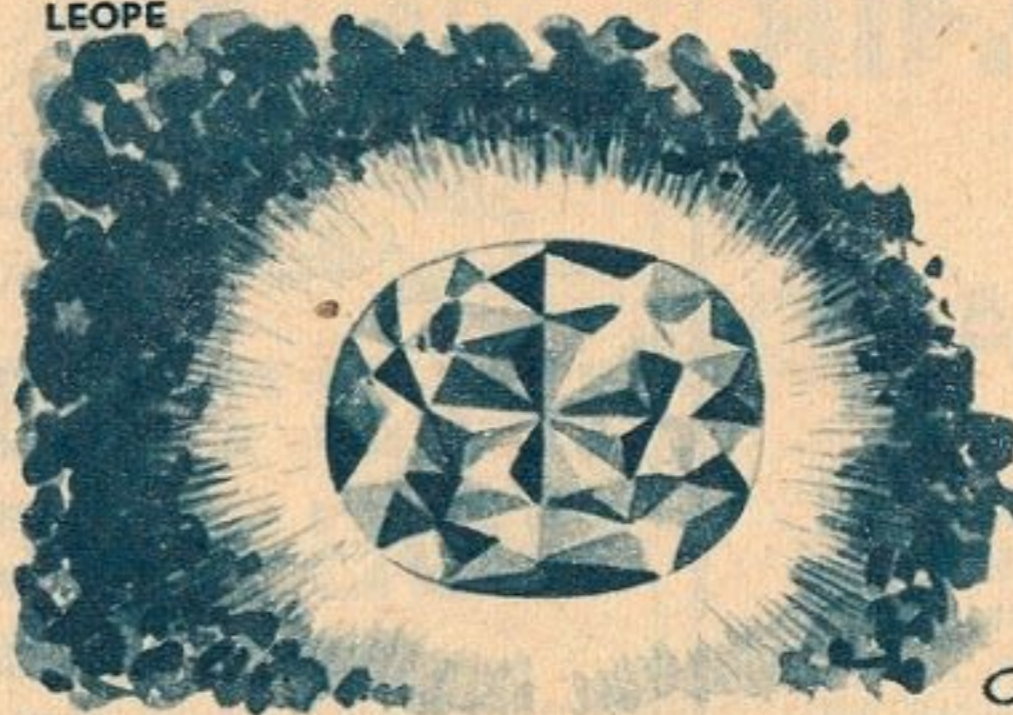
Sobre la falda tiene una cartera. En la cartera, una inicial: la letra M.

—M... M... — dice Aló Aló, para sus adentros —. Puede llamarse Marta, o Margarita, o María. ¡Sí! ¡María!... ¡Estoy completamente seguro de que se llama María!...



HACIA UN FUTURO MEJOR

LEOPE



Transforme CARBON en Diamante

¡ESTUDIE!

Capacítense para transformar en diamantes de valor esas cualidades que hoy son, en Ud. como el carbón apagado, y que desarrolladas debidamente le permitirán gozar de aquellas satisfacciones materiales y espirituales, tan necesarias para su vida. Eso lo obtendrá estudiando uno de los cursos especializados que dicta por correspondencia la **UNIVERSIDAD POPULAR SUDAMERICANA**, entidad que ha labrado el triunfo de tantos hombres victoriosos.

★

OBSEQUIAMOS a cada alumno inscripto, con un Diccionario Enciclopédico Castellano o "La Farmacia en Casa", cuyo valor es de \$ 9.— y el lujoso "Carnet del Estudiante".

VEA NUESTROS CURSOS COMPLETOS PAGADEROS EN PEQUEÑAS CUOTAS MENSUALES:

Tenedor de Libros \$ 58 - Contador General \$ 190 - Contador Mercantil \$ 170 - Jefe Oficina \$ 100 - Empleado Bancario \$ 105 - Cajero \$ 45 - Empleado de Comercio \$ 45 - Corresponsal \$ 45 - Secretariado \$ 95 - Mecanografía \$ 18 - Taquigrafía \$ 43 - Caligrafía \$ 36 - Aritmética Comercial \$ 26 - Redacción y Ortografía \$ 35 - Marfilero Público \$ 54 - Procuración \$ 145 - Preparación Idóneo Farmacia \$ 130 - Química Industrial \$ 145 - Jabones y Perfumes \$ 85 - Aceites y Grasas \$ 85 - Dibujo Artístico \$ 90 - Dibujo Industrial y Comercial \$ 105 - Radiotelefonía \$ 155 - Electroléctrico \$ 100 - Construcción \$ 170 - Mecánico Automóvil \$ 160 - Mecánico Aviación \$ 180 - Motores Explosión \$ 160 - Agronomía \$ 195 - Administrador de Estancias \$ 100 - Técnico Tambero \$ 80 - Mecánico Agrícola \$ 65 - Avicultura \$ 45 - Corte y Confección \$ 38

UNIVERSIDAD POPULAR SUDAMERICANA

RIVADAVIA 2465 - Bs. As.



GRATIS
ESTE
LIBRO.
¡PIDALO!

Sr. Ing. B. Margulién, Director de la "Universidad Popular Sudamericana" - Rivadavia 2465 - Bs. As.
Remítame GRATIS y sin compromiso, el importantísimo libro "HACIA ADELANTE", que me enseñará a triunfar en la vida.

NOMBRE..... V

DIRECCION.....

LOCALIDAD..... P. 100

SU PORVENIR AL ALCANCE DE SU MANO

Usted puede ser tan buen Técnico o Inge-
niero Mecánico — Electricista — Civil — de
Puentes — de Obras Sanitarias — Hidráulicas — o de Vialidad como cualquiera de los
que lo son y ganar tanto como ellos ganan,
si hace usted HOY lo que ellos hicieron
AYER. Prepararse por medio del estudio. Por
el método de las

ESCUELAS INTERNACIONALES

(International Correspondence Schools)

Av. de Mayo 1370 — Buenos Aires

y bajo su seria y competente dirección, usted
puede prepararse para trabajar mejor y ga-
nar más. Hay cursos especiales para Carpin-
teros — Modelistas — Albañiles — Construc-
tores — Torneros — Fresadores — Mecánicos
en general — Electricistas — Contadores —
Delineantes — Técnicos en radio — Motores
Diesel, etc.

Si quiere tener trabajo seguro y bien re-
munerado, destáquese; especialícese en alguna
profesión; aprenda a hacer algo mejor que
la generalidad y sus servicios serán busca-
dos y retribuidos.

Nada le cuesta informarse. Envíe hoy el
cupón pidiendo datos.

Sr. Director ESCUELAS INTERNACIONALES

Av. de Mayo 1370 — Buenos Aires

Sírvase enviar informes de su enseñanza a:

P. 9373

NOMBRE.....

DIRECCION.....



TOÑO GALLO

El financis-
ta Louvet se
batió en duelo
a pistola con
Paúl Regnier
y salvó por mi-
lagro su vida,
porque el pro-

cansadísima,
¡He escuchado
a la señorita
Piera recitar
esta tarde las
setenta y dos
páginas!...



HISTORIA DE DOS CENTAVOS

MONOS DE TOÑO GALLO

yectil dió en una moneda de cinco francos que
Louvet guardaba en uno de los bolsillos de su
chaleco.

En esas circunstancias, uno de los presentes
exclamó:

—¡Magnífico! ¡Siempre he dicho que Lou-
vet sabía emplear bien su dinero!...

◆
Cuando le preguntaron a Gluck cuáles eran
las cosas que más amaba en la vida, respondió:

—Son tres: el dinero, el vino y la gloria.

—¿La gloria en último término?

—Sí — contestó el ilustre médico —. Con el
dinero puedo comprar el vino, con el vino se
aviva mi inspiración y con la inspiración conquisto
la gloria.

◆
Una actriz de la compañía Ricci-Adami se enferma.
El director resuelve dar el papel a otra de las artistas.

—Tendrá que sustituirla usted, señorita Piera
— le dice.

—No puedo. Estoy cansadísima — responde la seño-
rita Piera —. He recitado en la sección vermouth nada
menos que setenta y dos páginas.

—Entonces será usted, señorita Carla — dice el di-
rector dirigiéndose a otra actriz.

—¡Imposible! — responde ésta —. También yo estoy



Viajaba el cardenal Mercier por
Suiza interesándose por la mise-
ria de los campesinos y dando
generosamente limosnas a los ne-
cesitados. Un día, viendo a un
chico que cuidaba ovejas, descal-
zo y con las ropas raídas, le pre-
guntó:

—¿Cuánto ganas por cuidar es-
tos animales?

—Dos escudos por año.

—¿Tan poco? Yo también soy
pastor, pero me pagan mucho
más.

—¿Será porque tiene que cui-
dar más animales que yo!...

◆
LA CONDESA VAUBOIS. — Ano-
che he soñado con usted... Lo

vi pasar por mi lado...

EL POETA LECONTE DE LISLE. — (Distraído.) ¡Oh,
perdóneme si no la he saludado!...

Cortar los

CALLOS

es muy peligroso

Cualquier clase de cirugía casera es muy peli-
grosa. No corte los callos. Aplíqueles al acostarse la
POMADA MAGICA DE HANSON y al levantarse
sumerja el pie en agua caliente y el callo saldrá de
raíz y sin dolor.

¿No es cierto?..

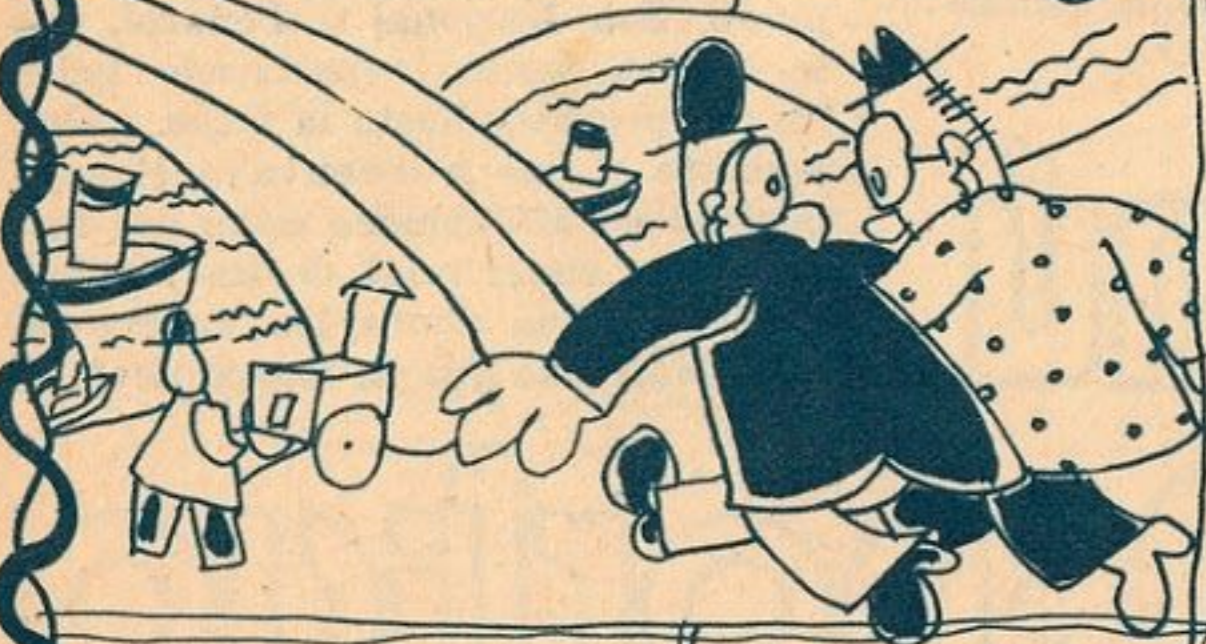
—Dice Baldomir que su visita servirá para sellar el afecto entre los dos países...

—¡Cómo!... ¿De modo que no habrá más fútbol entre argentinos y uruguayos?



—Dos nuevos puentes unen ahora a la capital con Avellaneda.

—¡Qué comodidad para los quinieleros!...



—La intendencia pondrá en libertad a 1.500 pájaros cantores, Bautista...

—¿¡A los de la radio también!!?



EXCURSION AL



21 DIAS DE UN VIAJE MARAVILLOSO



SALIDA 25 DE AGOSTO
REGRESO 15 DE SEPTIEMBRE
PRECIO POR PERSONA TODO INCLUIDO

\$ 365.-

VIAJE - HOTEL - EXCURSIONES

ORGANIZADO POR

EVES

SOCIEDAD ANÓNIMA ARGENTINA

PIDA INFORMES

MAIPU esq. TUCUMAN

Teléfono Retiro 31-1870-7801

SOLICITE LA REVISTA VACACIONES

GENERAL  ELECTRIC

SINTONIA
AL TACTO



PRODUCTO DE LA
GENERAL ELECTRIC S. A.

Mediante una leve presión sobre la tecla, tiene Ud. sintonizada la estación deseada, recibiendo una nítida y perfecta recepción depurada por el FILTRO TONAL, mejora exclusiva de los receptores General Electric.

El receptor que ilustramos es el Modelo H 50-CUH de 5 + 1 válvulas, onda larga, FILTRO TONAL, ambas corrientes \$ 165.-

Casa Iriberry



Iriberry, Bellocq & Cia.
FLORIDA 431. U.T. 31. Retiro 3656



CORRIO CON VARIOS CABALLOS DE FUERZA

El Club Hípico Argentino hizo disputar la cacería del zorro a caballo. Resultó ganador Delfor Gaddi, que, para nosotros, debió ser descalificado. ¿Cómo es que corriendo los demás señores a caballo, lo dejaron correr al señor Delfor?...

HANDICAP

Varios jugadores de pelota a pala van a elevar una protesta a la Federación de ese deporte, porque no hay derecho que Aldazábal juegue con Palazón.

DEPORTE NACIONAL

Se cumplió la segunda fecha del torneo montevideano y sólo dos clubs van últimos en la tabla con cero punto. Son Nacional y Peñarol, que se habían venido repartiendo todos los campeonatos hasta la fecha. ¡Qué arrastre y qué porcentaje elevado tendrán en Montevideo estas dos instituciones en el total de los hinchas de fútbol, que ahora los uruguayos no hablan más que de Romántico!...

Menú

Deportivo

OIDO EN EL RING SIDE...



REFRANES ALTERADOS

Independiente, primero en la tabla, tiene sólo 21 goles en contra. Argentino de Quilmes, último en los cómputos, también tiene 21 goles... a favor. Los extremos se tocan... pero de espaldas.

Le decía el segundo principal a su pupilo:

—Oíme bien lo que voy a decirte. Vos le cruzás con la izquierda y cuando veas el blanco por el otro costado, amagás con la zurda y entrás de sorpresa... Hacedle cubrir la cara, bien arriba, así deja la mandíbula en descubierto y vos metés el golpe, aprovechando la ocasión...

El pugilista asentía todo con la cabeza, mientras hacía gárgaras con limón.

—¡Ah!... —prosiguió el segundo—. ¡Pero tené cuidado que no te sorprenda con su derecha!...

—Si me sorprende, ¿qué pasa?...

—Y... nada... Oíme bien. Si te llega a sorprender con la derecha, no te preocupes más de nada. No tienes nada que hacer, porque nosotros entraremos al ring y te llevaremos a los camarines, para que te repongas...

A LA FUERZA... AHORCAN

¡Qué sensibles son los cordobeses! Después del match entre Talleres y Central Córdoba, los hinchas del primero —que ganó tres a cero— lloraban de alegría, y los del segundo lloraban de pena. Lo que les tocó las fibras más íntimas del espíritu fué, según rezan las crónicas, la compañía de gases lacrimógenos...



CONSECUENCIAS

El "globito" que dirige Stábile, está perdiendo la "stabilidad"...

SUCEDIO LO PREVISTO...

Fué el domingo, en la cancha de Argentinos de Quilmes. Uno, a mi lado, gritaba:

—Ahora Gayol empata... Gayol empata...

—¿Qué sabe usted?... —vociferó el de al lado, con cara de pocos amigos—. ¡Empataría!...

El otro, imperturbable, continuó con el mismo disco:

—¡Gayol empata!... ¡Gayol empata!...

Al poco rato, el referee detiene el juego, y ordena al player mencionado a que se calzara los botines, pues se los había quitado y jugaba tranquilamente en medias...

—¿No le dije yo antes?... —murmuró el gritón.



RESPECTO AL GRADO

El half uruguayo General Viana estaba jugando bruscamente. El árbitro le dijo al capitán de Boca Juniors que lo aperciñera, pero Arico Suárez no se animó. ¿Cómo iba a retar el capitán a un General?

GOLES ANULADOS

Contra Platense, Lángara hizo por primera vez un gol "visitante" y para quedar a mano en el "una vez sí y otra no", el domingo anterior no marcó ninguno como local. Señal de contricción por el anterior abuso de confianza.

A pesar de su mala puntería, aquel center-forward era el ídolo de los pibes del barrio. Cada vez que tiraba "al arco", un chico entraba gratis devolviendo la pelota al portero...

En el vestuario dijo el crack: "Estos taponos son un clavo" y el referee reglamentarista le hizo cambiar los botines por tener salientes peligrosos...

El insider izquierdo de San Lorenzo (cuarta especial) se diferencia de lo que pasó en la provincia andina porque allá fué el ciclón de Mendoza y el jugador es Mendoza, del "Ciclón".

DEPORTISTAS

1ª Semana Inauguración de la Sección Deportes

¡A PRECIOS INCREIBLES!...

<p>Art. Nº 23. ZAPATILLAS de tenis, blancas, para hombre..... \$ 2.20</p> <p>Art. Nº 603. PANTALONES de gimnasia, a..... \$ 1.20</p> <p>Art. Nº 1153. PULLOVERS remero. Algodón frisado, azul, blanco, verde y bordeaux..... \$ 4.20</p>	<p>Art. Nº 1160. CAMISETA remero, tipo Morley, elástico, colores verde, blanco, azul marino y bordeaux..... \$ 2.50</p> <p>ENCORDADOS, desde..... \$ 4.90</p> <p>CUERDAS para raquetas, cada una, desde..... \$ 0.30</p>
---	---

VALE por 30 % DE DESCUENTO PRESENTANDO EL AVISO DE 18 A 19 HORAS

Pedidos al interior atendemos en el día. Solicite catálogo y obsequio.

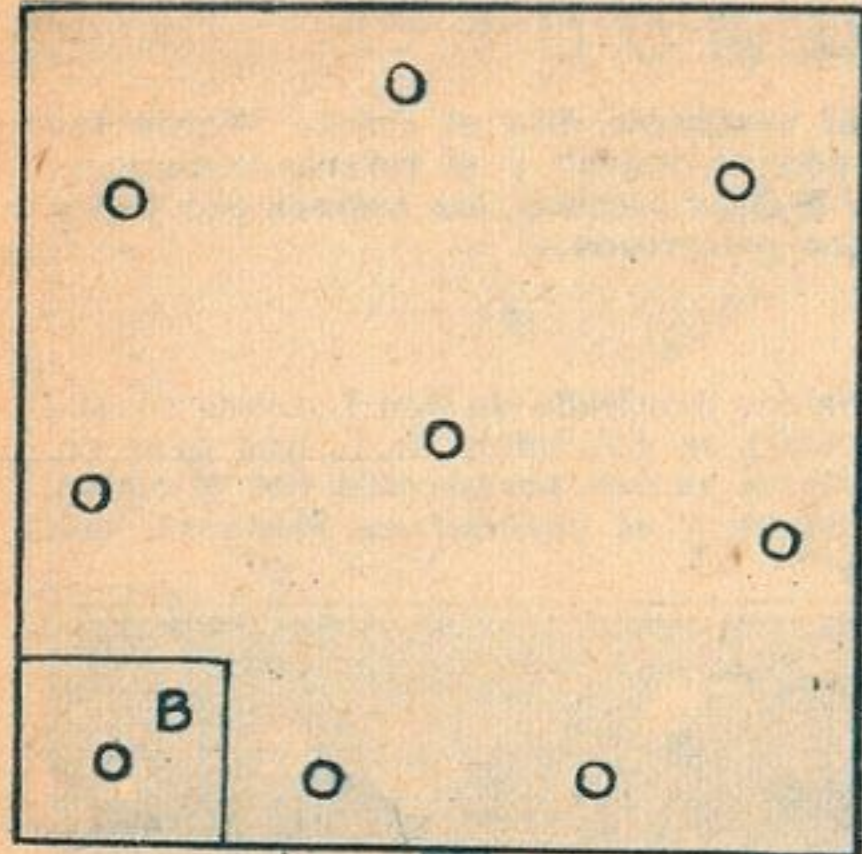
BICICLETAS
LOS ASESES
DEPORTES

CANGALLO 1146
U.T. 35-7557

PASE BIEN SU TIEMPO

Por OTTO OTITO

SOLUCION DEL PROBLEMA N.º 1



¿VALDRA MAS CREERLO QUE AVERIGUARLO?

PROBLEMA

Dividir este terreno en ocho partes exactamente iguales, y que cada una contenga un pozo.

Hay que excluir el pozo y el terreno marcado con la letra "B" en el ángulo inferior izquierdo del grabado.

Sólo se requiere un poco de paciencia para dar con la exacta solución de este original problema... ¿La tendrá usted, lector?

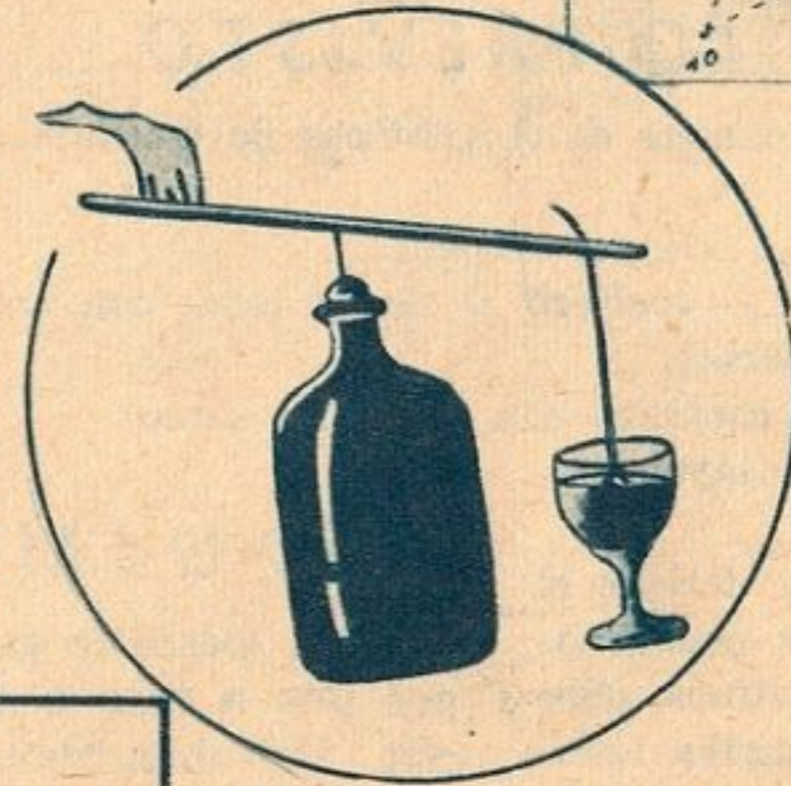
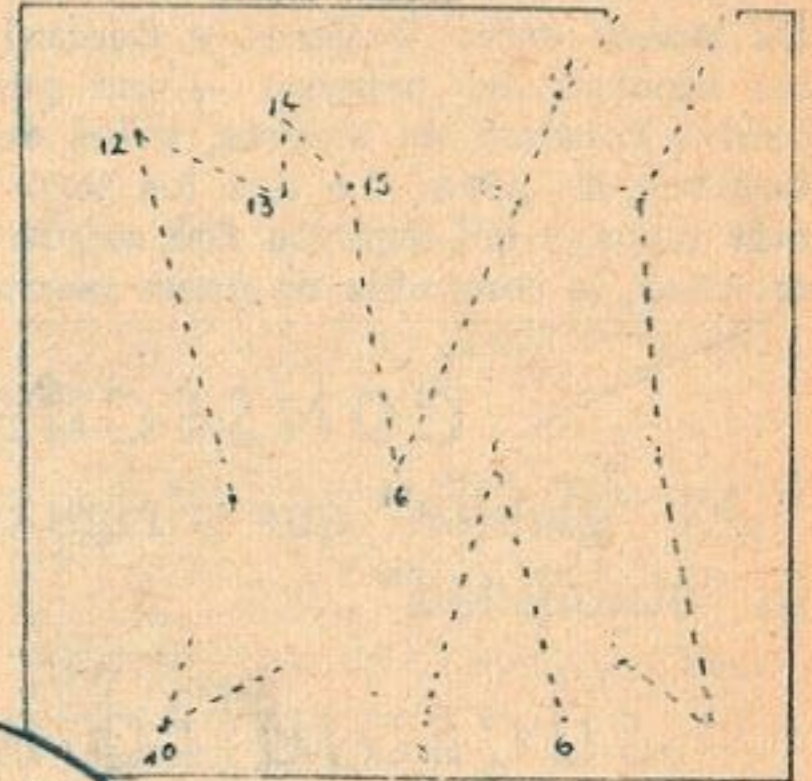
- Un viejo de 80 años que se haya afeitado todos los días desde que echó barbas, habrá sacrificado a la navaja alrededor de diez metros de cabello.
- Se ha calculado que los párpados del hombre se abren y cierran cuatro millones de veces en el curso de un solo año.
- El alfabeto tártaro contiene 202 letras: es el más largo del mundo.
- La mayor parte del fósforo que se usa en el mundo es extraída de los huesos.
- Con leche desnatada y bórax se hace actualmente un marfil artificial tan duro que sirve hasta para la fabricación de botas de billar.
- Un sabio alemán asegura que la memoria es mejor en verano que en invierno. Añade que los peores enemigos de la memoria son: demasiado alimento, demasiado ejercicio y demasiada lectura.
- Las flores de color de escarlata resisten la sequía mejor que las otras.
- Los intervalos muy pequeños de sonido se distinguen mejor con un oído que con ambos.
- El pavo fué descubierto en América y llevado a Europa a principios del siglo XVI. Desde entonces se ha aclimatado a casi todos los países del mundo.
- Si un trozo de corcho llega a sumergirse a 60 metros de profundidad, no vuelve a subir a la superficie, porque se lo impide la presión del agua.

EL VINO EMBORRACHA A UN MUÑECO DE PAPEL

Introduzcamos una aguja en el corcho de una botella y clavemos en la aguja un palito, en uno de cuyos extremos irá colocada una figurita de papel que puede ser una jirafa como en el grabado, o un muñeco cualquiera, cuanto más grotesco mejor.

Del otro extremo del palito colgará un hilo, atado al mismo, un grano de uva que se introducirá en el vaso. Al echar vino en éste producense unas burbujitas encima de la uva. Según el principio de Arquímedes, todo cuerpo sumergido en el agua (o en el vino, que para el caso viene a ser lo mismo) pierde de su peso la mitad del volumen-líquido que se desaloja.

Pues bien, el



grano de uva, conforme a este principio, perderá la mitad de su peso y subirá hasta la superficie, ayudado por las burbujitas. Pero una vez arriba, las burbujas revientan y el grano de uva vuelve a bajar, para subir de nuevo inmediatamente.

En tanto, la grotesca figura del otro extremo de la varita estará de igual modo

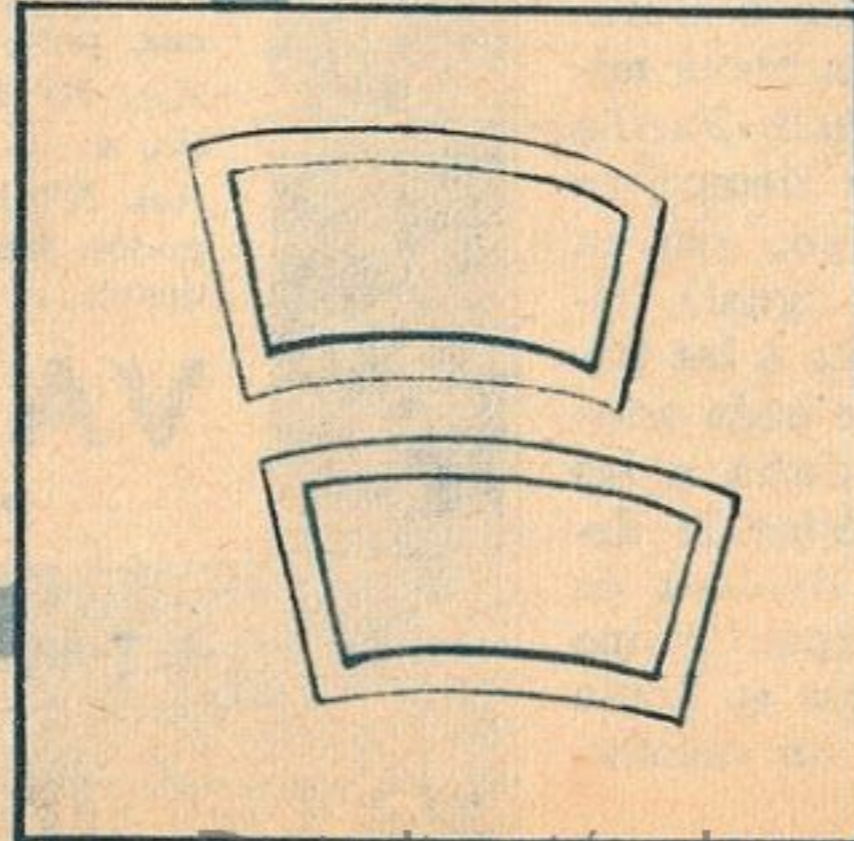
subiendo y bajando, y el aire que al subir y bajar producirá, la balanceará de un lado a otro, dando la sensación de que está tan borracha como si hubiera bebido todo el vino empleado en hacer el experimento.

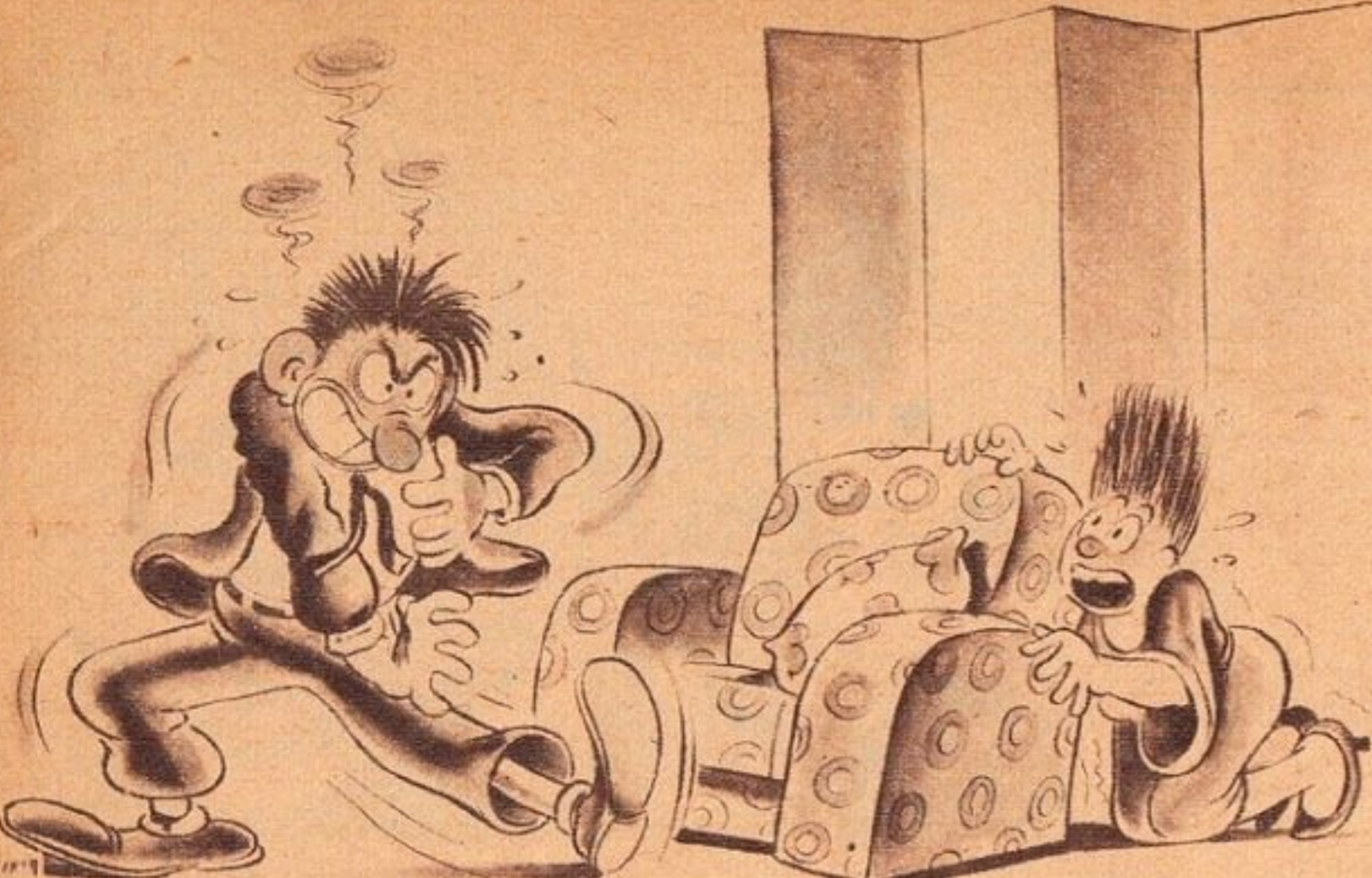
¿CUAL ES EL MAYOR?

Otra interesante demostración de ilusionismo óptico. ¡Con razón se dice por ahí que "la vista engaña"!

Compare el lector un dibujo con el otro y verá que, en efecto, hay que tener "mucho ojo"...

Y luego compare sus resultados con la solución que le daremos en nuestro próximo número.





LA actriz radiocinematográfica Priscilla Talmadge, criolla de pura cepa, en cuya cédula de identidad constaba su verdadero nombre: Tadea Rivera, descansaba de la más ardua de sus ocupaciones: despojarse de los bigudines...

EL CORREDOR Y LA ESTRELLA

Por PAUL VAREDA



ILUSTRO MAZZONE

Recostada en un diván, esperaba la llegada de Azucena, su criada de color... Pensaba en un próximo triunfo cinematográfico; soñaba con un contrato en Hollywood y una temporada en Río... De pronto, un campanillazo espantó sus pensamientos:

—¿Azucena se ha olvidado la llave! — protestó, levantándose para abrir la puerta.

Pero no era Azucena. Frente a ella, un hombre alto, de bigotes canallescros y sonrisa ingenua, ensayaba una serie de reverencias.

—¿Señorita Talmadge? ¿Puede dedicarme unos minutos?

—¿Qué le pasa?

—Traigo... ¡Traigo un equipo aspirador extraordinario! ¡Insuperable! Con él puede usted limpiar sus alfombras, sus sillones y sus vestidos; peinar sus pieles; aplicarse el rimmel; cepillar sus cabellos; quitarse el maquillaje. Usando sus diferentes accesorios, este aparato le servirá para cien utilidades más... Está especialmente construido para estrellas cinematográficas... ¡Mujercitas que viven con rapidez de meteoro!

Y, mientras envolvía a la actriz con su verbosidad volcánica, haciéndola retroceder con el empuje de sus palabras, el corredor de aspiradores penetró en el departamento.

Cuando se hubo repuesto de la antedicha sorpresa, Tadea

exclamó, con moderada indignación:

—¿Pero si no quiero comprar aspiradores! Azucena no necesita.

—¿Quién es Azucena?... ¡Qué sabe Azucena! ¡Este aspirador es la maravilla del siglo!

Y el hombre hizo ademán de señalar con la mano izquierda algo que parecía sostener en la derecha, pero que no se veía...

—¡Oiga! — preguntó Tadea extrañada —. ¿De qué aspirador está hablando?

—¿Eh?... ¡Oh!... Este... La verdad: me lo olvidé. ¡Es tal la costumbre que tengo de llevarlo en la mano!

—¡Hágame el favor de irse!

—¡No, señorita Talmadge!... Le diré la verdad. Yo no quiero ofrecerle aspiradores. ¡Vengo a ofrecerle mis aspiraciones, mis esperanzas!... ¡¡Todas mis aspiraciones!!

—¡Vea! Diríjase a mi empresario... Él le firmará un autógrafo mío...

—¡No, señorita! Quiero que me escuche.

—¡Pero si no hago otra cosa!

—Le ruego sola-

mente unos minutos de atención... ¡Escúcheme!... Hace dos años, en un pueblecito de campaña, vivía un muchacho sencillo, sin más ambiciones que la de cultivar la tierra con sus brazos fuertes... Pero un día fatídico vió en un periódico de la capital la imagen de una mujer extraordinaria, de expresión angelical y ojos de lago dormido...

Tadea se miró de reojo en un espejo y sonrió.

—¡Ese fué el último día de tranquilidad del joven campesino! No salía a caballo; no jugaba con su lazo californiano; ni cantaba en su guitarra hawaiana; ni miraba sus repollos...

El corazón de Tadea latía como el día de su debut radial. El corredor de aspiradores prosiguió:

—¡Y la tragedia se consumió! El joven robó los ahorros de sus tías viejas, y se los trajo con alcancía y todo a la ciudad...

Se mesó los cabellos y exclamó:

—¡Bueno!... ¡¡Terminemos!! Se le agotó el dinero... Pasó hambre... Supo que sus tías habían ingresado en un asilo de ancianas, por culpa suya...; sólo conservaba un revólver y una idea fija... ¡Entró en el departamento de su ídolo, de sorpresa!...

Tadea retrocedió y el corredor empezó a seguirla. Una luz asesina brillaba en sus pupilas. Su voz era ya de ultratumba...

—...Enloquecido, hambriento, desesperado... Después de decirle que la amaba..., extrajo el arma... y...

El hombre metió la mano en su bolsillo. Tadea, acorralada contra la pared, había perdido el habla y tenía clavados los ojos en aquella mano que, en pocos minutos, pondría fin a su vida... La mano empezó a deslizarse fuera del bolsillo...

—...Entonces... — dijo él — ¡Usted se lo imagina!

Y, sacando un pañuelo del bolsillo, se sentó en el diván, secándose la frente sudorosa, mientras Tadea se desmayaba.

En ese instante entró Azucena con las provisiones de la feria. Asombrada, soltó los bultos y un alarido...

—¿Qué le ha hecho usted?... ¡Asesino!... ¡¡¡Socorro!!!

Y, siempre pidiendo auxilio, lo golpeó con todo lo que encontró a mano... (encontró a mano un busto de Napoleón).

Ya en el hospital, el muchacho declaró que había intentado explicar a la señorita Talmadge un argumento que no querían escucharle los directores.

Enterado de lo ocurrido, el presidente de la empresa cinematográfica aceptó el argumento por contundente.

ENSEÑANZA TECNICA

RADIO

EN CLASES PRACTICAS

los horarios son hasta las 22 horas, y a cada alumno le corresponde 1 hora diaria.

ESTUDIANDO POR CORRESPONDENCIA RECIBIRÁ GRATIS los materiales para armar un poderoso y moderno Receptor de ambas corrientes, toda onda, ojo avisador, válvulas metálicas, etc., y todas las herramientas necesarias para la práctica de su estudio, lo que queda de su exclusiva propiedad.

Nombre.....

Dirección.....

Localidad..... F. C.....

No - Si puedo asistir a clase.

VISITENOS O SOLICITE FOLLETO

Pt. 8

RADIO SCHOOLS CORP.

ENSEÑANZA MODERNA de RADIO CINE SONORO TELEVISION EN CLASES PRACTICAS O POR CORRESPONDENCIA

Av. de MAYO 963

BUENOS AIRES

DE OREJA A OREJA

HUMORISMO
EXTRANJERO

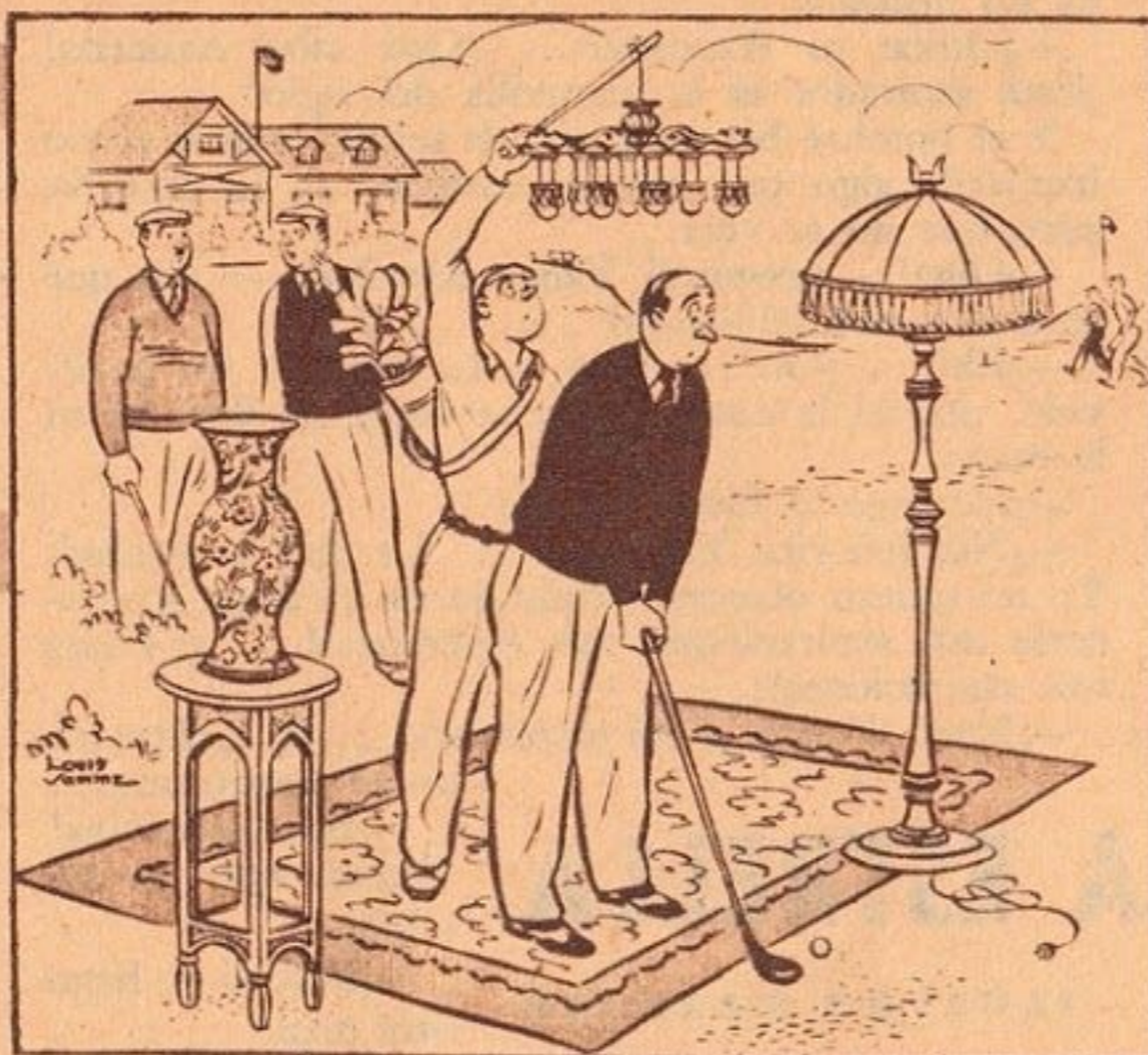
EL MEJOR REGALO...
LOS RQUISIMOS BOMBONES DE
CHOCOLATE CON LECHE, ALMENDRAS Y MIEL
¡¡TURROCHOLE!!



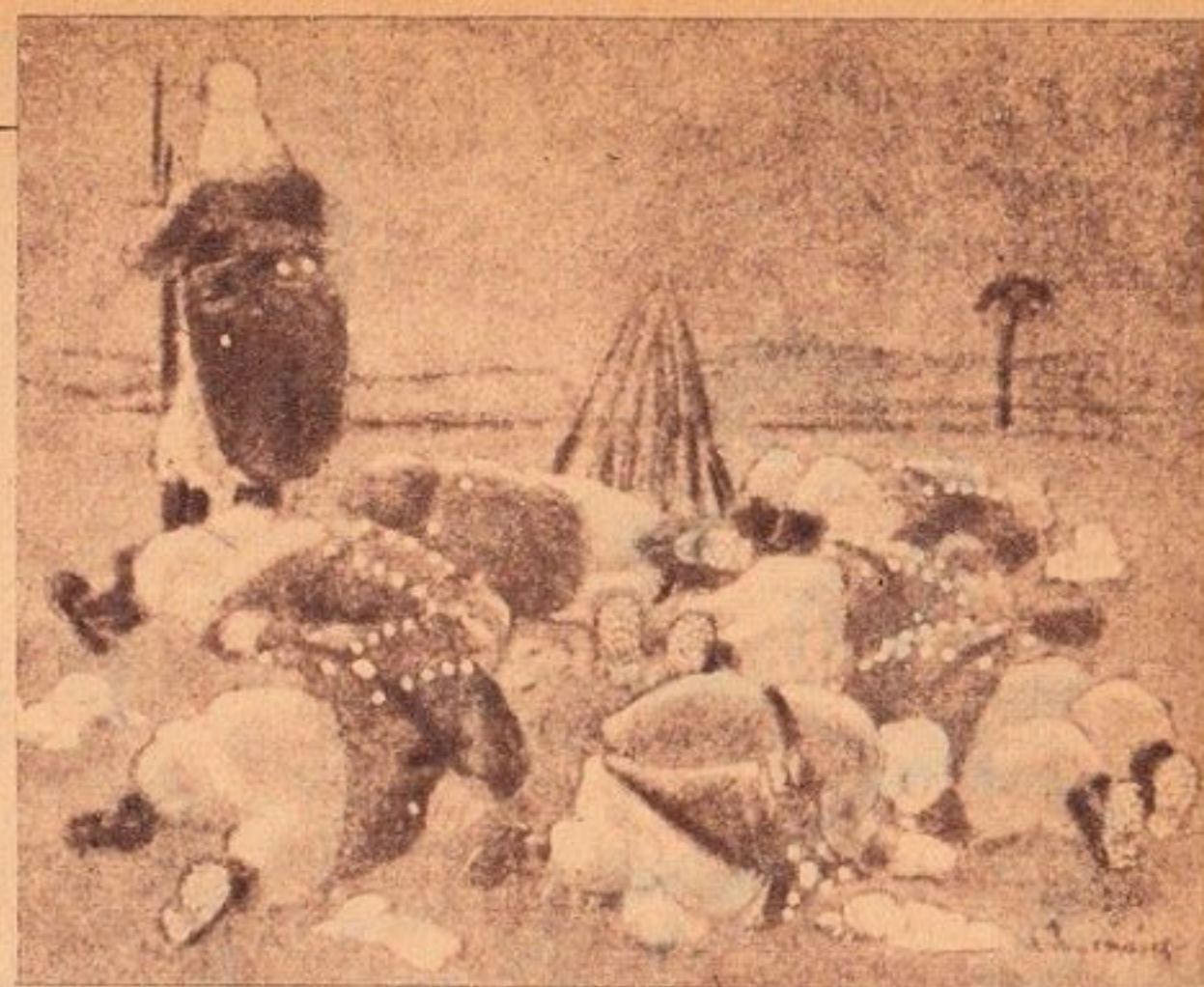
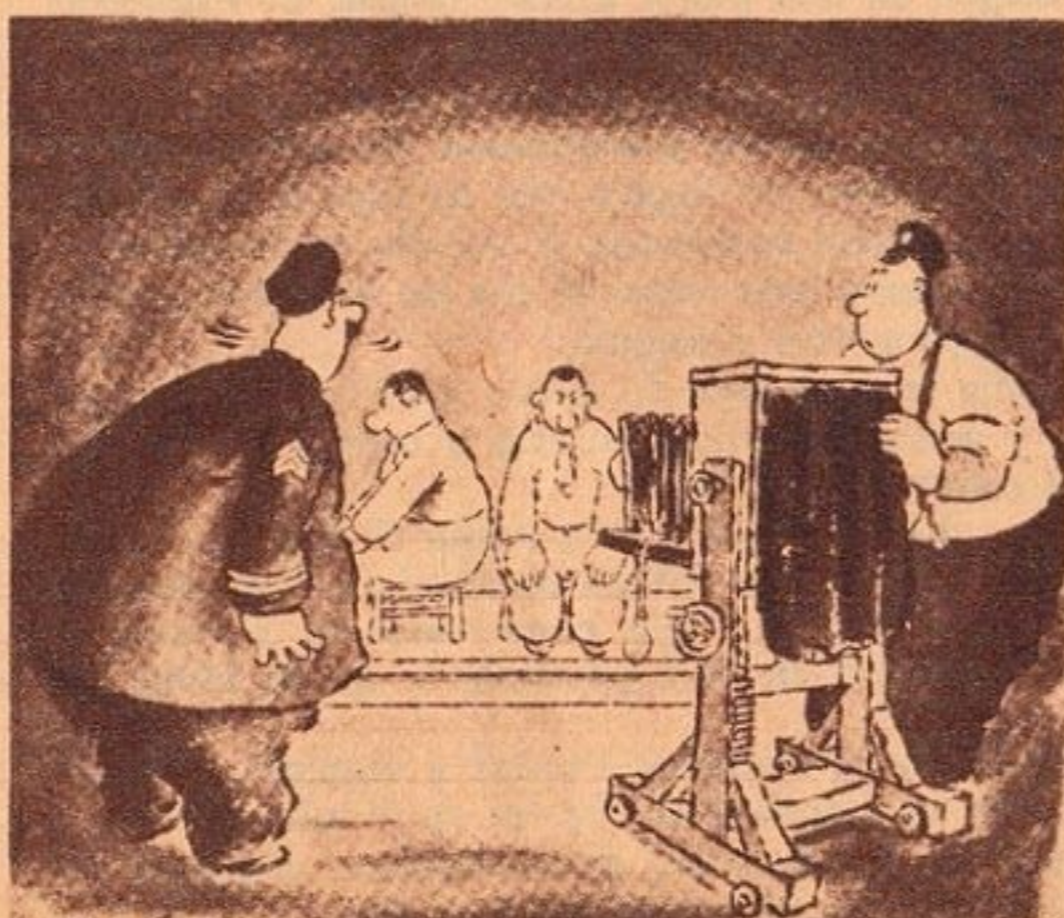
PRODUCTO

BARILA

SAN
MARTIN 444
Bs. Aires - U. T. 31 - 2644

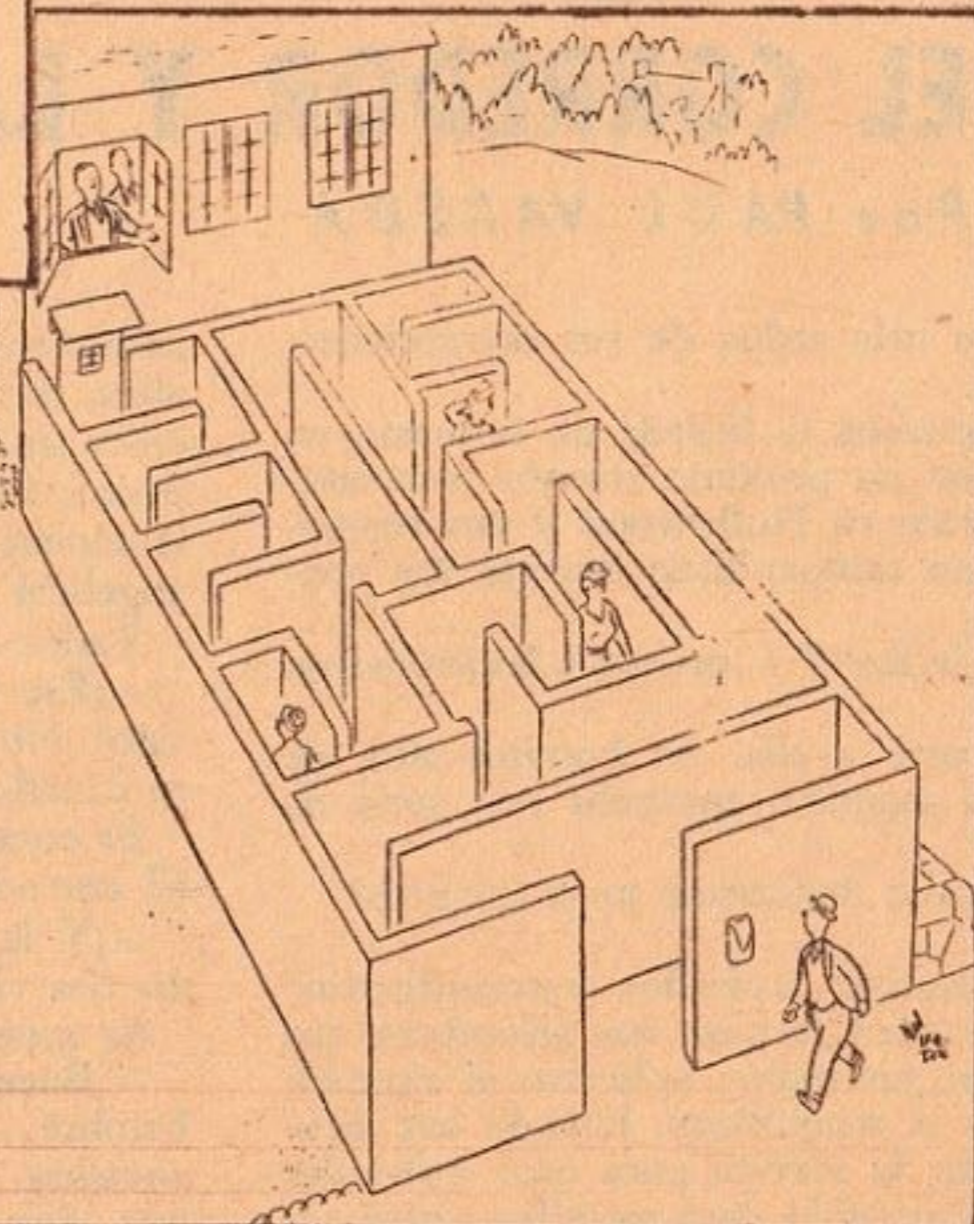


—¿No podría hacer un tiro sin eso! ¡Hace todas sus prácticas en el "living room"!



—¡Un momento, señora! ¡Soy yo el que lleva los pantalones en esta casa!

←
—¿Ves? ¡Vendedores, cobradores, parientes!... ¡Nadie puede llegar hasta la puerta!...



←
—Pero, ¿qué importa?... ¡Si son mellizos!



LA gallina Y LA VACA

CUENTO ORIENTAL

(ADAPTACION)

CIERTO día un hindú se dirigía a la feria de Calcuta llevando una vaca y una gallina para vender. La noche lo sorprendió en el camino y el pobre hindú vió una gruta y se metió en ella con sus dos animales. Pero no pudo dormir. Pequeñas lucecillas se encendían y apagaban, provocando en su ánimo verdadero terror.



Cuando ya estaba por cerrar los ojos, una mano invisible lo sacudió: —¿Qué haces aquí?— dijo una voz de ultratumba—. ¿Cómo te atreves a violar el sepulcro del Faraón?... ¿No sabes acaso que esta es mi tumba?... ¡Ah, maldito por los siglos de los siglos, te haré pagar caro esta profanación!...

El hindú rompió a llorar.

—¡Perdón, Faraón!... ¡Perdóname!...— decía—. ¡Pero yo no soy más que un humilde campesino, un miserable que va a la feria a vender su vaca y su gallina! ¡Déjame partir y no me maldigas!...

—Está bien— respondió el espíritu del Faraón—. Me has conmovido. Te perdono, pero con una condición: mañana irás a la feria y venderás la vaca y la gallina. Lo que te den por la vaca lo gastarás en el templo, en una ceremonia expiatoria por haber turbado mi sueño eterno. Lo que te den por la gallina es tuyo... ¿Juras que harás lo que te ordeno?

—¡Juro!— contestó el hindú temblando.

El espíritu desapareció.

A la mañana siguiente, el hindú llegó

al mercado con la vaca y la gallina. Un hombre se acercó a él y le preguntó:

—¿Vendes la vaca?

—Sí.

—¿Cuánto pides por ella?

—Cinco rupias.

—¿Cinco rupias? ¡La compro en seguida!

—Un momento...— dijo el hindú—. Yo hice la promesa de vender la vaca y la gallina juntas.

—¿Y cuánto pides por la gallina?

—Noventa rupias.

—No, ¡es una barbaridad! Te compro únicamente la vaca.

—No es posible. O la vaca y la gallina, o nada.

El hombre hizo sus cálculos y, como el negocio le convenía, compró la vaca en cinco rupias y la gallina en noventa.

Entonces, el hindú se guardó las noventa rupias de la gallina y con las cinco de la vaca corrió al templo a cumplir el juramento que había hecho al espíritu del Faraón.

ELECTROTECNIA



GRATIS
ESTE ESPLENDIDO
EQUIPO PROFESIONAL



**REFRIGERACION
ACONDICIONAMIENTO
DE AIRE**
¡he ahí su porvenir!

LA INDUSTRIA ELECTRICA ofrece muy atractivos puestos en sus variadísimas aplicaciones prácticas en: Plantas Eléctricas y Subestaciones; Instalaciones de Alumbrado; Embobinado de Motores; Telefonía, Telegrafía y Radio; Automovilismo, Aviación, Trenes Eléctricos y Diesel-Eléctricos; Anuncios Luminosos, etc., y muy particularmente en las novedosas ramas de la REFRIGERACION y ACONDICIONAMIENTO DE AIRE (Clima Artificial) que en forma tan asombrosa se están desarrollando con gran demanda de Expertos.

ESTUDIE EN SU CASA este famoso método "Comprobado" y en corto tiempo se hará de una profesión de grandes posibilidades. Todo lo que necesita es saber leer y escribir el español y dedicar unos cuantos minutos de su tiempo libre.

GAÑE DINERO desde un principio con este sistema fácil y práctico de "Aprender Haciendo" para lo cual recibe Herramientas, Instrumentos y todo lo necesario para establecerse por su cuenta o colocarse en un empleo bien pagado.

NATIONAL SCHOOLS (de California, E. U. A.)

Oficina Sucursal: Edificio Boston. Dpto. 821 - E 8

Buenos Aires, Rep. Arg.

Envíeme su Libro GRATIS para ganar dinero en la Electrotecnia.

Nombre..... Edad.....

Dirección.....

Localidad..... Edo. o Prov.....

PIDA ESTE LIBRO GRATIS

¡APROVECHE ESTA OPORTUNIDAD!



PASTEUR

dijo:

"EL VINO ES LA
MAS HIGIENICA
DE LAS BEBIDAS"



... Y 1697

MEDICOS ARGENTINOS

respondiendo a una encuesta oficial, realizada en 1938, han proclamado al vino como bebida útil al organismo.

Beba vino en sus comidas.

JUNTA REGULADORA DE VINOS

Leyes 12137 y 12355

Ministerio de Agricultura de la Nación

MIS "NIÑOS" USARAN UNIFORME

AQUELLA mañana, el ministro adornaba su cara con una amplia sonrisa de satisfacción.

Estaba sentado en la sala. Y mientras hacía tiempo para dirigirse a trabajar por sus "niños", sus pensamientos se elevaban tan alto como la columna de humo de la taza de chocolate que tenía delante.

Se sentía muy contento. Había ganado la huelga estudiantil y, en esos momentos, no se le presentaba ningún problema. Sumido en sus reflexiones, se olvidaba de cuanto lo rodeaba. Así fué que no oyó entrar al mayordomo hasta que éste dejó, en la mesita, una cantidad de cajas.

—Mandan de la tienda las corbatas que encargó el señor.

—Bien. En seguida las veré.

Acostumbrado a hacer obedecer sus órdenes, obedeció esta última.

Abrió una caja. Revolvió, y observando detenidamente las corbatas, se dijo:

—¡Qué bien! Todas con un dibujo uniforme.

E interesado:

—Uniforme, uniforme. Linda palabra. ¿Cómo la podré aplicar

para bien de mis "niños"? Uniforme, uniforme...

No acertando la solución, se puso a dar vueltas, nervioso. De nuevo entró el mayordomo.

—¿El señor no va a tomar la leche?

—¡El señor no quiere leche! ¡El señor quiere un uniforme! ¡Eso es! ¡Eso es! ¡Un uniforme! ¡Todos los estudiantes del país llevarán un uniforme!

Y de nuevo la sonrisa de satisfacción iluminó su rostro.

—Tráeme el abrigo.

Ya en su auto, rodando por las calles de la

ciudad, rumbo al ministerio, se repetía mentalmente:

—Todos con uniforme. ¿Cómo lo haré?: ¿azul?, ¿gris?, ¿verde?

Y al pronunciar esta última palabra exhaló un suspiro.

—Verde: esperanza. ¡Oh, mis años juveniles! Todos plenos de esperanzas.

Y luego reflexivo:

—Aunque ya tengo la cabeza algo blanca, muchas se han cumplido. Sólo me falta un cargo para llegar a la cumbre, y así ver realizadas todas mis esperanzas.

Volviendo al mundo de la realidad, se dió cuenta de que el auto estaba detenido en una bocacalle en espera de que terminase de desfilar una respetable cantidad de soldados.

Bostezó. ¡Había visto tantos en su vida!

Miró el reloj pulsera:

—¡Diablo! ¡Las once!

Y tener que estar allí detenido por culpa de los soldados.

A través de la ventanilla vió a dos muchachones fornidos

que lo observaban con curiosidad. Llevaban algunos libros bajo el brazo.

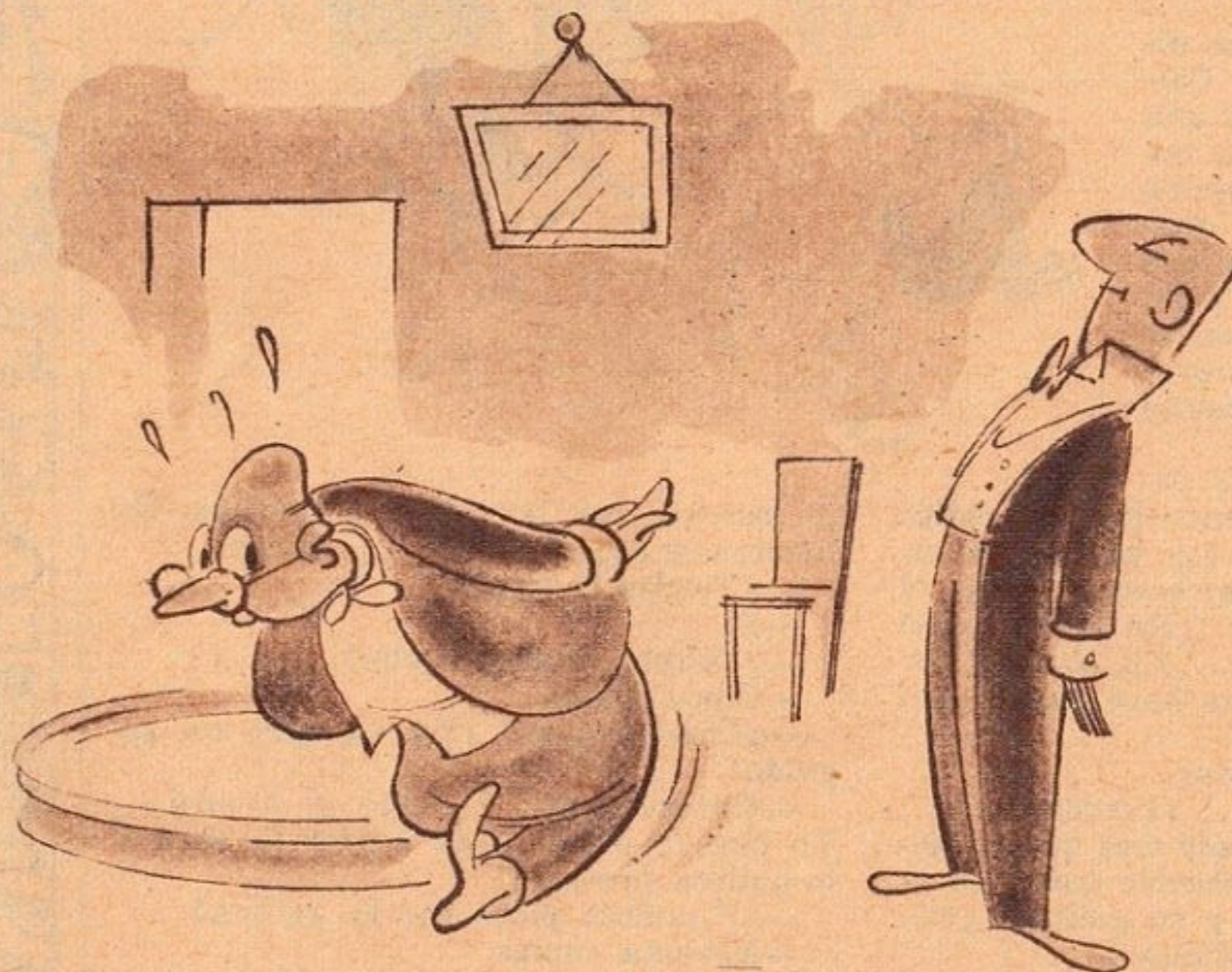
Con acento paternal se dijo:

—¡Mis "chicos"!... Cuando estén todos uniformados...

Cuando estén todos igualitos, vestidos de color verde...

Y volviendo a mirar a los militares que obstruían su paso, murmuró lacónicamente:

—Y algún día, tarde o temprano, Dios sabe cuándo, le daré un fusil a cada uno de mis "niños" y veremos quién puede más: si yo o el ministro de Guerra.



Por
**ANTONIO
SERA O**

COLECCION "PATORUZU"

Su cuero de paquidermo, ¡al padrino deja enfermo!



El negocio, ¿quién diría?, ¡está en venderlas vacías!



Días
DES-
PUÉS
--o--



¿Y ese pobre pordiosero, con gesto de caballero?



Ahora, en su residencia, ¿podrá concederle audiencia?



¿No es cosa que hace asombrar? ¡La audiencia es protocolar!



El duque no es mercenario, ¡mas sí cliente bancario!

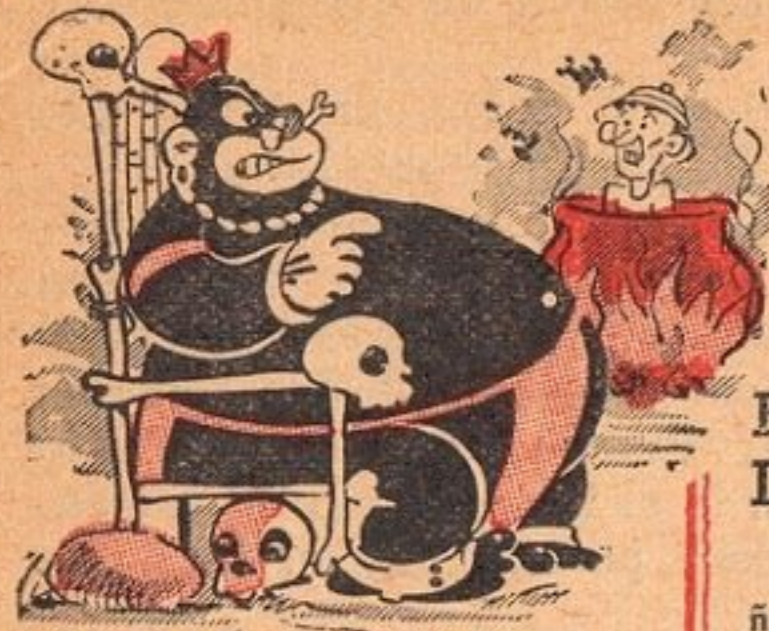


Qué alegre, al tomar contacto, con el frasquito de extracto!



El indio, sin que él sospeche, ¡observa el baño de leche!





LA vida COLOR DE rosa

Por PEPE EL TRANQUILO
MONOS DE TOÑO GALLO

HISTORIA DE UN EXPLORADOR CAUTIVO

El jefe de una tribu de antropófagos dijo a su invitado, señalándole al explorador cautivo:

—Lo siento mucho. Hoy tenemos un "menú" miserable, como usted ve. ¡Puro hueso!

—¡Oh, no se preocupe por mí!... Tengo poco apetito... —respondió el invitado.

—¡Además, debe de ser duro como un caballo! —dijo otro de los antropófagos, dirigiendo una mirada de desprecio al prisionero.

El explorador soportó en silencio la ofensa. ¿Qué otra cosa podía hacer?...

Otros antropófagos se acercaron.

—Este es uno de esos exploradores que se le quedan a uno en la boca del estómago... Debe de ser insulso y sin vitaminas. No hay nada en él que despierte el apetito... —dijeron.

El explorador se puso colorado de vergüenza. Y, desde luego, no podía protestar, porque no estaba en su casa.

Al fin, el jefe, resuelto a acortar su tormento, exclamó:

—¡Si no les gusta lo echaré de aquí!

Todos estuvieron de acuerdo, incluso el invitado, en que no valía la pena perder el tiempo con tal explorador.

A una señal del jefe, un negro robusto cortó las ligaduras que sujetaban al explorador y le dijo:

—¡Fuera de aquí!...

—¡Fuera! ¡Fuera!... —gritaron todos.

Y el explorador, con la cabeza gacha, humillado y avergonzado hasta las lágrimas, comenzó a sollozar mientras se alejaba del lugar.

UN EQUIVOCO

Una joven señora y su esposo, que es un hombre de poca estatura, salen de un restaurant después de haber cenado. En la calle la mujer se da cuenta de que ha olvidado un guante y corre a buscarlo. Y como no lo halla sobre el mantel ni en la silla, se inclina para ver si está debajo de la mesa. En ese instante se acerca un mozo y le dice respetuosamente:

—Señora, el señor que usted busca está en la puerta esperándola.

AMOR A PRIMERA VISTA

Una hermosa muchacha entra en una zapatería. El empleado, apenas la ve, se siente cautivado por su belleza. Se arrodilla ante ella y le dice apasionadamente:

—Señorita..., ¡la amo! ¡Permítame que ponga mi corazón a sus pies!...

—Está bien —respondió ella, distraída—. Pero no olvide que calzo el número 36 y que uso el taco muy alto!



\$ 1000. — Semanales EN EFECTIVO!

Intervenga Ud. en los grandes sorteos semanales del aceite UNICO. Todos los jueves, a partir del 1º de junio, el aceite UNICO sorteará \$ 1.000 en efectivo. Hay 6 premios de \$ 50, 10 de \$ 20 y 50 de \$ 10 cada uno. Los sorteos se efectuarán y se transmitirán por L R 1, Radio El Mundo, y en cadena Bycla con la red Azul y Blanca, a las 13.05 horas, en acto público. Queda usted invitado a presenciarlos; solicite entrada en Bycla S. A., Independencia 572, Capital. Los resultados se darán a conocer, también, todos los viernes, por intermedio de "La Prensa", "El Mundo", "La Razón" y "Crítica". ¡Gánese usted un premio! Intervenga remitiendo, junto con el cupón de este aviso, el disco de control que hallará dentro de cada lata de

ACEITE

UNICO

Remita este cupón a:
CONCURSO ACEITE

UNICO

Avenida de Mayo 1410
Capital.



Acompañe un disco del Aceite UNICO para participar en los \$ 1.000 semanales y optar a un premio.

NOMBRE.....

DIRECCION.....

LOCALIDAD..... F. C.....

PRODUCTO DE BYCLA : PRODUCTO NOBLE

AL acercar al oído el tubo del teléfono oyó dos frescas voces que dialogaban.

—Los conocimientos que proporciona la casualidad resultan los más felices — decía él.

—¿Lo cree usted así? ¿Por qué?

—Porque sí... Porque lo espontáneo será siempre mejor. Y si usted quiere convencerse acepte la invitación que le hago. Usted quedará satisfecha de mi sinceridad. Por otra parte... ¿Se ríe usted?...

—No, señor, no me río. Siga usted, que le escucho.

Como oculto entre las cortinas de un misterioso escenario, Julio Valenzuela hizo un movimiento de impaciencia y de curiosidad. Le pareció reconocer la voz de Matilde, una muchacha que le colgara la "galleta" el día que prometió visitarla en su casa. Necesidad, pura necesidad...

—Y adivino que es usted bondadosa, bonita, encantadora...

—¿Y qué más?

—Todo lo bueno y bello que puede tener una mujer.

—¿Tiene usted una imaginación fantástica!

—Señorita: sea usted buena y comprensiva como cuadra a un alma femenina. Permítame usted esperarla mañana mismo en el lugar y a la hora que indique.

—¿No teme sufrir una desilusión, encontrarse con una vieja, por ejemplo?

—No temo tal cosa. Su linda vocecita me dice que no.

Valenzuela llegó a la convicción de que, a pesar de ser parecida, no era aquélla la voz de Matilde.

—Mi voz puede ser linda, si usted lo quiere, pero yo ser fea.

—En la voz palpita el alma y, si el alma se muestra hermosa, el rostro y el cuerpo deben ser, indudablemente, bellos...

—Yo llevaré un traje azul y un clavel rojo... en el ojal.

Valenzuela oyó, como si fuera un telón que cae, el corte brusco de la conversación.

Al siguiente día, a la hora convenida, Valenzuela se puso un flamante traje azul y salió a la calle. En la primera esquina compró un clavel rojo. "Veremos qué cara ponen los dos tórtolos ante la coincidencia. Pienso divertirme de lo lindo. Y si las situaciones me favorecen, pasaré por el invisible galán."

Buscó una posición estratégica y se puso al acecho. Miraba a todas las muchachas y los jóvenes que pasaban. En ninguno de ellos reconocía a los "enamorados" de la víspera. De pronto, alguien lo tomó del brazo. Dióse vuelta y se encontró frente a frente con el hermano de Matilde, un fornido mocetón que le llevaba una cuarta de altura.

—¿Eh?... ¿Qué tal?... ¿Qué me cuenta usted?

—¡Hola!... —respondió Valenzuela, ensayando una sonrisa.

—¿Conque era usted el tenorio del teléfono? Matilde no necesita que usted se reconcilie en esa forma. Y para que se convenza, le daré el recuerdo que ella le envía...

—¿Cuál es el recuerdo?

—¡Ah! ¿No lo adivina?

—Palabra...

A los pocos segundos Valenzuela se levantaba del suelo, como quien piensa vagamente que la tierra es redonda y maldiciendo de todas las citas telefónicas, de la "galleta" y..., sobre todo, de las "tortas".



La decadencia DE DON JUAN

Por A. G. ROLDAN

—Alguien se acerca, señor; usted me compromete.

—¿Por favor!... ¿Cuándo y dónde puedo verla?

—Mañana a las 12 en Cerrito y Sarmiento...

—¿Y cómo debo reconocerla?

—Un vestido verde y un clavel blanco en el pelo...

2. ¡Tírense con toda confianza, chicas, que aquí estoy yo para recibir las!



1. El.—¡Linda temporada pasaremos aquí en Nahuel Huapi, Lucy! ¡Habrá un montón de chicas conocidas!



3. Las chicas.—¡Ay!... ¡Por cuidarnos a nosotras usted no puede gozar de este delicioso deporte!
El.—¡Pero, chicas, no faltaba más!... ¡Yo, a la verdad, ya estoy harto de este deporte!... ¡Lo he practicado desde niño!...



4. Lucy.—¡Ya encontré la forma de acapararse la atención de las chicas!... ¡Claro!... ¡Es mucho mejor abarajarlas en sus brazos que pegarse un porrazo!

ELLOS POR LUCY



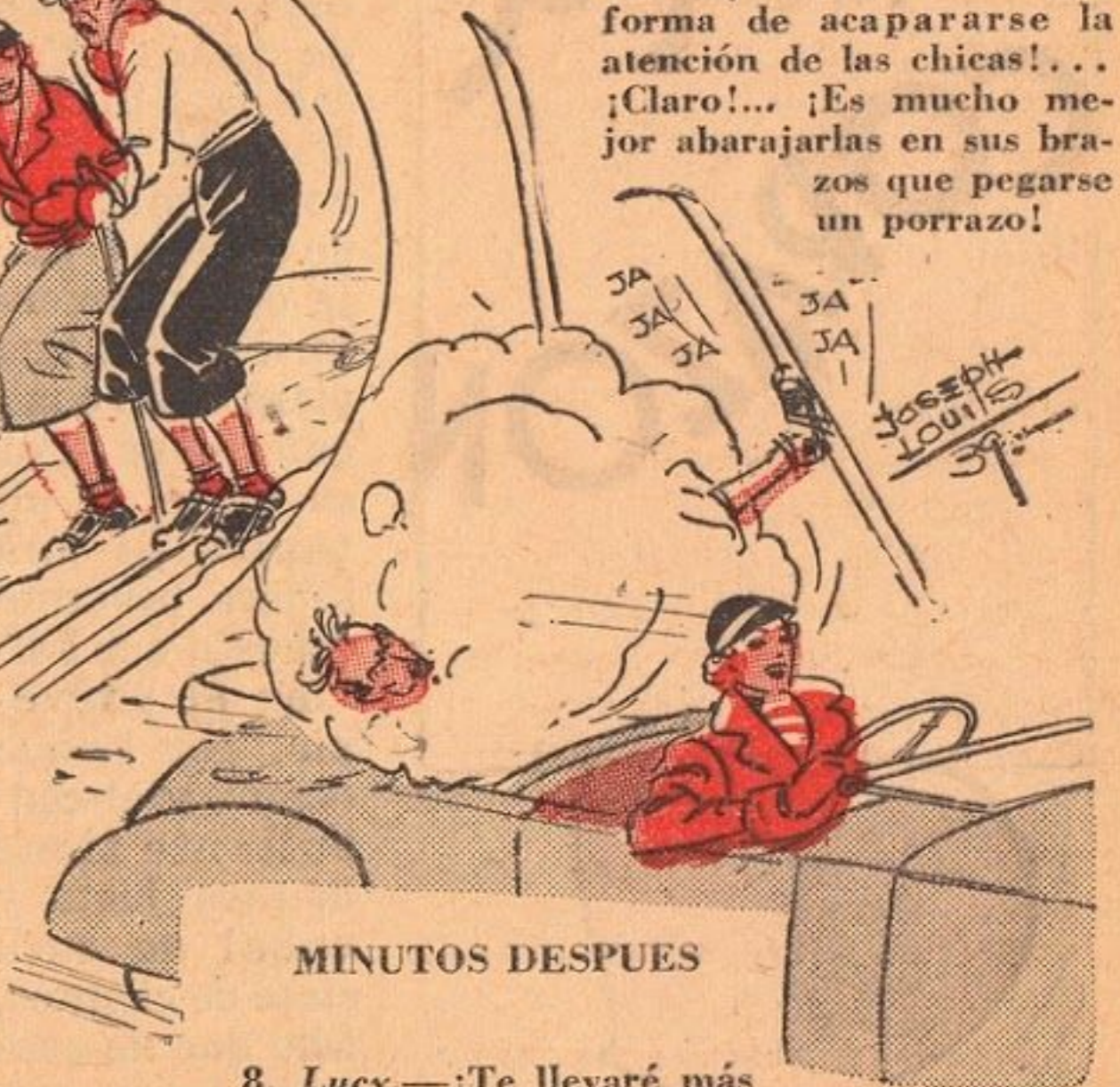
5. Lucy.—¡Querido, tengo miedo de tirarme, aunque tú me abarajes!... ¡Ay, qué miedo!...
El.—¡Vamos, no seas cobarde!... ¡Tírate, que aquí estoy yo!



6. Lucy.—¡No, no!... ¡Ven tú! ¡Me tiraré contigo! ¡Contigo sí!... ¡Contigo estaré segura!
Las chicas.—¡Sí, sí... claro, no faltaba más!... ¡Teniendo un marido campeón!...



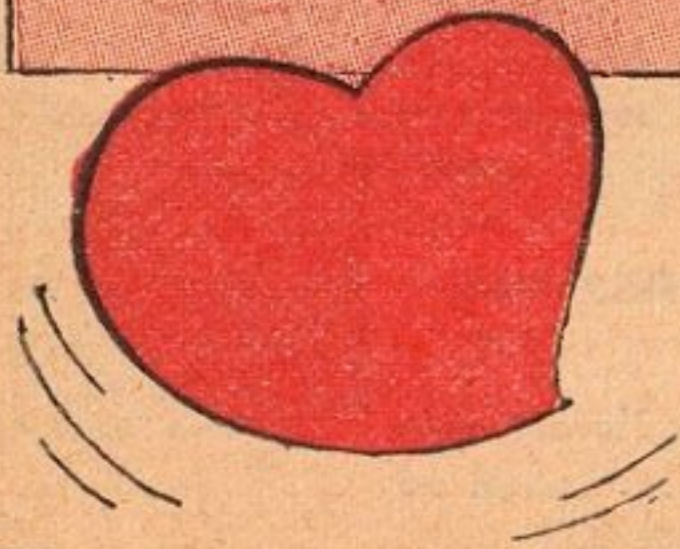
7. El.—E... es... este... si tienes miedo, déjalo para otra vez.
Las chicas (Desde abajo). ¡Magnífico! ¡Con él no habrá necesidad de que te abarajen, Lucy!...



MINUTOS DESPUES

8. Lucy.—¡Te llevaré más lejos, querido!... ¡Aun se oyen las carcajadas!

La Mano en el Corazón



NI la habitación tiene nada de cueva para reuniones de aquelarre, ni la adivina nada de bruja, como las que se estilaban antes en los cuentos infantiles. Un cuarto vulgar. Una mesa común. Un cuadro con el team de Boca Juniors, cuando Tarascone tenía cara de nene; otro con la Shirley Temple y otro con el marido, de bigotes y traje de casamiento. En fin; una pieza como cualquier otra. Por su parte, la pitonisa es una señora bastante robusta que adivina el porvenir "por lo que dean", y el consultante tiene la cara justa y cabal de esta clase de clientes, sólo que no cree nada en la cartomancia y ha

venido a consultar, a la adivina, "por las dudas y a ver qué pasa"...

—Bueno, señora; vamos a hacer así. Usted me da tres pesos de destino futuro bien servidos, dos pesos de pasado — que me lo conozco mejor que usted, pero que me gusta que hablen mal de él — y un peso..., un peso de amores contrariados, de la ñata que me dió la galleta o de la morocha que está por colgármela... Total, seis pesos...

—Un momento, hermano. Las cartas son las que deben decirlo todo. El hombre propone y las cartas disponen...

—Puede ser. Pero yo tengo seis pesos solos...

—Alcanzan, alcanzan. No se aflija. Yo no trabajo por el dinero.

—Sí... Pero cobra. Y, a lo mejor, usted se pasa de la cuenta...

—No se aflija. Vamos a empezar...

Lentamente, la pitonisa comienza a barajar los naipes.

—Corte, hermano, con la mano del corazón.

—¿Cuál es la mano del corazón?

—La izquierda.

—Es que yo soy zurdo...

—Eso no tiene nada que ver. Corte, por favor.

—Tiene que ver, señora. Si los que no son zurdos tienen el corazón a la izquierda, los que somos zurdos tendremos el corazón a la derecha. Digo yo...

—Aunque sea zurdo, su corazón está a la izquierda...

—¿Usted qué sabe?... ¿O se lo dijeron?...

—Corte, hermano, corte. Sea amable.

—Bueno. ¡Qué se le va a hacer! Cortemos...

Corta, y, de pronto, poniendo los ojos muy chiquitos y hablando con voz de misterio, dice:

—Le juego cinco pesos a que la carta de abajo, en este montón, es un



caballo. Mas no confunda; no soy colega suyo.

—¡Pero, hermano!... ¡Esta no es una mesa de juego! ¡Aquí adivinamos el porvenir y no jugamos al monte!

—Disculpe... Usted sabe que nosotros los varones no nos perdemos nunca la ocasión de tirarnos un lancecito... Cartas son cartas...

—Silencio, hermano... Debo reconcentrarme. Gravemente empieza a echar cartas. A cada una de ellas, se moja el pulgar.

—Sota de bastos... Tres de oros... Rey de copas... Aquí está el corazón; aquí está la cabeza y aquí está la esencia...

—La esencia en la copa del rey, sin duda.

—Silencio... Veo una rubia...

—¿Cuál es la rubia?

—La sota, hermano.

—La sota es morocha, señora...

—¡Silencio!... ¡Hay una rubia que le está jugando sucio, hermano!

—Ya sé.

—¿La conoce?

—Sí. Es la lavandera. Siempre trae la ropa a medio lavar. ¿Podría saber si usa lavandina?

—No. Esta mujer es una rubia que usted quiso mucho y que ahora...

—Vea que yo no quise nunca a ninguna rubia. Usted me confundirá con mi hermano. Somos muy parecidos...

—Haga memoria, haga memoria. Las cartas no mienten.

—¿Para qué voy a hacer memoria? Si me está jugando sucio, ¿para qué quiere que me recuerde? ¡Que le vaya bien! Son mis deseos.

Por

M. L. MORETTI

ILUSTRO FERRO



—Esta mujer rubia se ha enamorado de un amigo suyo...

—Va muerta. Es casado.

—Silencio, hermano. Entre los dos, le están haciendo un gran daño...

—A mí no me duele nada, señora.

—Sin embargo, le están haciendo un gran daño. Este as de espadas lo está diciendo. Sus negocios andan mal por culpa de la rubia y de su amigo.

—Yo no tengo negocio, señora...

—Es un decir.

—Es una mentira. Negocio es tener almacén o zapatería. Y yo...

—¿Usted de qué trabaja, hermano?

—Adivine, señora... Usted es la que cobra por adivinar... ¿Quiere que se lo diga yo?... ¡Qué viva!

—Bueno, hermano, las cartas dicen que la rubia y su amigo hacen que su trabajo ande mal y...

—¡Pero la rubia ésa y mi amigo, o son locos o se desayunan muy tarde!... Yo no trabajo, señora...

—Este... Bueno... En fin... Ellos le hacen el daño para impedir que usted encuentre trabajo...

—Entonces, hacen mi juego. ¿No ve que el que no quiere encontrar trabajo soy yo?

—¡Usted no puede saber más que las cartas!...

—Será que las cartas habrán perdido su efecto... Estarán sucias y hablarán en borrador... La sota estará chiflada... Cóm-

prese otro mazo... Límpielas con nafta...

—Usted no entiende, hermano. El destino...

—Vea, señora... El destino será el destino pero vamos a dejarlo tranquilo un momento. Déme ese mazo...

Otra vez la mirada maliciosa y la voz de misterio:

—Yo banco... Hagamos un siete y medio... Corte...

—¡Pero, señor!... Usted me confunde...

—Vamos, vamos. Total: baraja por baraja, dejemos tranquilo el porvenir, y, ya que estamos con el naipe a mano, un siete y medio, ¿eh?... ¿O un truquito?... Elija... ¿No tiene barajas de pocker?

—¡Esta no es una casa de juego, señor! ¡Hágame el favor de retirarse de aquí, inmediatamente!

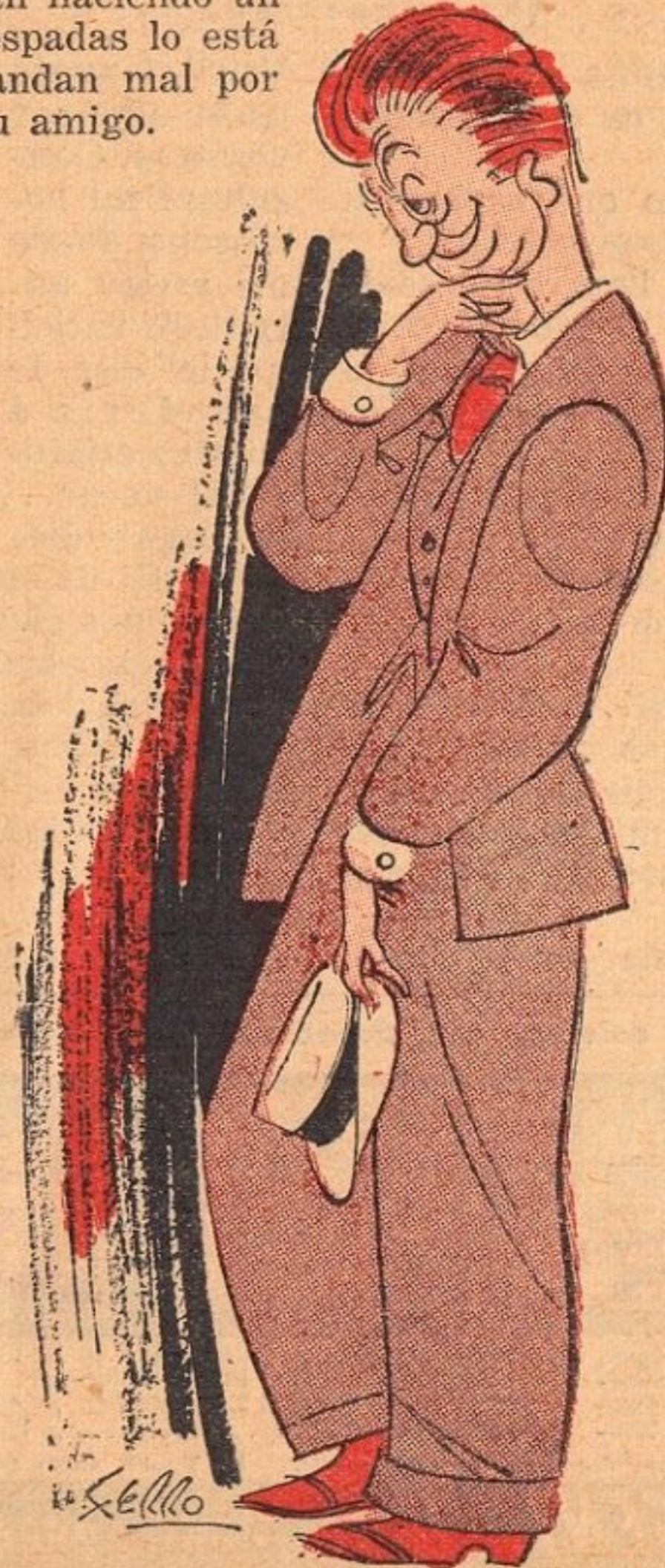
—¿Qué? ¿Se enoja?... Todavía que le presento una ocasión de ganarse unos pesitos al siete y medio o al...

—¡Retírese inmediatamente, o llamo a la policía!

—¿La policía? Es mejor que la agarren jugando al siete y medio y no hablando de la rubia.

—¡Retírese, insolente!...

—Bueno... Usted se lo pierde... Usted se pierde seis pesos... ¿Prefiere ganarse la vida levantándole la tapa al porvenir en lugar de ganársela en un honrado siete y medio? ¡Usted se lo pierde!... Yo me voy. Y..., ¡que se mejore, señora!



Seillo

DABÚ y la LOBA

Por ADA LIND * (Continuación)

MUCHO tardaba doña Cigüeña en traer el anhelado bebé, y los papás de éste decidieron llamarla nuevamente.

—¿Qué habéis hecho del niño que os hemos pedido, buena Cigüeña?... —preguntáronle.

—Mientras iba volando para llevároslo, sentí sueño, bostecé, y al abrir el pico el bebé cayó... no se dónde... Ningún ruido oí, ni tampoco pude hallarlo por más que lo he buscado —respondió la Cigüeña.

—¡Oh, hijo nuestro!... ¡Qué haremos ahora! ¿Dónde y cómo podremos hallarlo?... ¡Estoy dispuesto a recorrer el mundo entero en busca de él!... —aseguró el padre, con voz resuelta y llena de emoción.

—¡Y yo esperarlo eternamente!... Mientras tanto, las suaves y tibias cobijas de su blanca cuna no se enfriarán jamás porque he de estar siempre acariciándolas como si mi adorado niño estuviera en ella durmiendo sonriente —agregó la madre, sollozando.

—¡Esperad! —dijo la Cigüeña, condolida —.

Veré si puedo hacer algo por vosotros. Consultaré mi horóscopo, donde un mago astrólogo vaticinó lo que le sucedería a vuestra criatura al nacer... Ved, aquí lo tengo y dice así: "Caerá en medio de un bosque nevado, en el umbral de una choza habitada por lobos. Una loba se apoderará de él..."

—¿Una loba?... ¿Una loba dijisteis? —exclamaron, en un grito desgarrador, los padres —. Seguid..., seguid...

Pero la Cigüeña bostezó.

—¡Oh!... ¡Qué sueño tengo!..., me da el sueño..., buenas noches y que encontréis a vuestro bebé... Os lo deseo sinceramente.

Desesperados, los padres del niño llamaron repetidas veces más sin obtener contestación...

—¡Esposa mía!... ¡Alcánzame la escopeta y el revólver! ¡Voy a buscar a nuestro hijo! ¡No sé dónde..., recorreré todos los bosques nevados donde habitan los lobos, pero no he de volver sin matar a esa loba que se apoderó de él!...

Y así diciendo, el padre besó a su mujer y salió sin rumbo.

PARA LOS NIETITOS DE ADA LIND

corriendo en las sombras de la noche para ir a rescatar de las garras de la loba a su bebé de ojos azules, profundos, cabellos blondos y regordete.

⌘

Mientras tanto, la choza de la loba está inundada de luces de todos colores. Se oye reír a los lobitos y el viento trae el primer balbuceo del niño: "da... da..."

El bosque nevado está de fiesta. Y es que doña Loba va a bautizar a su hijo adoptivo.

.....

Inminente peligro corre la loba que protegió al bebé. ¿Qué ocurrirá ahora?

(Continuará).



MUEBLES AL LAQUE PARA NIÑOS

Variados colores, con decoraciones en relieve

1 Camita colegial, acero o madera, con medias barandas. \$ 45.—	1 Ropero frente m. 1.30; alto 1.70 \$ 58.—
1 Mesa de luz. " 15.—	1 Elegante Toilette, líneas modernas, ancho 1 m., fondo 0.40, alto 1 m. " 45.—
JUEGO COMPLETO..... " 150.—	

Visítenos: al interior, Catálogo General, gratis. U. T. 47, Cuyo 2022

"EL INDUSTRIAL ARGENTINO" NUEVA DIRECCION
Corrientes 2654

EL GNOMO PIMENTON

Por ADA LIND

DIBUJOS DE BLOTTA



MIENTRAS EL ZAPALLO, CON NUESTROS AMIGOS DENTRO, SE PRECIPITA AL ESPACIO... EN CIERTO PAIS LEJANO Y DESCONOCIDO, REINA LA TRISTEZA Y LA INQUIETUD. SU SOBERANO ESTÁ CIEGO Y SOLO UN FRUTO, QUE CRECE EN LA LUNA PODRÁ DEVOLVERLE LA VISTA.



¡MI BUEN MAGO, TU BOLA DE CRISTAL DICE QUE ESE FRUTO ME SALVARÁ!... ¿PERO QUIÉN IRÁ A BUSCARLO A LA LUNA?...



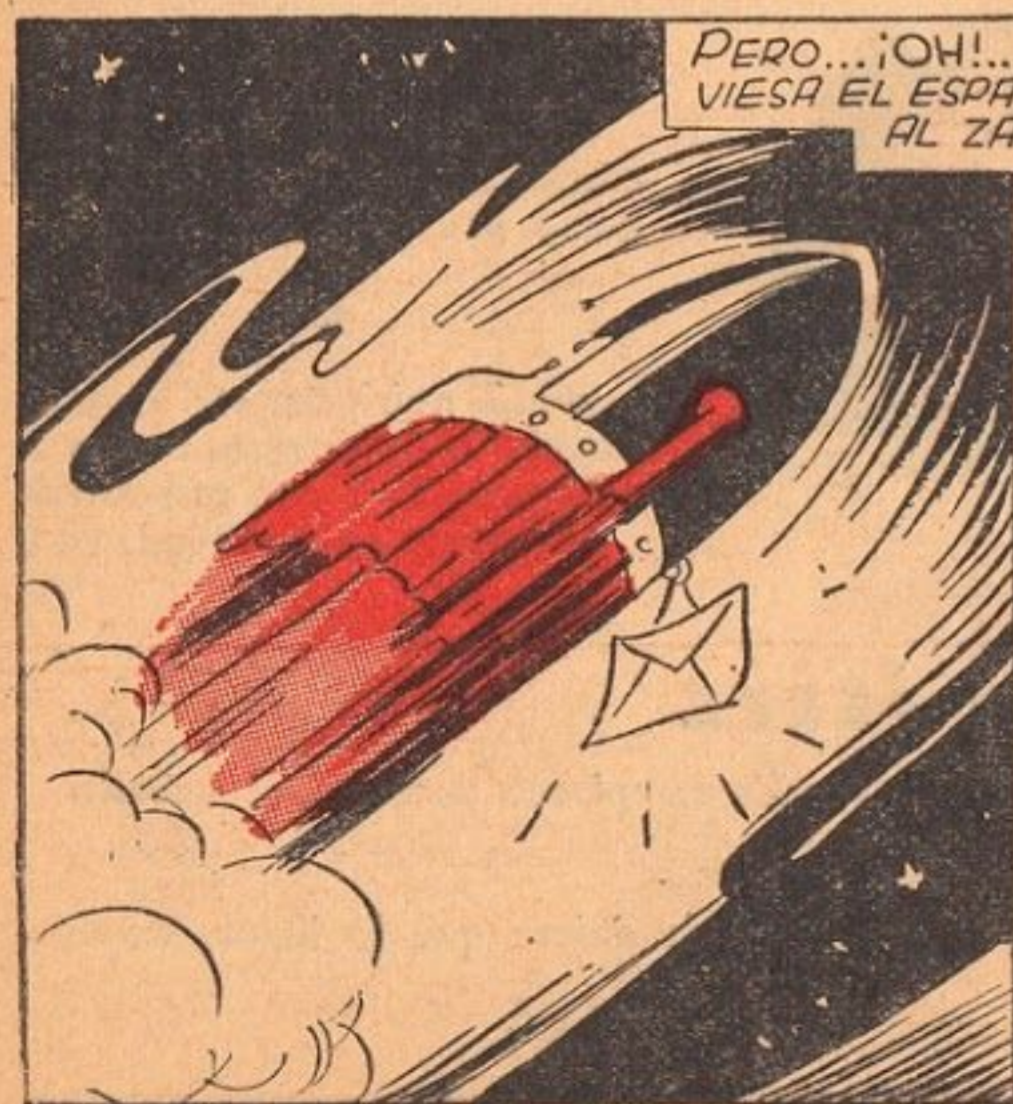
EN VERDAD NADIE SE ATREVERÁ A IR A LA LUNA, MI QUERIDO REY, PERO YO TENGO EN MI OBSERVATORIO UN COHETE PODEROSO. LO MANDAREMOS A LA LUNA...



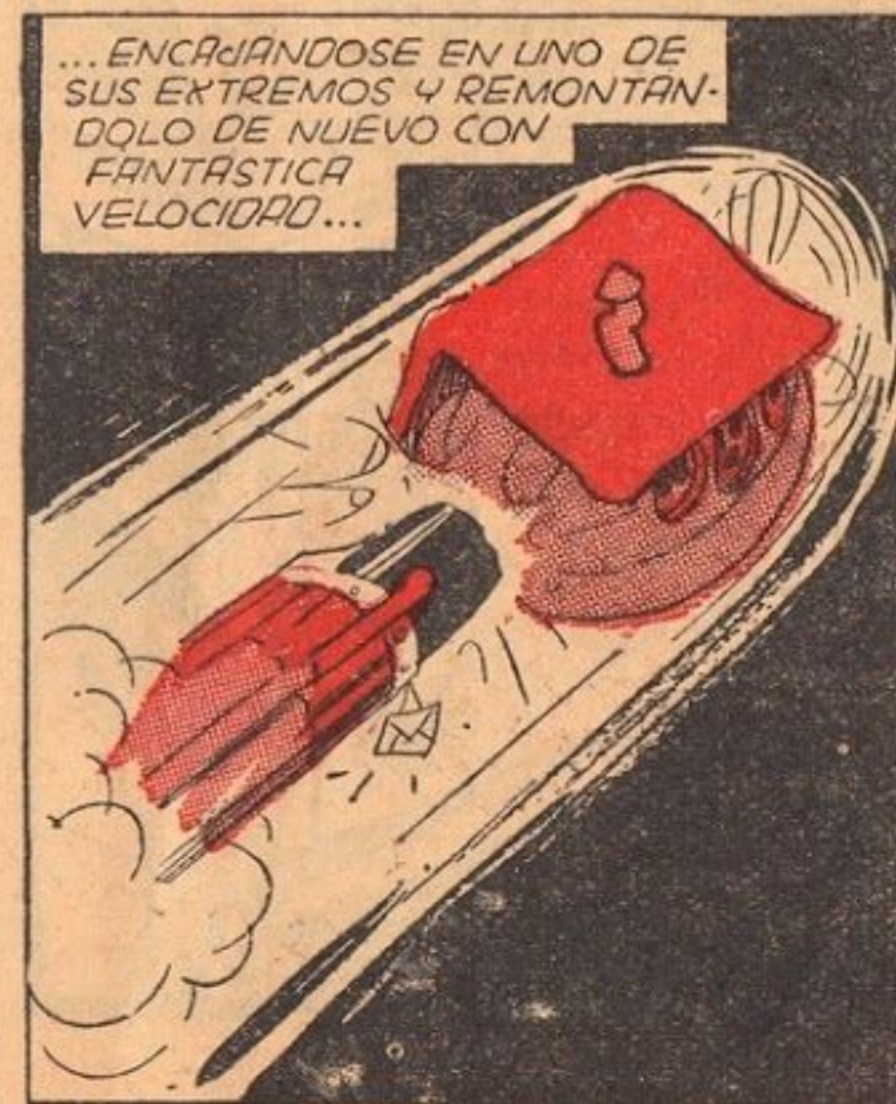
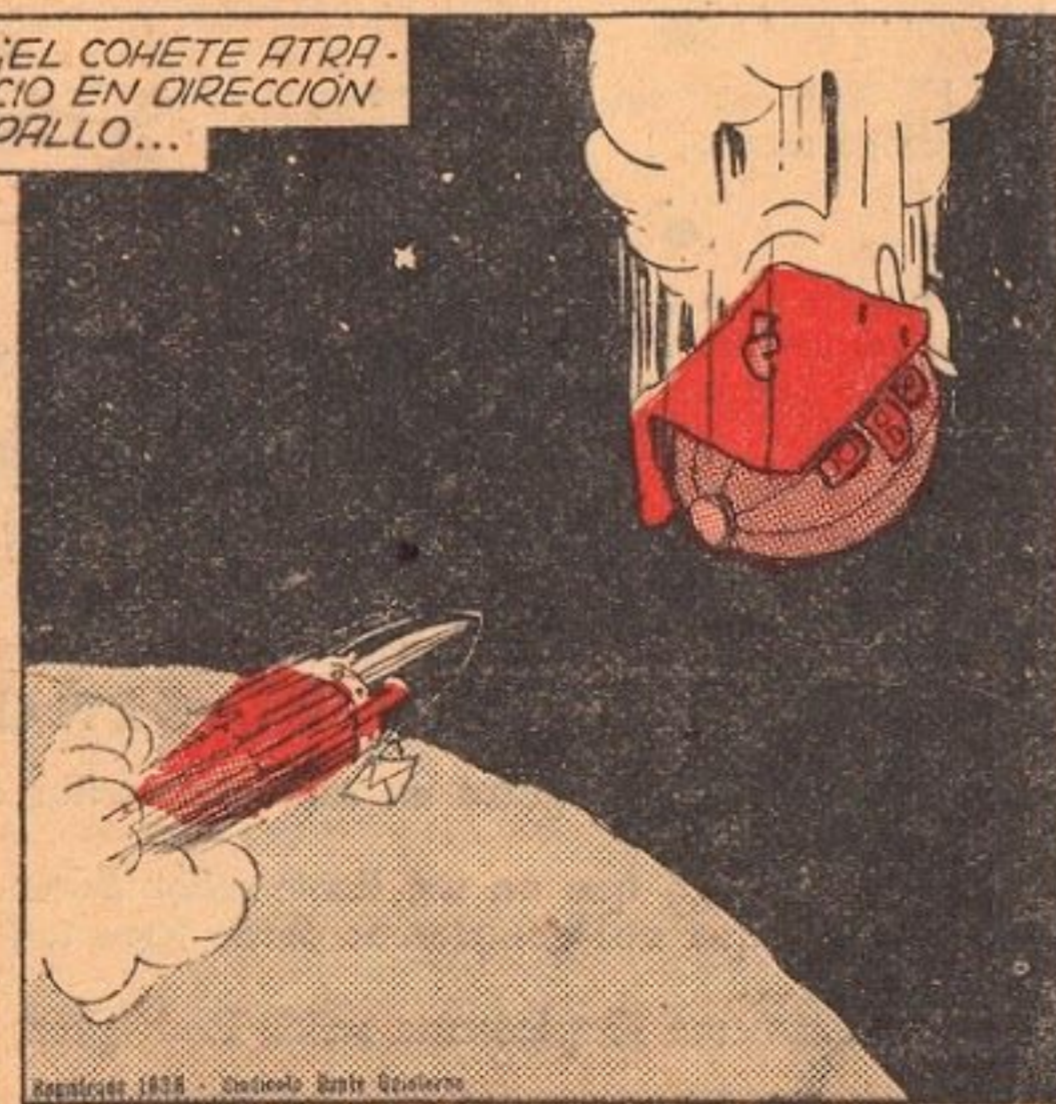
... CON UNA CARTA DONDE PEDIREMOS SE NOS ENVIE EL FRUTO ¡SEA QUIÉN FUERE EL QUE HABITE ESE SATÉLITE, NOS LO MANDARÁ! ¡ASÍ LO DICE MI BOLA DE CRISTAL!



Y EL MAGO ENVIO EL COHETE A LA LUNA JUNTO CON EL MENSAJE.



PERO... ¡OH!... ¡EL COHETE ATRAVIESA EL ESPACIO EN DIRECCIÓN AL ZAPALLO...

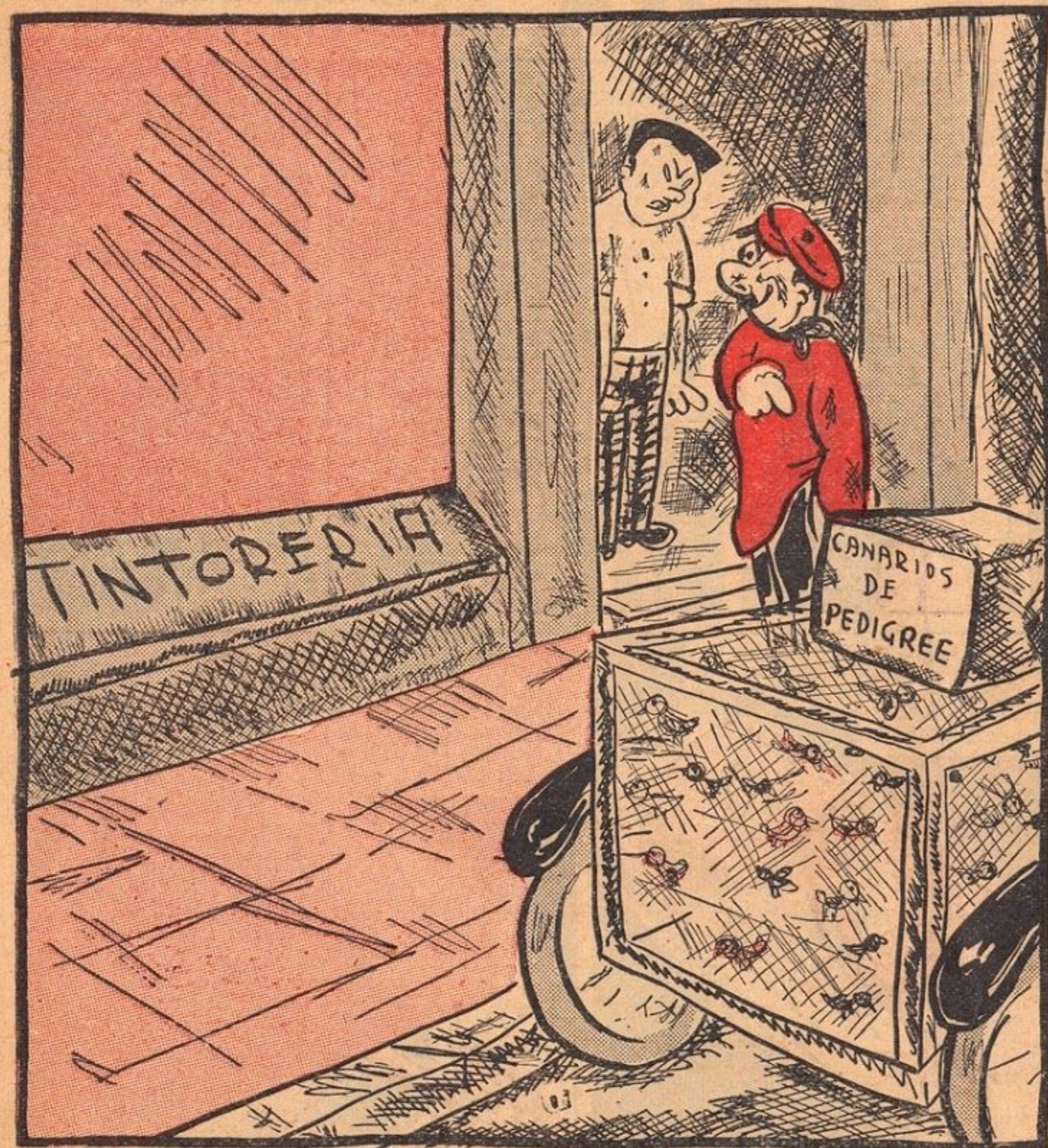


... ENCAJÁNDOSE EN UNO DE SUS EXTREMOS Y REMONTÁNDOLO DE NUEVO CON FANTÁSTICA VELOCIDAD...



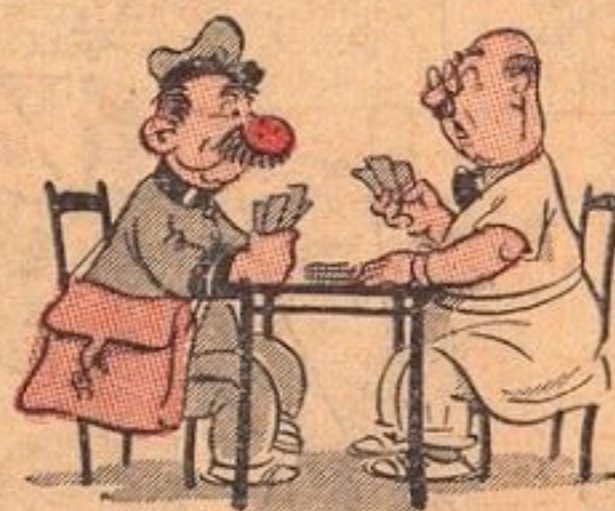
¡OH! ESTO ES TENER SUERTE! ¿DE DONDE SALIO ESTE COHETE?... ¡NOS LLEVARÁ COMO UNA EXHALACIÓN HASTA LA LUNA!

CONTINUARÁ



ENTRE PITOS Y FLAUTAS POR EL LICENCIADO VIDRIERA

MONOS DE TOÑO GALLO



este tipo perdulario, bebedor y nocherniego no supiera jugar al póker.

—¡Y qué vamos a hacer!... —decía él suspirando—. ¡En esta vida no se puede ser perfecto!

“El hombre gentil es un hombre que escucha con interés las cosas que sabe, contadas por una persona que las ignora”.

Era un tipo muy débil y, sin embargo, doblaba una esquina.

Después de casarse con la mujer más gorda del mundo, le pesó mucho.



Injusticias de la vida: cuando el acomodador, perdió el puesto no encontró quién lo acomodara a él. (Ni aun buscándolo con linterna).

Era cajero de un banco y escribía versos. Ahora está preso por malversador.

¿Qué quisieras ser cuando grande? —le preguntaron a la niña precoz. Y ésta respondió: —Quisiera ser una viuda rica.



Cuando el cartero y el cirujano jugaban a los naipes, el primero daba cartas y el segundo cortaba.

Mató a un enano y lo condenaron por medio homicidio.

El “barman” sin trabajo no batía ni medio.

Este médico era un hombre que no solamente no sabía vivir sino que no dejaba vivir a los demás.

La gente se extrañaba de que

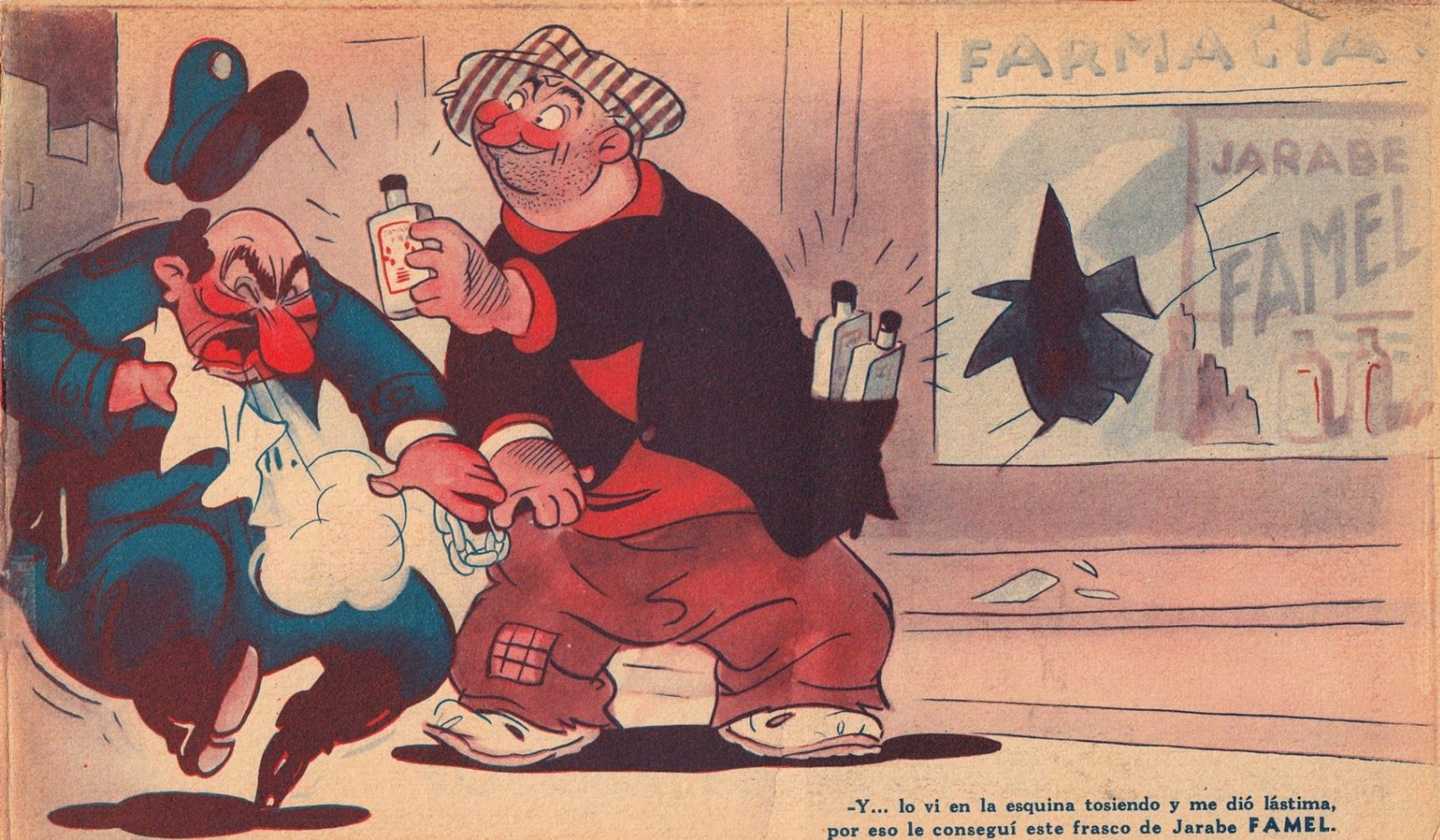
EL SEÑOR PEREZ

—¡Oh, mucho gusto en saludarlo, señor Pérez!... ¡Es un placer para mí el haberlo encontrado!...

—Le ruego que no me llame señor Pérez...

—¡Es que nos conocemos desde hace tan poco!... ¿Cómo quiere que lo llame, señor Pérez?...

—Llámeme simplemente señor Rodríguez, porque yo me llamo así.



-Y... lo vi en la esquina tosiendo y me dió lástima,
por eso le conseguí este frasco de Jarabe **FAMEL**.

Aliviol es integramente argentino

Resfríos, Gripe

Dolor de cabeza

Aliviol

saca el dolor

El sobre de cuatro 30 cts.